

Beniamin

Biblioteca Nazionale
M RT

REPUBBLICA
MUSEO
1950 MARZO
MILANO



COSSIO-

HOUBIGANT

CREADOR DE "QUELQUES FLEURS" Y "LA ROSE FRANCE"

...tiene especial empeño en que su firma garantice exclusivamente artículos de altísima e inmutable calidad.

Para ello todos los productos HOUBIGANT,—sin excepción—son fabricados en FRANCIA bajo los ojos y el control cotidiano y personal de sus creadores.

Selección escrupulosa de las materias primas, examen del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamización de los polvos, envase, etc..., todas las operaciones se realizan en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

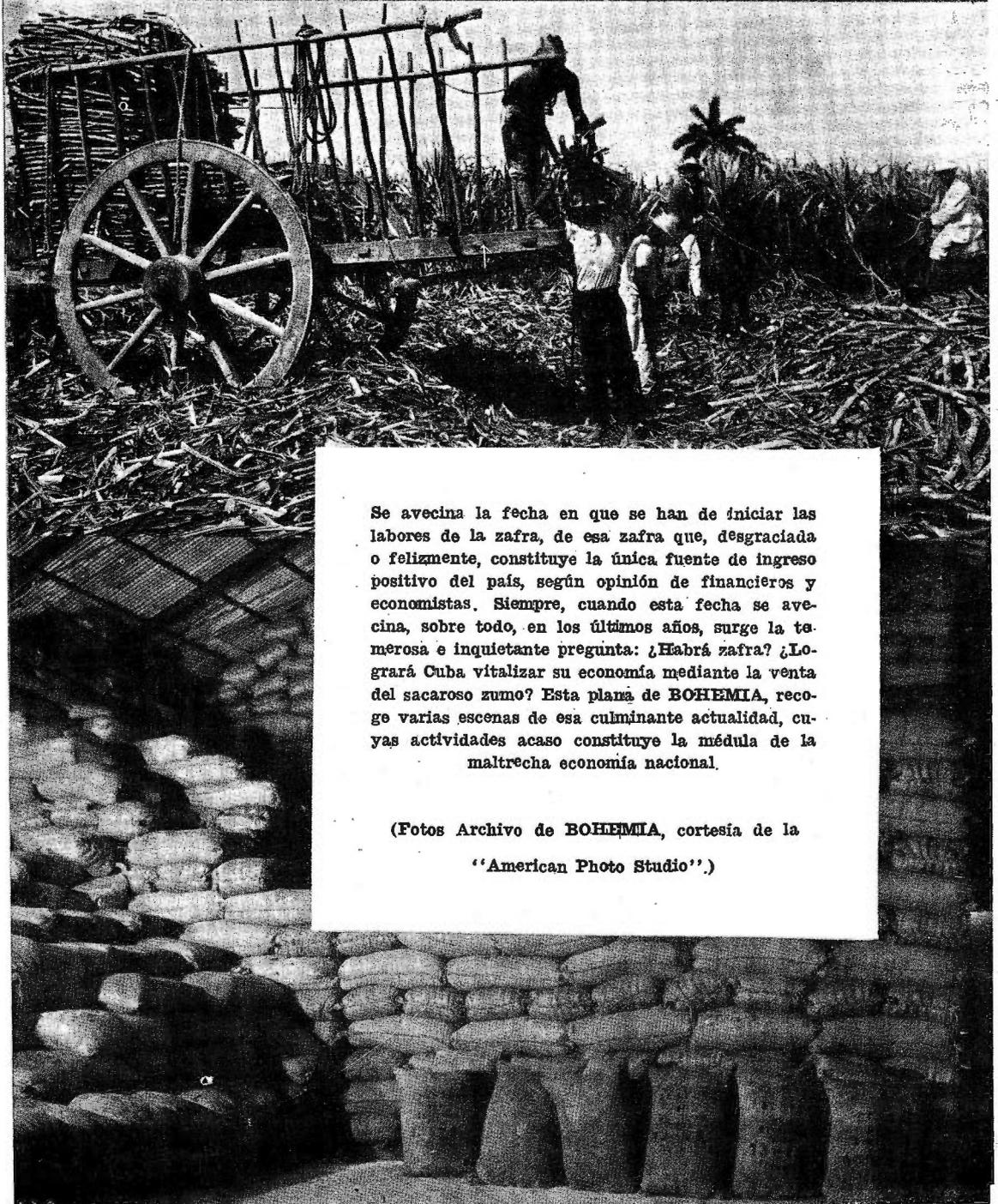
GRACIAS A ESTA RIGUROSA POLITICA, HOUBIGANT MANTIENE ALTO Y FIRMEMENTE SU IDEAL DE PERFECCION.

Biblioteca Nacional JOSÉ M. RT.
HEMEROTECA

LA HABANA,
ENERO 29
DE 1935.

AÑO 27,
VOL. XXVII,
NUM. 3.

Bohemia



Se acerca la fecha en que se han de iniciar las labores de la zafra, de esa zafra que, desgraciada o felizmente, constituye la única fuente de ingreso positivo del país, según opinión de financieros y economistas. Siempre, cuando esta fecha se acerca, sobre todo, en los últimos años, surge la temerosa e inquietante pregunta: ¿Habrá zafra? ¿Logrará Cuba vitalizar su economía mediante la venta del sacaroso zumo? Esta plana de BOHEMIA, recoge varias escenas de esa culminante actualidad, cuyas actividades acaso constituye la médula de la maltrecha economía nacional.

(Fotos Archivo de BOHEMIA, cortesía de la
"American Photo Studio".)

Z

a

f

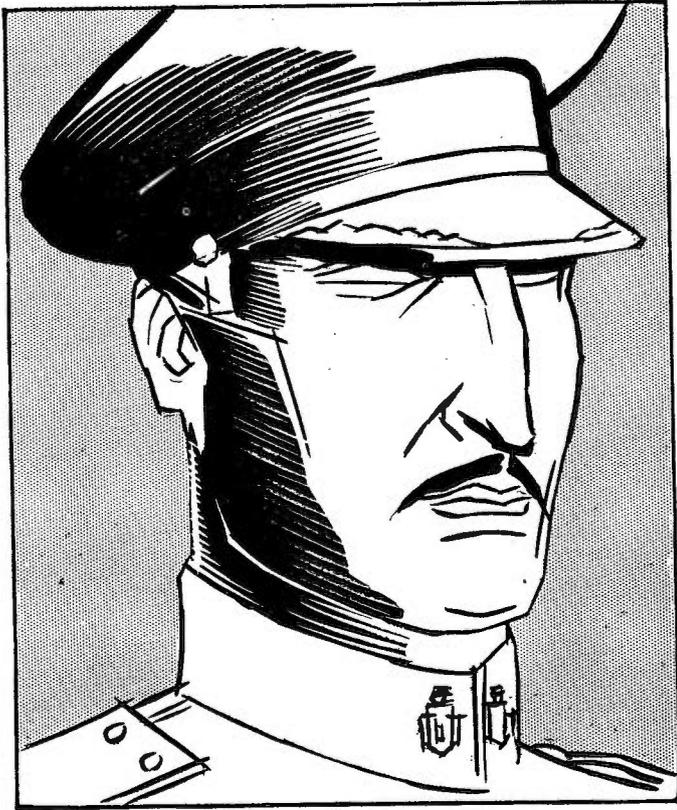
r

a



Hasta la MUERTE...

por
G. Toudoze



Esto me lo contaron un día, en Oriente, a bordo de un navío inglés.

Y yo lo relataré tal como lo oyeron mis oídos, sin quitarle ni agregarle nada. Pues el relato, en su verdadera simplicidad, es más interesante, más emocionante, que si tratáramos de embellecerlo intencionalmente.

Aquel día, mientras me hacían la narración, vi llorar a Patrick O'Shaughnessy...

Muy derecho en su uniforme azul casi negro, con sus galones de oro un poco anchos, según la regla británica, el rostro bien rasurado y todo mordido por los vientos, los soles y las brumas de todos los mares sobre los cuales había navegado constantemente, estaba parado delante de mí, bastante rígido por esfuerzo de voluntad. Y, a pesar de aquella voluntad de permanecer completamente acompasado y frío, a pesar de su propósito de no llorar, sobre todo delante de un extranjero, Patrick O'Shaughnessy lloró, en su camarote del Shark.

Shark quiere decir tiburón.

Hermoso nombre para un barco de guerra... ¿verdad?

Y aquel Shark—H. M. S. Shark, como se debe decir, reglamentariamente—tenía todos los derechos para llevar ese nombre. Un orgulloso, fino, largo, rápido galopador de las ondas: eso era aquel magnífico crucero inglés. Una proa que cortaba las olas como un cuchillo. Una máquina formidable que trazaba en el agua una estela inverosímil con sus hélices... Una pasarela que dominaba deliciosamente el horizonte... Una colección de cañones, de ametalladoras, de tubos lanza-torpedos más brillantes que la plata. Y, por capitán, a aquel Patrick O'Shaughnessy que—al decir de los expertos—era también una especie de tiburón. Era duro consigo mismo, lo cual le permitía serlo con los demás; maniobrista incomparable, lo cual le permitía exigir a los otros

un impecable servicio; sentía la proximidad de las tempestades mucho mejor que un barómetro; además, era el mejor hijo del mundo y perfectamente adorado de sus oficiales y de sus marinos para quienes no había otro hombre como su capitán, y se hubieran dejado matar por hacerle un favor a bordo.

Si alguien hubiera dicho a los hombres del Shark que su capitán era capaz de echarse a llorar así, en su camarote, en presencia de un visitante extranjero, aquellos hombres, desde los oficiales hasta el último grumete, hubieran reídos con una de esas risas inextinguibles que el buen Homero concede exclusivamente a los dioses bienaventurados, rehusándolas a la pobre humanidad.

Aquel día, a dos metros de un tragaluz a través del cual, a lo lejos, se diseñaban los contornos imprecisos del Acrópolis de Atenas, Patrick O'Shaughnessy lloró delante de mí, sobre su Shark anclado en la gran rada del Pireo.

Lloró porque, en la pared de su camarote, por encima de su camilla, había un cuadro. Y en aquel cuadro, había tres fotografías en triángulo: la de arriba, un pequeño monumento blanco sombreado por un árbol, sobre una especie de promontorio que dominaba un fondo de playa; la de la derecha, abajo, una mujer vestida de blanco, muy bonita, la cabeza destacándose en la dulce penumbra de un casco colonial, la de la izquierda, un perro muy hermoso, fuerte, de lomos anchos, de cabeza alta, y pura raza terranova.

En la parte inferior del cuadro, había, con letras finas, una sola palabra: **Remember...**

Habíamos dado juntos, en una lancha de motor, un paseo a las ruinas de Egina, donde Patrick O'Shaughnessy—a quien yo había conocido en Atenas en una recepción de la Embajada—había manifestado el deseo de que yo le sirviera de guía. Al regreso, me rogó que me quedara a bordo, a comer con él. Y me llevó a su camarote, que tenía algo de celda monástica.

En el vacío de aquel camarote, mis ojos se habían detenido instintivamente sobre aquel único cuadro colgado en la pared, en medio del tabique metálico, por encima de la camilla.

Y me fijé también en esta palabra: **Remember...**

Yo no dije nada. Pero el capitán siguió la dirección de mi mirada.

Con un gesto seco, comprobó que la puerta estaba bien cerrada, volvió hacia mí, me puso una mano en un hombro y, con una voz cuyo sonido me pareció sordo al principio, por contraste con su claridad habitual, dijo, a manera de presentación.

—Dick...

Se detuvo dos segundos y agregó:

—Mi mujer...

Y, después de un nuevo gesto, murmuró:

—Mi esposa vive todavía, precisamente porque Dick murió por ella.

Entonces, hubo un silencio, un gran silencio interrumpido únicamente por los pasos regulares del oficial de guardia que martilleaba el piso de metal de la pasarela, justamente por encima de nuestras cabezas.

Al fin, con la misma voz sorda y húmeda, el Capitán terminó:

—Ya puede usted comprender por que los tengo siempre conmigo, siempre a mi lado, a los dos. Y con ellos, el monumento que fué levantado en aquel lugar maldito donde sucedió el drama... Un monumento muy sencillo: su nombre, es decir el de Dick, y la fecha. Eso es todo... Pero, para mí, esa piedra vale más que todas las pirámides, y todos los mausoleos, y todos los templos que los hombres de todos los tiempos han erigido a todos los faraones, a todos los reyes y a todos los jefes de los pueblos en todos los países de la tierra.

Y fué entonces cuando, en sus ojos claros, incrustados en aquel rostro bronceado por el mar, vi empañarse las pupilas del jefe, al mismo tiempo que su voz, la misma voz que mandaba con tanta energía a los hombres en medio de la tempestad, parecía vacilante y frágil.

Pero Patrick O'Shaughnessy, haciendo un esfuerzo, logró dominarse.

—Aquel día, Dick hizo lo que no hubiera hecho un hombre. ¡Ah! Y dicen que los animales no razonan... Los que dicen eso, señor, son más irracionales que todos los animales... Yo había traído a Dick muy pequeño, desde su país de Terranova, en los tiempos en que, con unos galones menos que ahora, yo navegaba en una goleta que regresaba al Canadá... Un regalo de un amigo, por un favor que yo le había hecho. Y, aquel Dick, tan gracioso, tan lindo, lo llevé a Irlanda, a nuestra casa, y se lo dí a mi mujer. Y mi mujer lo alimentó, lo crió, lo cuidó para que no se enfermara. Esos perros suelen sentir la nostalgia de su tierra, pues no quieren ser trasplantados a otros lugares. Pero pronto, Dick se acostumbró al cariño de mi mujer, mirándola como una madre. Por cierto que muchas personas encontraban exagerado el cariño que mi mujer le tenía al pobre perro, como si solamente los humanos tuvieran derecho a ser tratados con ternura. Esas personas ignoran que los animales, y los perros sobre todo, tienen un corazón tan sensible como el nuestro.

El Capitán movió la cabeza y continuó:

—¿Puede haber algo que dignifique más a una persona que la comprensión del alma de los animales?

Yo dí mi aprobación, con un gesto, pero sin hablar. Pues comprendí que no debía interrumpirlo. Además, Patrick O'Shaughnessy no me pedía otra respuesta que aquel asentimiento. Mirando las tres fotografías en su marco, prosiguió:

—Después, fuí nombrado capitán del cañonero **Queen Elizabeth**, que anelaba en Nigeria. Y, como habían hecho siempre mis predecesores con sus familias, llevé a mi mujer conmigo, pues era mucho el tiempo que tenía que permanecer allá. Heredé el bungalow que los otros habían habitado confortablemente antes que yo: grande, claro, ventilado, bien situado, en un lugar sano con muchos mosquitos, muchas palmeras, un jardín, el mar muy próximo, carreteras para el auto y un lago claro y limpio para el baño. Sobre todo, aquel lago había encantado a mi mujer, quien se bañaba en sus aguas cristalinas y frescas todos los días, conmigo cuando yo estaba en casa, o sola cuando yo estaba ausente. Y Dick la acompañaba siempre; Dick, que había crecido mucho y era fuerte como un caballo; más sólido con sus dientes que

una pantera con sus colmillos; y de ojos más penetrantes que los de una gaviota; Dick, más disciplinado que una compañía de desembarco, y más fiel a su ama que una nodriza a su niño. Yo confiaba mi mujer a aquel animal con más seguridad que a una escolta entera.

Después, con una voz menos sonora, prosiguió:

—¡Poor Dick!... Los hombres, señor, casi siempre son Judas. Y es preferible no darles a escoger nunca entre su afecto y su interés. Pero usted puede poner a un animal entre su interés y su afecto. Siempre preferiría el afecto. Esa era la opinión de Dick, señor. Cuando estábamos todos juntos, Dick se bañaba con nosotros. Eso le gustaba mucho a aquel terranova, naturalmente, puesto que se encontraba en un país muy cálido. Pero cuando yo estaba en el mar, Dick no se bañaba: hacía su cuarto de guardia como un marinero. Desde que su ama entraba en el lago, Dick se echaba sobre su ropa dejada en tierra, sobre la arena; y permanecía allí vigilando. Y nadie, hombre o animal, conocido o desconocido, podía acercarse, en tanto mi mujer se bañaba, ni a la arena, ni al lago. Dick lo hubiera estrangulado. Era un gran corazón de perro, señor, y un fuerte combatiente... Aquella tarde, mi mujer fué a bañarse, como otras veces. Yo me encontraba a bordo. Entonces, señor, mientras ella nadaba, Dick se puso a ladrar. Ella levantó la cabeza, miró, rió. Y volvió a nadar. Dick ladró con más fuerza, pero mi mujer no veía nada. Entonces Dick echó a correr hacia un lugar de la costa, y gritó, gruñó mirando el agua... Mi mujer lo siguió con la mirada; y vió unos pliegues circulares que se formaban en la tranquila superficie del lago. Y Dick seguía ladrando, mientras arañaba la tierra con las patas... Los pliegues del agua se acentuaban. Una sombra se diseñó: era un enorme, un gigantesco cocodrilo que nadaba entre aquella agua... Un inmenso cocodrilo que se dirigía hacia mi mujer. Y Dick, todo erizado de cólera y de miedo, ladraba con rabia y dolor. Mi mujer, entonces, nadó con todas sus energías y toda su rapidez. Pero el monstruo nadaba más pronto que ella y le cortaba el camino. Entonces, señor, el perro cesó de ladrar. Sé acercó más a la orilla, y mirando al cocodrilo, se arrojó al agua, nadando hacia el monstruo. Así pudo interponerse entre su ama y el cocodrilo.

La voz del Capitán vaciló, y acabó en tono más bajo:

—¡Ah, señor! Cuando aquel perro comprendió que su dueña estaba en peligro, entonces sin vacilar, se interpuso entre ella y el monstruo. Y al llegar, alzó la cabeza hacia mi mujer; lanzó una larga queja, como un grito de pasión y de abnegación. Él sabía que era inútil luchar contra aquel enemigo. Por lo tanto, no iba

(Pasa a la Pág. 79.)



Una EXTRAÑA A PUESTA

JOR
U. Joseph Renaud

Insolentemente suntuosa e iluminada, la gran villa alumbraba con todas sus ventanas al nocturno bulevar Maillot; los peatones se detenían para seguir las sombras detrás de los altos cristales, para escuchar murmullos de orquestas...

La cena ofrecida a algunos amigos por el multimillonario Halifax, el "rey del estaño", terminaba algo demasiado solemnemente como si hubiese sido imposible bromear en casa de un hombre tan rico, un hombre que hacía malabarismos con las cotizaciones de los metales y ocupaba un lugar inmediatamente detrás de Rockefeller y Pierpont Morgan en la jerarquía de la opulencia.

Se encontraban allí, alrededor de la gran mesa reluciente, entre las enormes platerías y los ramilletes de flores raras, el senador Miral, ex-presidente del Consejo; el socialista Goubaud; de Flyrac, el leader conservador; el gran cirujano Doyea; pintores, novelistas, autores dramáticos.

Sólo algunas mujeres, entre ellas, la viuda de un periodista famoso, la señora Diensaint, y su hija, Evelyne, muy bonita.

Esta conversaba en voz baja con Santiago Monot, el secretario de Miral, un joven abogado rubio, delgado, de rostro fino. "¡Mi contestación es negativa, Santiago!... terminaba ella... Mi padre era desordenado y jugador. He sufrido demasiado la pobreza para afrontarla nuevamente, aún contigo, en el matrimonio. Sólo concibo la vida lujosa.

¡Soy razonable, qué quieres!... ¡Y sin embargo, te amo, tú bien lo sabes!— ¿Entonces, si yo me hiciera suficientemente rico? —¡Oh!, ¡sería con mucha alegría tu esposa!... —¡Espera aún Evelyne! Dijo estas últimas palabras con tal expresión de pena, de temor, de rogativa, que ella se inclinó tiernamente hacia él murmurando: "¡Sí, esperaré!... Tanto como haga falta. ¡Demanda-

siado quizás!... pues me temo no amar nunca a nadie fuera de tí... pero ¡chitón! Mamá nos hace señas. Escuchemos lo que cuentan Mr. Halifax y el conde de Flyrac."

Afeitado, grande, con los cabellos tupidos y grises, apenas obeso, el millonario decía, en el silencio que poco a poco se había propagado:

—Afirmo, pues, que la prisión perpetua es mucho más penosa y espeluznante que el cadalso, siendo más humana.

—¡No lo creo! Si reemplazase a nuestra buena vieja guillotina, veríais como aumentaría el número de los crimenes—replicó Flyrac con acentuación—. Los apaches creen siempre poder evadirse de cualquier celda. Y luego, el régimen de las prisiones no es penoso lo suficiente como para amedrentarlos o aún para constituir un verdadero castigo.

—¿No suficientemente penoso?—repuso Halifax—con su ligero y tranquilo acento inglés. ¿Qué os hace falta? —¡Pensadlo pues! ¡El aislamiento y el silencio absolutos! ¡No hablar jamás! No percibir nunca otra forma viviente más que, en ocasiones, la silueta silenciosa del carcelero!... ¡nunca!... Oís: ¡nunca!...

—¡Es ciertamente atroz; y la sociedad no tiene el derecho de infligir ni la muerte, ni ese atroz suplicio!...—exclamó Goubaud, sacudiendo su abundante cabellera.

—Sin embargo, es menester que la sociedad se defienda—dijo el antiguo ministro Miral.

—¡Vivir confortablemente, al abrigo del frío, de la lluvia, del hombre sin trabajar!... ¡Cuántas pobres gentes se descan un destino semejante!—insistió Flyrac.

Halifax volvió a tomar la palabra:

—Yo desearía, estimado señor, poder hacerlos experimentar el horror de ese destino... Personalmente, sois un hombre muy



ocupado... Pero yo ofrezco quinientos mil francos a quien permaneciese voluntariamente, en las condiciones de la prisión perpetua durante un año...

Se elevaron risas y protestas.
—¡Abandonar todo en la vida durante doce meses! ¡Gracias!
—¡Yo me suicidaría en la primera quincena! —¡Qué horror!”

¡ACEPTADO!

Halifax se levantó y dijo con fuerza:

—¡Mi proposición es extremadamente seria!... O el sujeto se suicidará, o pedirá su libertad antes de un año, o quizás, una vez transcurrido este lapso de tiempo se hallará en un estado físico y mental abominable.. En todo caso, la Humanidad aprovechará de esta experiencia... ¡Ofrezco quinientos mil francos!... ¡Lo anuncio a los contendores serios!...

Hubo un silencio un tanto emocionado.

Decididamente, Halifax no bromeaba. A menudo, por otra parte, había sostenido apuestas igualmente enormes y extravagantes.

Desde el otro extremo de la mesa, Santiago Monot gritó:
“¡Aceptado!”

Hubo una viva emoción; todas las cabezas se volvieron hacia el insensato. Halifax, sin la menor muestra de asombro y como si se hubiese tratado de algo muy simple, respondió:

—¡Entendido, estimado señor!... ¿Cuándo comenzamos?
—Cuando usted quiera...

—Inmediatamente, entonces... señoras y señores, ¿queréis hacerme el honor de seguirme?...

Entre murmullos de asombro, todos se levantaron de la mesa para seguir a la silueta alta y algo maciza de Halifax.

¡Qué aventural! Estos americanos toman todo a lo serio. Nunca se había visto nada semejante...

Santiago Monot, desconocido para la mayoría de los convidados, era contemplado casi con espanto.

Evelyne, temblorosa, vino a darle un apretón de manos murmurando: “¡Oh, Santiago, no!... ¡Tengo miedo!... Olvida lo que dije...”

Miral sorprendió esta frase y sólo dijo: “¡Sois un loco, Monot!”

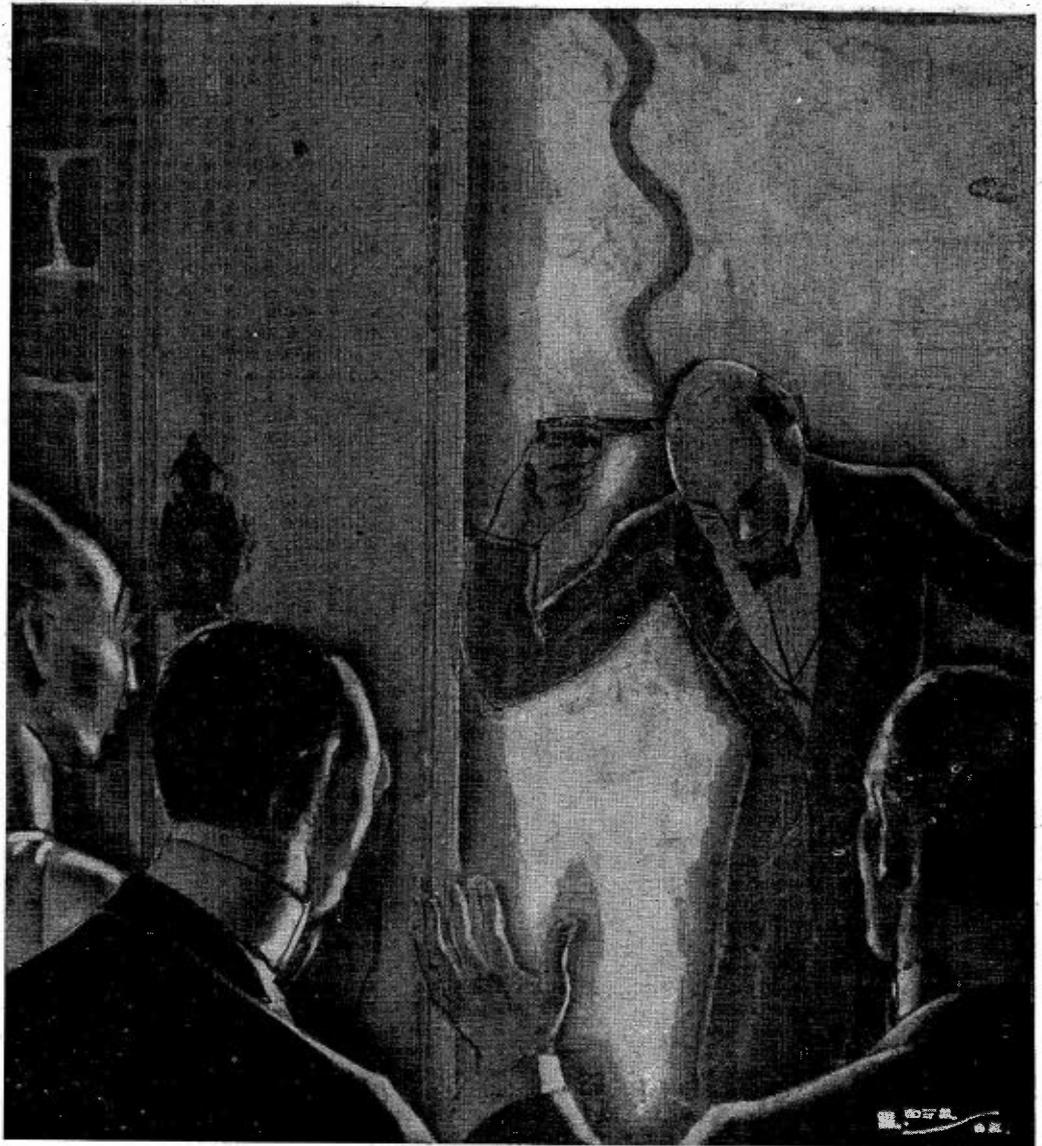
El cortejo de los convidados atravesó varias habitaciones, entró en un largo corredor, descendió por una escalera de sótano y llegó a dos fuertes puertas sucesivas que Halifax abrió. La segunda ofrecía una ventanilla.

Por un golpe de conmutador apareció bruscamente iluminada por la luz eléctrica, una pequeña pieza sin ventanas.

—Para algunos análisis de minerales especialmente delicados— dijo el rey del estaño—, he hecho arreglar este laboratorio que es al mismo tiempo una habitación. En ocasiones, un operador duerme aquí y vigila, durante la noche, las reacciones químicas. Por esta ventanilla, al abrigo de la primera puerta, se le puede pasar la comida... Aquí se está lejos de toda trepidación, de todo ruido, de todo rumor mundano. En la paz de la tumba. Este botón eléctrico une esta pieza a mi otro laboratorio situado en el segundo piso, donde permanentemente, día y noche, se encuentra alguien... Este pequeño gabinete adyacente contiene una jarra de agua y todo lo necesario para la higiene personal. Ya lo véis, la cama tiene sábanas blancas. Todo está listo.

Así pues, esta puerta, señor Santiago Monot, va a cerrarse tras usted, para no volverse a abrir hasta dentro de un año. Por esta ventanilla se os pasará esta misma noche un traje más sencillo, luego, cotidianamente, vuestras comidas, y, cada semana, ropa limpia. Vos mismo tendréis que velar por la limpieza de esta prisión improvisada. Bien entendido que no tendréis libros, ni nada que escribir... Aquí hay una entrada para la calefacción y allí otra para el aire.

Ahora, escuchad bien esto: Si, en cualquier momento, encontráis la estadia demasiado horrorosa, apretad el botón eléctrico que os



une a mi otro laboratorio e inmediatamente se os vendrá a libertar...

Y si dentro de un año, el 29 de noviembre de 1908, a esta misma hora... ¡las dos de la mañana!... no habéis llamado, os entregaré, aquí mismo, quinientos mil francos... Que las personas presentes sean testigos de este compromiso y tengan la bondad de volver a cenar aquí el 29 de noviembre de 1908... salvo contraorden que se les daría por vía de la prensa... Puesto que habéis aceptado, señor, comenzad de inmediato nuestra interesante experiencia; voy, pues, a cerrar esta puerta... ¡Hasta la vista y buena suerte!

Santiago, aturdido por la audacia de su propia decisión y por la rapidez yanqui con que se habían sucedido sus consecuencias, pudo apenas lanzar una última mirada a Evelyne, pálida, con los ojos llenos de lágrimas y de tan graciosa silueta entre el grupo de los invitados estupefactos...

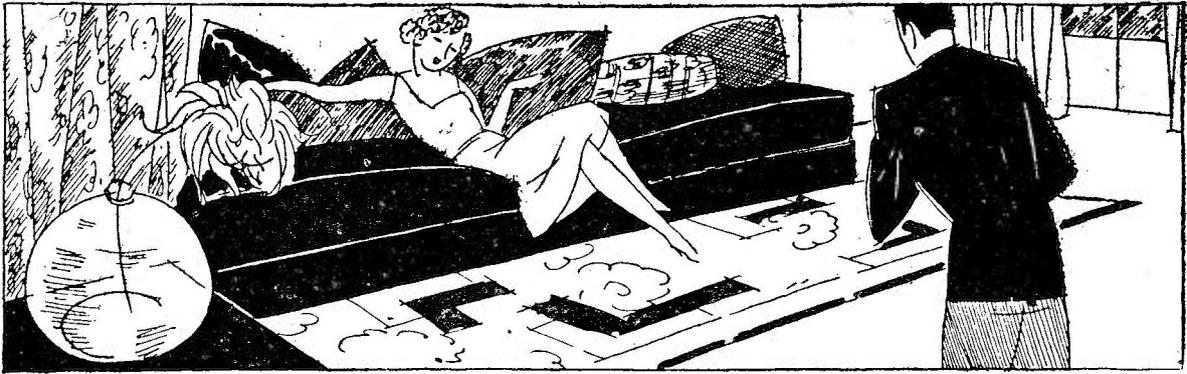
Una vez vuelta a cerrar la doble puerta se produjo un pesado silencio: ni aún el ruido de los pasos de los que volvían a trepar la escalera llegó hasta el recluso voluntario...

¡CORAJE! ¡YA SON SUYOS LOS QUINIENTOS MIL!...

El 29 de noviembre de 1908, a la una de la mañana, en la celda-laboratorio, un personaje de barba y cabellos incultos, con las mejillas excavadas y la mirada pavorosa, se hallaba sentado ante un reloj colocado sobre la mesa; contaba los segundos con voz ronca “¡57! ¡58! ¡60! ¡1! ¡2! ¡3!...” Dificilmente se habría reconocido a Santiago Monot. Había triunfado de la prueba—¡pero a qué precio!... ¡Parecía un alienado, un vagabundo, un hospitalizado en asilo nocturno!... La mesa contaba sus torturas: en varias filas, llevaba 364 veces este nombre “Evelyne”, grabado con un cuchillo, en un principio netamente, pero pronto las letras comenzaban a oscilar; luego se hacían ilegibles; las últimas eran sólo vagas marcas...

¡Un ruido en la puerta! ¡El guardián! ¡La comida! Y ¡oh, sorpresa! ¡una voz humana!!

(Pasa a la Pág. 60.)



—La circunstancia más propicia para nuestra aventura, es que tu esposo es enteramente sordo—dijo Cayetano a la joven señora Carlota Cherón.

—¡El pobre!—contestó ella elevando la vista hacia el cielo.

—Ese gesto de conmiseración no te sienta mal—observó Cayetano—. Pero debes comprender que la sordera de tu marido nos favorece...

Exactamente.

—Si tu marido no fuera tan sordo como yo es, yo no podría repetírte a cada momento que te adoro, con una perfecta impunidad.

—Es verdad.

—Y tú no podrías contestarme libremente que tus sentimientos corresponden a los míos con ardor...

—¿Para qué recuerdas ahora mis debilidades? ¿Quieres hacerme enrojecer?

—No, cielo mío. Es que experimento cierto placer comprobando las circunstancias que protegen nuestro amor.

—Creo que abusamos de las oportunidades.

—¿Por qué, mi deliciosa Carlota? ¿No me has confesado varias veces que mis besos y mis caricias te producen un deleite infinito?

—Sí; no puedo negarlo. Pero prefiero que nos besemos cuando estamos completamente solos.

—Como lo estamos ahora. ¿No te parece que debómos aprovechar estos dulces momentos?...

Sus labios se unieron en un beso que se prolongaba con un apasionamiento creciente y un olvido total del mundo.

Mas, de pronto, se oyó el sonido de unos cascabeles. Y en seguida los dos amantes se separaron y se sentaron cada uno en su puesto en una actitud conveniente. Se abrió la puerta y apareció el esposo de Carlota.

El señor Cherón entró acompañado de un precioso perrito japonés que tenía en el cuello unos cascabeles cuyo ruido había interrumpido a los enamorados.

—Mi querida Carlota, si Cayetano puede acompañarte mientras tanto, yo iré a dar una vuelta con Kismi—dijo el señor Cherón a su esposa—. Hace tiempo que este pobre animalito no respira aire libre...

Con gestos unánimes, los dos cómplices le contestaron que aprobaban su proyecto con todo su corazón.

—Entonces, hasta luego—dijo el marido.

El hombre salió. Y el ruido decreciente de los cascabeles dió la prueba de que se alejaba. Cayetano declaró con una sonrisa de felicidad.

—¡Cuántos favores le debemos a tu marido! En primer lugar, es sordo... Y, además, tiene un perro... Dos cosas importantísimas para nuestro amor.

—El quiere mucho a Kismi... Mi marido y su perro son dos amigos inseparables.

—Sobre todo, el señor Cherón es un hombre muy precavido... Le ha puesto a su perro

un collar con cascabeles cuyo sonido es para nosotros la más oportuna de las advertencias. Así, estamos asegurados contra toda sorpresa irreparable.

—Sí. Esos cascabeles nos proporcionan una seguridad completa.

—Nos proporcionan algo más... Gracias a ellos, no estamos sometidos a la vulgaridad de las citas. No tenemos necesidad de vernos en otro lugar, puesto que aquí nos amamos a nuestro antojo. Es verdad que a veces, en los momentos más emocionantes y más deliciosos, el regreso de tu marido viene a interrumpirnos. Pero eso no sucede siempre.

—Hace un instante, ha sucedido...

—Muy bien, pero ahora podemos continuar...

Y se besaron y se amaron, con un ardor insaciable.

Continuaron amándose todos los días siguientes, con la loca exaltación de su ardorosa juventud y una absoluta y justificada despreocupación, hasta que se produjo una tarde un acontecimiento imprevisto.

Se encontraban embriagados por esa delicia suprema, cuando la puerta se abrió de pronto y penetró el señor Cherón acompañado de su perro. Ningún ruido de cascabeles había anunciado su llegada.

Sorprendidos, los dos cómplices se hallaban en la imposibilidad material de negar la verdad. En cuanto al marido, se había quedado inmóvil, reflejando en su rostro una dolorosa estupefacción.

—Mátame! ¡Mátame!—gritó Carlota teatralmente a su marido.

—Señor, estoy a su disposición—declaró Cayetano.

El señor Cherón no podía oír aquellas palabras, pero había adivinado más o menos su sentido.

—¡Ah! No me agradan las situaciones dramáticas—dijo al fin el esposo ultrajado—. He hecho hasta ahora todo lo posible por evitarlas...

Se bajó, examinó el collar y lo agitó, sin que se oyera ningún ruido. Y prosiguió:

—Se han caído los tres cascabeles. Este perro ha saltado hoy demasiado en el parque. Ahora vengo a darme cuenta... Nunca pensé que pudiera suceder eso. ¡Qué calamidad!... Con los cascabeles, todo hubiera seguido bien. Yo tengo por norma no molestar a nadie. Nosotros tres éramos felices. Pero, ahora, el encanto se ha roto... Ustedes saben que yo sé la verdad... Yo no puedo seguir fingiendo que la ignoro... La situación se hace intolerable...

Pero, dándose de súbito una palmada en la frente, agregó, como si hubiera encontrado una idea salvadora:

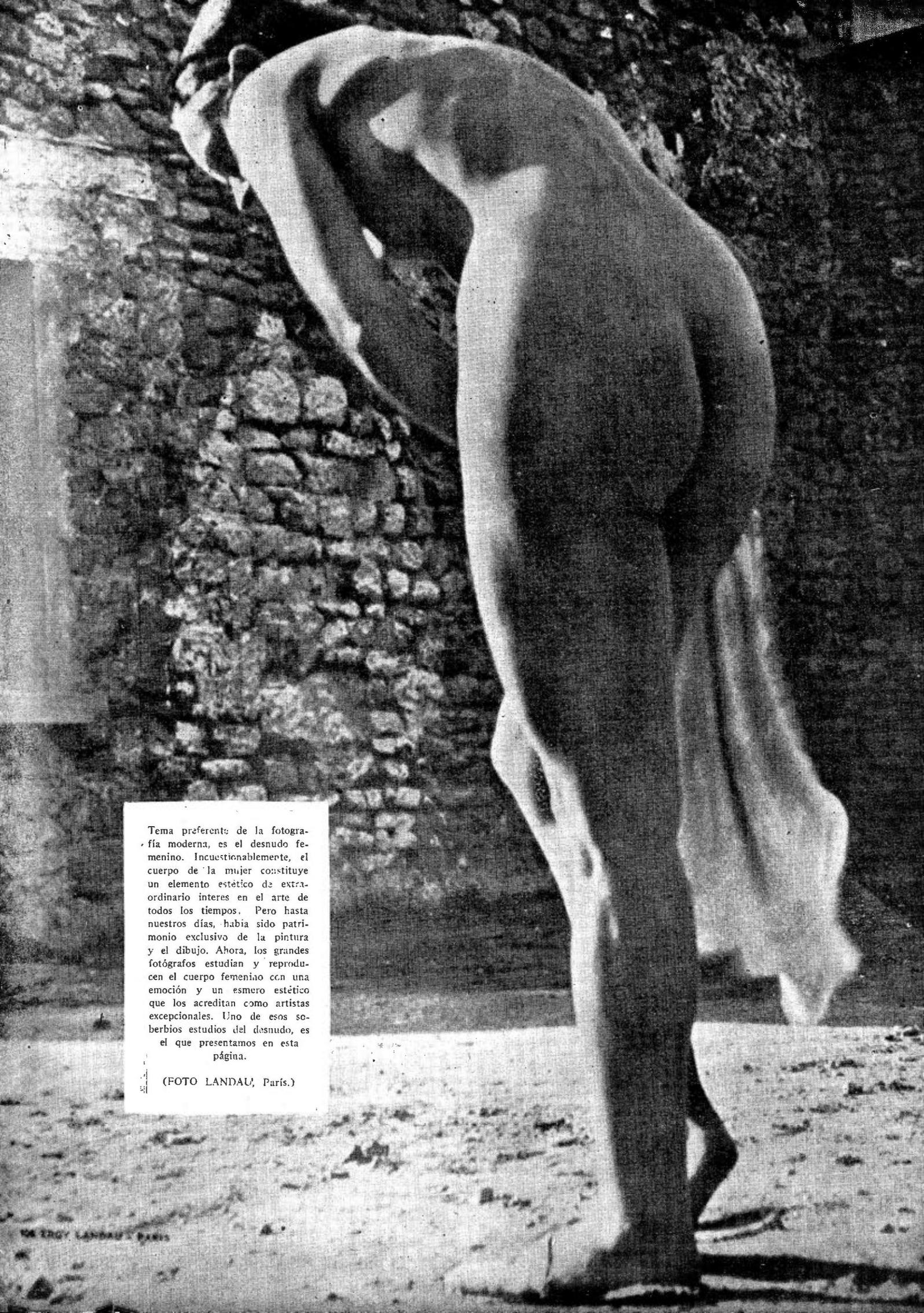
—¡He solucionado el problema! Seguiremos siendo felices. Háganse ustedes el cargo que no he visto nada, que soy ciego...

Y cogiendo una cuchilla que tenía en uno de sus bolsillos, se sacó los ojos.

El SORDO

por
ADRIAN
VELLY



A black and white photograph of a nude woman bending over, her back to the camera. She is positioned in the center-right of the frame, with her head tucked down and her arms resting on her knees. The background is a wall with a rough, textured surface, possibly made of stone or brick. The lighting is dramatic, highlighting the contours of her body. The overall mood is contemplative and artistic.

Tema preferente de la fotografía moderna, es el desnudo femenino. Incuestionablemente, el cuerpo de la mujer constituye un elemento estético de extraordinario interés en el arte de todos los tiempos. Pero hasta nuestros días, había sido patrimonio exclusivo de la pintura y el dibujo. Ahora, los grandes fotógrafos estudian y reproducen el cuerpo femenino con una emoción y un esmero estético que los acreditan como artistas excepcionales. Uno de esos soberbios estudios del desnudo, es el que presentamos en esta página.

(FOTO LANDAU, París.)



FRENTE • a FRENTE

por H. GARNIER

—Seguramente, señora, le sorprenderá mi visita... Sobre todo, una visita tan matinal. Pero tranquilícese. No vengo a provocar una escena. Realmente, en nuestra sociedad no existe la costumbre de que la esposa legítima se presente así en casa de la amante de su marido. ¿Sabe usted a lo que vengo? Se lo diré en seguida. Haga el favor de escucharme.

Desde hace dos años, usted me roba el amor de Jorge. No lo niegue. Sería inútil. Estoy bien informada. El asunto comenzó en Biarritz. Al principio, creí que se trataba de un entretenimiento sin importancia, pero pronto tuve que resignarme a comprender que se trataba de un caso más serio. Los pretextos con que Jorge intentaba despistarme eran demasiado ingenuos. Jorge no es un hombre experimentado. Antes de conocerla a usted, era un esposo irrefragablemente fiel... ¿Qué dice usted? ¿Que deje la cartera sobre la mesa? Sí; después que le haya explicado todo. Ahora no. Prefiero conservarla en la mano... ¿Por qué tiene tanto miedo, señora?

Desgraciadamente, yo pertenezco a una familia demasiado decente, demasiado correcta. Por mi parte, no me atrevería a desafiar el escándalo sino cuando viera a uno de mis familiares en peligro de muerte. Soy de esas mujeres que, si se sienten desdichadas, se resignan y enmudecen. Pero abríguese mejor, señora. Está tiritando. Le castañetean los dientes... Y míreme a la cara. Aunque sufro horribilmente, consigo dominarme. Es que, después de todo, lo que me sucede no tiene nada de extraordinario. La situación de una mujer engañada no es una situación excepcional. Además, no podía usted quitarme toda mi felicidad... Me quedaba mi hijo.

Un hijo no es un consuelo suficiente; desde luego, para una mujer todavía joven y que ha sido amada con sincera ternura. Pero la ayuda a soportar su pena con dignidad. También—¿por qué ocultárselo?—abrigué la esperanza de que mi marido renunciara a la pasión que lo domina. Guardé silencio, para evitar que mi hijo sospechase algo de la verdad, algo de mi tortura. ¡Los niños adivinan tantas cosas! Mi hijo, especialmente...

¿Jorge no le ha hablado a usted de nuestro hijo, verdad? Sin embargo, lo adora. Y el hijo de tiene un respeto y un cariño infinitos. Ese muchacho siente una singular predilección por el padre. Está delicado, desde que tuvo aquella coxalgia mal curada. Ya no puedo lograr que tome los remedios; pero basta que el padre se los ofrezca para que los acepte con gusto. Sólo parece estar contento cuando el padre lo acaricia, cuando el padre lo sienta en sus rodillas. A mí no me quiere tanto. Será porque me ve siempre, o acaso porque mi rostro sin júbilo le impresiona.

¿Para qué hablo de mi hijo? Para llegar a una conclusión que nos interesa por igual, señora. Hace tres semanas, usted rompió con Jorge. Desde entonces se niega a recibirlo. Y Jorge vaga como un alma en pena. Sombrío y mal humorado, llega al extremo de regañar a su propio hijo. Ayer, inquieta por el silencio que reinaba en su habitación, fui a ver qué hacía mi esposo. Lle-

gué a tiempo. Jorge, de pie ante el espejo, apoyaba un revólver contra su sien. Lo desarmé. Y como le hablé sin ira, sin cólera, me confesó la verdad, sollozando. Un débil. Un pobre hombre... Eso ha hecho usted de Jorge... Así me enteré del secreto de su conducta y del motivo de su resolución.

Pues bien: ¡no! Usted me robó a Jorge, y tiene que conservarlo a su lado aunque ya no lo ame. Por lo menos ha de conservarlo a su lado hasta que sea él quien renuncie a este amor. Apresure usted la hora del hastío, si quiere apresurarla. Mientras tanto... ¡Oh, sería muy cómodo despedir a un hombre que nos ha cansado pero que nos ama, y no preocuparnos por las apariencias! Usted dirá que necesita otras distracciones; que en ese amor sólo buscaba una aventura sin trascendencia... ¡Bonita respuesta!... Es más fácil hacer un nudo que deshacerlo, señora... Y usted tendrá que deshacer éste de otra manera y no cortándolo sin consideraciones de ninguna especie. Le expongo los hechos en forma escueta, tranquilamente, sin descender al terreno sentimental. No le reprocho el mal que me ha hecho. De ninguna manera. Pero está ahora mi hijo en el centro de todo este asunto.

Escuche: Si Jorge se mata, el niño no le sobrevivirá mucho tiempo. En estos días, se advierte en mi hijo la influencia del estado del ánimo de Jorge. El niño decae. No obstante, supongamos que mi hijo pueda consolarse de la pérdida del padre. ¿Qué será de mi vida, entonces? Usted sabe bien que nuestros recursos han mermado enormemente. Jorge ha derrochado una fortuna, y ya no atiende (Pasa a la Pág 75.)



Fotos Originales

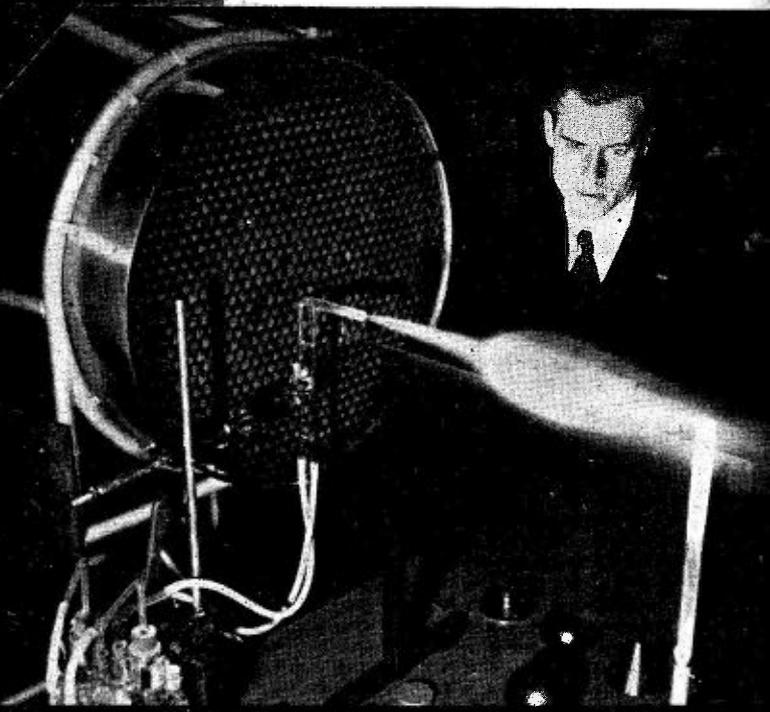
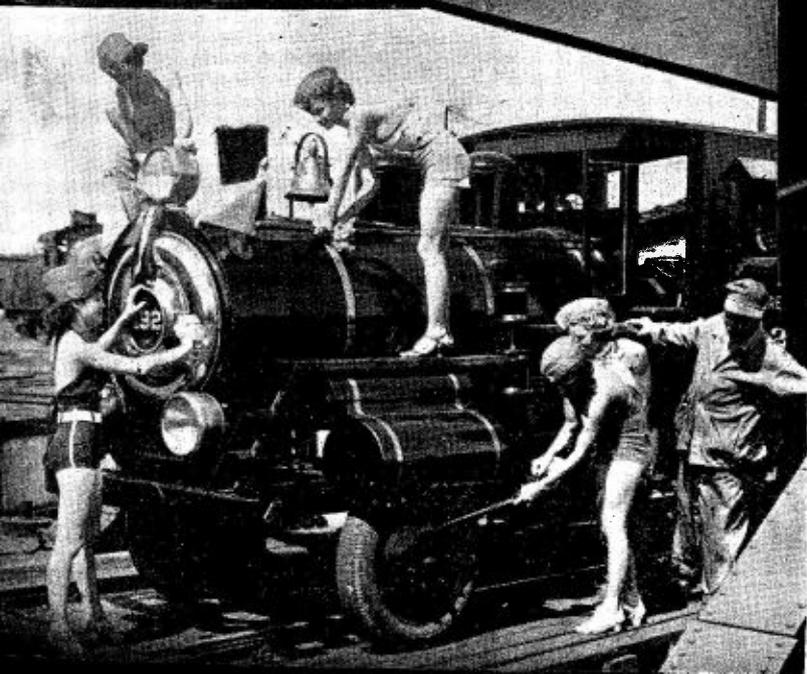


Steve DONAGHUE, jockey británico que ha corrido el ganador en seis Derbys, aparece aquí distrayendo sus ocios sobre el flexible lomo de un caballo de goma.



Dorothy BOWELL, que aunque ustedes no lo crean, es capaz de manejar admirablemente una espada, hace prácticas en Miami Beach para participar en los eventos olímpicos de 1936.

ZAMBULIENDO POR LA MANZANA. — Mr. Ward FOX y Mme. Rachel CARLEY, lograron éxito en este juego durante el "Halloween Party", celebrado en Sherry. La foto les ha sorprendido en los momentos en que "luchan" por la posesión de la conquistada fruta.



LA ORIGINAL LOCOMOTORA "40 y 8", DE MIAMI. — He aquí a varias de las más bellas bañistas de aquella playa, manejando la notable locomotora que es utilizada para dar la bienvenida a los visitantes.

DEMOSTRANDO LA EFECTIVIDAD DE LAS CONSTRUCCIONES MODERNAS EN AVIONES Y FERROCARRILES. — Ray MC CLARREN, hace pasar, una cortina de humo, a alta presión, sobre una superficie "torpedo" para demostrar que el nuevo principio utilizado en la construcción de autos y aviones, no es nuevo. Siempre la forma del objeto ha influido en su velocidad.

(Fotos INTERNEWS, para BOHEMIA.)

El CHOQUE de Los MUNDOS



Por
**F. BALMER
y P. WYLIE**

las lindes del campamento, y escuchan el clamor de un niño, que, a juzgar por el timbre de su voz, era muy pequeño todavía.

CAPITULO XXX

Eva llamó al niño y éste dejó de gritar; así que Eva tuvo que volver a llanar para obtener alguna respuesta que le guiara en la obscuridad hacia donde el parvulito se encontraba.

Habían dos niños, juntos, y sin embargo separados. Todas las apariencias eran de que lo más que tendrían serían tres y cuatro años respectivamente. Ambos sabían sus nombres—Dan y Dorotea. Clamaban por su "papá". "Papá", según todas las apariencias, les había traído has-

ta allí, escudado por la obscuridad y se había marchado después. Papá les había dicho que se estuvieran allí que más tarde alguien vendría por ellos.

Eva había pasado sus brazos por entre los alambres y los niños corrieron a echarse en ellos, mientras hablaban. La niña le preguntaba insistentemente si ella era "mamá". "Mamá", según parecía, les había abandonado hacia ya bastante tiempo.

—Tiene que hacer sólo algunos meses—le dijo Eva a Tony—porque de otro modo ellos no la recordarán tan perfectamente.

—Sí—contestó Tony. Probablemente murió durante la destrucción que caracterizó el primer pase de los Cuerpos Bronson.

Tanto el joven como Eva llegaron a la convicción de que la madre de ambos niños había muerto.

—Su padre nos los ha traído aquí—dijo Eva; y Tony lo comprendió así también. Resultaba perfectamente claro. Algún padre, que se había enterado del campamento en que estaban los Buques del Espacio, había traído sus hijos y los había abandonado, marchándose, no solicitando nada

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Dos planetas, el Bronson Alfa y el Bronson Beta, separados de otro sol, se están aproximando a la tierra, y los 500 hombres y mujeres escogidos que ayudaron al Dr. Cole Hendron en la construcción de los dos Buques del Espacio, en la región norte del Estado de Michigan, están preparados para transferirse al Bronson Beta poco antes de que el Bronson Alfa choque con la tierra y la destruya. Los planetas han sido denominados de este modo porque su descubrimiento se ha verificado mediante una serie de placas fotográficas tomadas en el Africa del Sur por el Prof. Bronson, que fueron enviadas en avión y por conducto del piloto David Ransdell a New York, al profesor Hendron y a su hija Eva. Eva y Tony Drake se aman, pero el científico padre de la joven les ha prohibido casarse para que así no estropeen sus amplios planes. Cuando los Cuerpos Bronson se aproximaron a la tierra, ocho meses antes, pasando muy próximo a ésta, produjeron gigantescas mareas y terribles perturbaciones sísmicas de las que sólo escapó con vida una quinta parte de la población total del mundo. Hendron fué demorado algún tiempo en la construcción de su diseñado Buque del Espacio, por la falta de un metal o aleación que pudiera resistir el calor y la presión de la energía atómica con la cual iba a ser impulsado el gigantesco cohete. Fué entonces cuando Ransdell, durante un reconocimiento aéreo en que se investigaban los efectos de los grandes temblores de tierra y de las terribles erupciones volcánicas, encontró el apetecido metal que había sido expelido por las capas más céntricas de la masa terrestre. La noche antes de la indicada para la partida de los buques de la tierra, Eva y Tony están paseando por



Edwin BALMER y Philip WYLIE, los felices autores de EL CHOQUE DE LOS MUNDOS, cuyo interesante episodio final insertaremos la próxima semana en las páginas de BOHEMIA. Autores, BALMER y WYLIE de otra sensacional novela, continuación de la que estamos terminando de publicar, BOHEMIA ha adquirido los derechos exclusivos de esa que pudiéramos llamar segunda parte de EL CHOQUE DE LOS MUNDOS, que comenzaremos a publicar inmediatamente después de insertados los últimos episodios de esta primera y apasionante novela. La multitud de cartas y referencias que de los agentes y lectores de BOHEMIA, en la Isla y en el extranjero, hemos estado recibiendo, encomiando la original e interesante producción de los mencionados señores, me permite anticipar que la segunda parte de la referida obra tendrá tan halagüeña acogida de nuestro público lector, que ha podido comprender el gran valor de EL CHOQUE DE LOS MUNDOS, como obra de imaginación fecunda que ha logrado aunar postulados de ciencia positiva con la fantasía de dos modernos escritores.

para él, pero manteniendo la esperanza de que sus hijos serían salvados...

Claro y alto, en medio de la tranquilidad de la noche, se escuchó el sonido de un cuerno de caza; y Tony y Eva prestaron atención.

—El cuerno de Gabriel—murmuró Tony. ¡La última llamada!

—Papá ha adelantado la hora—devolvió Eva. Había decidido dar unos cuantos minutos más de prevención; a menos que me hubiera engañado a mí también.

—¿Llevas a los niños?—preguntó Tony.

—Sí—contestó Eva. Y tú, ¿estás dispuesto a que llevemos a los niños?

—Sí—contestó Tony. Con reglas o sin reglas, haya necesidad o no, si podemos llevar carneros y chivos, creo que podemos llevar a estas dos criaturas.

—Eso mismo pienso yo—dijo Eva; y se colocó estrechamente junto a él dentro del radio de iluminación, cuando la luz de los grandes focos invadió el campo.

Los edificios estaban todos iluminados; y todo el mundo estaba en movimiento. La carga de ambas arcas había sido completada hacia ya bastante tiempo. Los pasajeros corrían de uno y otro lado, gritando, llamando, estrechándose las manos y abrazándose unos a otros.

Todos estaban para partir; todas aquellas personas pertenecían a las listas de viajeros de los Buques del Espacio; pero unos irían en un buque y los otros en el otro. ¿Se volverían a ver, si lograban aterrizar en el Bronson Beta? ¿Llegaría allí cada uno de los buques?

Tony, apresurándose a llegar a su sitio, pudo darse cuenta de cuán sabiamente Hendron había actuado y les había engañado a todos—hasta a él mismo—hasta esa misma noche. Aquí estaba él, segundo en el mando del primer Buque del Espacio, conduciendo un niño extraño en contravención con todas las órdenes. También la hija del comandante en jefe llevaba una niña.

Nadie les detuvo. Ni el mismo Hendron. Era la última hora que iban a pasar sobre la tierra y la mente de los hombres estaba enormemente preocupada.

El cuerno de caza volvió a resonar, y Tony, depositando el muchacho junto a Eva, comenzó su trabajo de chequear el personal de su barco. A unas trescientas yardas de distancia, David Ransdell chequeaba el personal del buque y del grupo más numeroso.

Ransdell corrió hacia él por un momento. Preguntó por Hendron, pero al hacerlo, también pensó en Eva. Tony no interfirió; les permitió su último minuto juntos.

El cuerno de caza sonó por tercera vez.

Tony completó su chequeo de tripulantes y pasajeros. Sonó su silbato por tres veces.

Desde el lado derecho del segundo buque, David Ransdell respondió a la señal con otros tres sonidos de silbato.

—¡Ciérrense las válvulas y puertas!

No quedaba nadie en tierra. ¡Nadie! Todo el mundo había sido chequeado e identificado tres veces. Sin embargo, como Tony dejara la última ventana abierta para mirar hacia afuera y para poder escuchar los ruidos exteriores, oyó un desgarrador grito. Era la despedida del padre de los pequeños.

—¿Si pudiera llevarlo a él también? ¿Un hombre más? Desde luego que sí podrían hacerlo. Tony hizo la señal última.

La voz era débil y distante, y en sus quebradas notas podía descubrirse la vibración de la más intensa ansiedad. Venía del campo de aterrizaje. Ahora Tony pudo comprender algunas sílabas, pero no su significado.

—¡Hola!—dijo vigorosamente. ¿Quién es?

Do nuevo se escuchó la quebrada voz:

C'est moi Duquesne, Attendez! (Soy yo, Duquesne. ¡Espéreme!

La mente de Tony tradujo rápidamente: ¡Soy yo, Duquesne! ¡Espéreme!

En el lado opuesto del campo de aterrizaje una solitaria silueta humana se movía trabajosamente, siendo visible por los rayos de los grandes reflectores. Era la silueta de un hombre bajito y grueso que al caminar movía mucho los brazos y que a intervalos se detenía para respirar. Duquesne! Aquel nombre tenía un sonido familiar. Entonces Tony recordó. Duquesne era el científico francés que estaba hecho cargo de la construcción del Buque del Espacio francés cuya existencia le había sido reportada por Elliot James hacía bastante tiempo.

Se volvió a atender al recién venido, dirigiéndose hacia la puerta del arca.

—¿Dónde está Hendron?—preguntó Duquesne. —Dígale que Duquesne está aquí, solo.



Los pasajeros corrieron y rodaron hacia atrás y hacia adelante, llamando, gritando, estrechándose las manos, abrazándose unos a otros. Todos estaban para partir; pero algunos irían en el primer buque y los demás irían en el segundo. ¿Volverían a encontrarse todos reunidos, en caso de que logran aterrizar en el Bronson Beta?

¿No es eso? Dígame que parta. Dígame que Duquesne está aquí. Dígame que he abandonado a esos marranos, a esos perros, a esos burros, a esos cebollinos, que han construido tan tontamente un barco como tontamente se romperán el cuello. Yo sabía que el buque de Hendron habría de venir, así que he venido para ir en él. ¡Bah! Mis colegas franceses son unos perfectos estúpidos. Más útiles para motoristas de tranvías que para aviadores de los espacios exteriores.

En estos momentos Hendron llegaba al extremo superior de la escalera de caracol. Se adelantó con los ojos brillantes. —¡Duquesne!—exclamó. ¡Por Dios, Duquesne! Estoy encantado. Ha llegado usted en el momento justo. Dentro de cuarenta minutos no nos hubiera encontrado aquí.

Duquesne estrechó vigorosamente la diestra de Hendron y dió vueltas en torno a éste como si hubiera sido un niño que jugara a la rueda. Con el puño que le quedaba libre se daba golpes en el pecho, y respiraba con tal fuerza que en toda la cámara se escuchaban sus violentos resoplidos.

—¿Soy yo algún tonto—dijo—para que tenga usted que decirme cuál era la hora indicada para su partida? ¿No tengo yo cerebro? ¿No sé yo nada de astronomía? ¿No he estudiado yo física nunca? ¡Idiotas, encantadores amigos, gloriosos americanos, tontos! ¿No tengo yo cerebro? ¿No puedo yo anticiparme? ¡Aquí estoy!

(Pasa a la Pág. 67.)



LA MENDICIDAD INFANTIL

NO DE LIMOSNAS A LOS NIÑOS, AYUDENOS A SALVARLOS.

POR

Rodolfo Arango

Prodigado en los cristales de los tranvías, en las paredes de los bancos y en los escaparates de las grandes tiendas, encontramos estos carteles, tendientes a detener la mano de quienes, movidos por la compasión, alargan al niño que arrastra por las calles sus miserias, el socorro de unos centavos.

El aviso, casi en tono imperativo, plantea en nuestra conciencia un problema difícil de resolver: ¿Debemos realmente abstenernos ante la desoladora realidad del niño hambriento y desamparado, teniendo absoluta fe en la obra de la institución, que así nos lo indica, o debemos contribuir independientemente, y al azar, al alivio del niño pordiosero?

Cuando uno de esos pequeñuelos llenos de harapos y de mugre, descalzos, nos alarga la mano, pidiéndonos un centavo, o un pedazo de pan, viene a nosotros una profunda sensación de tristeza, porque sabemos hasta dónde llegará a influir en el alma y en la vida de esas criaturas el hábito de la limosna.

La limosna que se recibe es como una esponja que va borrando la personalidad. Mata la vergüenza, el coraje y el amor propio. De lo que pudo ser un hombre de corazón, hace un pedazo de carne sin voluntad y sin objetivo.

La limosna no produce más que dos tipos: el idiota o el ratero. Ni siquiera el bandido de las grandes hazafías criminales puede salir de la limosna.

Y es desolador el espectáculo que Cuba viene ofreciendo en este sentido desde hace algunos años. Pudiera decirse, sin hipérbole, que casi la quinta parte de su población se ha hecho limosnero, dando esa inquietante impresión de las plagas de langosta en los campos cultivados, o de las moscas acosadoras en las ciudades sucias y caurosas.

En medio de esa muchedumbre harapienta e implorante, los niños forman el mayor contingente. Lo más doloroso es que en la mayor parte de las ocasiones no se presentan tímidos, pudorosos, desconcertados, como gentes que se inician, sino que solicitan el dinero utilizando trucos y artimañas sentimentales propias del verdadero profesional de la limosna.

Para mayor desgracia pública y más sombra en el porvenir de estas generaciones que surgen en pleno apogeo de la mendicidad, los adultos limosneros profesionales han llegado a perfeccionar e

industrializar de cierto modo "el negocio" y utilizan a los niños de meses y de pocos años para conmover al público. Los padres, emplean a sus hijos, manteniéndolos sucios, sin velar, casi desnudos; llevándolos en brazos, despiertos y arrasados en lágrimas, a las salidas de los espectáculos públicos, en altas horas de la noche, o a las puertas de los cabarets y academias de bailes; o a los cafés y demás sitios concurridos.

A veces tales padres tienen tanta miseria de espíritu que aquiljan sus hijos pequeñitos a otros limosneros, que les pagan un determinado alquiler diario para utilizarlos como elemento conmovedor.

De aquí que nosotros—y como nosotros ¡cuántas personas comprensivas!—al sentir a nuestro lado a una criatura descosida, flaca y sucia implorando una limosna, sentimos una intensa sensación de angustia, y nos hagamos mentalmente esta pregunta desconcertante: —¿Le daremos la limosna sabiendo que hundimos más a este niño en el fango de la vida, o nos abstenemos de darle unos centavos que parece necesitar para no morir de hambre?

Tras esta interrogación, también nos hemos preguntado:

—¿Por qué esa gran despreocupación de los hombres y de los gobiernos ante este grave problema de cientos de millones de niños pordiosando en toda la República? ¿No se ve que es la forma más segura de hacer una juventud analfabeta, triste, inútil, perversa o llena de ese profundo y justificado rencor que se apodera del joven castigado desde niño por las grandes injusticias sociales?

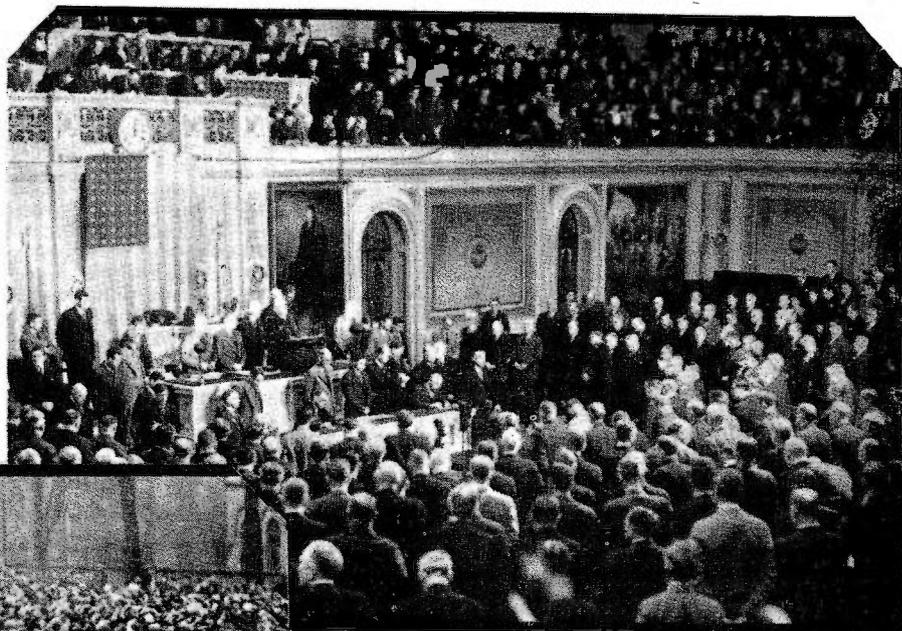
—¿Por qué soslayar y desatender un problema vital en cuya formación, desgraciadamente, todos tenemos un poco de culpa por improvisores, por despreocupados o por egoístas?

De ahí que, al encontrar ahora diariamente en los lugares públicos ese cartel que advierte al transeunte: "No des limosna al niño, ayúdanos a salvarlo", sentimos una especial impresión y también nos preguntamos: —¿Qué nobles almas son éstas que han emprendido tan necesaria función social? ¿Saben ellas la gran responsabilidad moral que tienen al decir a los cuatro vientos cardinales: "¡No den limosna a los niños; ayúdenos a salvarlos!"

Si es así, si se trata de elementos de buena fe, de gentes que no surgen como nuevos explotadores de la niñez, lo cual sería el peor de los crímenes de la sociedad cubana, todos los elementos de buena voluntad, deben incorporarse a esa labor humana, no sólo por sentimentalismo sino por espíritu de conservación y de paz social.

Rescatar al niño de la mendicidad, es realmente salvarlo.

EL CONGRESO DE LOS EE. UU. INICIA SUS ACTIVIDADES. — El Rvdo. James SHEA MONTGOMERY, hace una invocación desde la tribuna de la Presidencia de la Cámara de Representantes, en el acto de la primera sesión del 74 período congresional.



Extranjeras

LOS SAARLANDESES DE LOS EE. UU. ACUDEN A VOTAR EN EL PLEBISCITO.—Al llegar los saarlandeses americanos a Saarbrücken, tuvieron una entusiasta bienvenida de parte de los residentes en la ciudad. Sin embargo, muchos de ellos no emitirán sus sufragios, temerosos de perder la ciudadanía americana.



UN DESPLIEGUE DE 'FUERZAS FOTOGRAFICAS'—Un nutrido batallón de fotógrafos y cameramen, constituye un espectáculo inusitado en Flemington, N. Jersey. Pero el batallón de reporteros gráficos está tratando de tomar la foto de los ocho hombres y las cuatro mujeres que integran el Jurado que juzga a B. R. Hauptmann.



LAS MUCHACHAS ESTUDIANTES DEL SOVIET, ACUDEN A UNA PARADA.—Miembros de la Sociedad Química Militar, reunidas en la Plaza Roja, para participar en el despliegue militar que conmemoró el 17 aniversario de la revolución socialista.

(Fotos INTERNEWS, para BOHEMIA.)

EL EMBAJADOR DE LA ARGENTINA EN EE. UU. Y SU ESPOSA, ACUDEN A UNA RECEPCION.—Don Felipe A. ESPIL y su esposa, en los momentos en que partían de la Embajada para acudir a una recepción de la Casa Blanca.

La

—Tengo—me había dicho, vaciando de un trago su “bock”— otro ingeniero, también novato y paisano suyo; es un poco raro; nunca se baja en ningún puerto,—y pensar que hace dos meses salimos de Marsella, y que por aquí abundan tantas mujeres bellas y exóticas!

Yo debí hacer algún gesto de sorpresa o desagrado, porque Larsen insistió en el acto:

—Sin embargo, no dudo se llevarán bien y usted se curará de su tedio. ¡Mire que en estos países es difícil encontrar ingenieros especializados, y yo a usted lo necesito!

Ante el halago o por mi sangre propicia a la aventura—mi bisabuelo materno había sido oficial de navío inglés—acepté la oferta, presentándome esa misma madrugada en el “Henrick”.

Valois, en efecto, me resultó, desde el primer momento, más bien simpático, aunque hermético, antojándoseme ligeramente sobresaltado al serle yo presentado, recobrando su impenetrable serenidad después de explicarle el Capitán dónde y cómo me había conocido y contratado.

Julián Valois, deducí yo en seguida, es un hombre fino; ha visto mejores tiempos, y este viaje suyo, en un vapor de carga, su retraimiento y terco silencio, obedecen seguramente a alguna poderosa causa que se ve forzado a mantener oculta.

Y como para mayor prueba, ahí estaban las botellas de licor, escondidas bajo su cama; las canas prematuras en su cabello rubino, el fruncido entrecejo en su joven rostro.

No sé si la novedad o el exceso de trabajo en los primeros días a bordo me hicieron observar, quizás, con menos cuidado, por la

cual dejé de reparar en muchos detalles posteriormente captados

Lo cierto es que, al principio, nunca lo ví ebrio ni me pareció nervioso, sino, por el contrario, siempre envuelto en su capa inescrutable de voluntaria mudéz, con un dominio perfecto sobre sí mismo.

Advertí los primeros indicios de inquietud en él, durante nuestra permanencia en Puerto Colombia, mientras esperábamos una carga grande de cuero, demorada por una fuerte seca en el río Magdalena, al instarle Larsen que bajase a tierra: —“Aquí—le dijo el Capitán—tiene usted otro paisano; hay Cónsul Francés.” Palideciendo, se excusó con una frase breve y fría, encendiendo un cigarro con mano temblorosa; esa noche, sus ojos me indicaron que había bebido con exceso.

Desde entonces se tornó aún más huraño, pasando la mayor parte del tiempo inspeccionando con exagerado celo los aparatos de refrigeración en la bodega, encerrándose, luego, en nuestro camarote donde se entregaba, a hurtadillas de mí, a la bebida.

Hubiera yo seguido especulando alrededor de su enigmática conducta de no haber sonado las ocho campanadas, indicándome la conveniencia de irme a descansar para la próxima jornada que, para ambos, habría de ser bastante ruda.

Fuí a entrar silenciosamente en el camarote, para no despertarle, cuando oí su voz aguardentosa dándome las “¡Buenas Noches!”

—No hace falta que bajes—me dijo, alargándome un papel lleno de cifras garabeteadas—he dejado bien ajustado los motores, manteniendo la temperatura necesaria.

—Lo sabía—le contesté secamente, sentándome en mi litera.

—Entonces, ¿por qué no viniste? No es para juego el car-



Habíamos arribado a Santa Marta al anochecer, fondeando el “Henrik” en medio de la resguardada bahía verde-azulosa. Divisábase, desde cubierta, en la cuenca playera, la población de blancas casas de adobe, los campanarios gemelos de la vieja iglesia colonial, como miniaturas, entre las altas montañas, encendidas por el sol agonizante y rojizo.

Seguía yo, abstraído, los colores cambiantes de las nubes, pinceladas de púrpura, apagándose en extraños contornos grises, cuando una mano sobre el hombro me hizo virar, encontrándome con la cara rubicunda de Larsen, nuestro Capitán.

—¡Vamos, muchacho—me dijo—déjate de musarañas y vete a acostar.

Objeté no sentir cansancio, insistiéndome él, entonces, en tono casi paternal:

—¡Bien se ve que no sabes el trabajo que nos espera! Anda, Lu's...

Ya se iba cuando se fijó en la pálida cinta de luz colándose por la ventanilla del camarote que yo compartía con Julián Valois.

Y bajando la voz me aconsejó:

—Y no sueñes demasiado, es peligroso... ¡Ten cuidado, no te vayas a contagiar!

Alejándose rápidamente, Larsen me dejó perplejo, llevándose a reflexionar sobre la manera inesperada en que me enrolé en su vapor, convirtiéndome, de la noche a la mañana, de turista aburrido en ingeniero auxiliar de refrigeración.

Estaba yo sentado en el “Café Gatún”, de Colón, cargado de “spleen” cuando un amigo panameño me presentó al viejo lobo de mar quien, al enterarse de mi profesión, me propuso embarrarme con él.

CICATRIZ

por
GONZALO DE QUSSADA
Y MIRANDA

gamento de plátanos que nos espera—me preguntó como extraño.

Al no responderle, fijándome, sin querer, en la botella media vacía en su diestra, me miró largamente, acercándose, con pasos inseguros, a donde yo estaba.

—¡Con que tú tampoco puedes olvidar!—exclamó, entre avergonzado y colérico de haberlo pillado yo nuevamente emborrachándose, agarrándose, nervioso, por la manga del saco.

—Si me juras absoluto silencio, lo sabrás todo... Vamos...—me dijo con repentino recelo en sus ojos.

—Soy un caballero y hasta podría serle un amigo, pero déjame dormir ahora—atajé.

—No sin antes oírme.

—¿Y si me niego?

Parecía dispuesto a agredirme, cambiando, sin embargo, de repente, su tono amenazante para rogarme con acento desesperado:

—¡Vamos afuera, sobre cubierta, donde haya aire!

Acodados sobre la baranda, clavóme sus ojos febriles, nunca tan penetrantes, explicándome:

—¡Es terrible; tú puedes comprenderme...; tememos hablar y con nuestro mismo silencio aumentamos nuestra angustia!

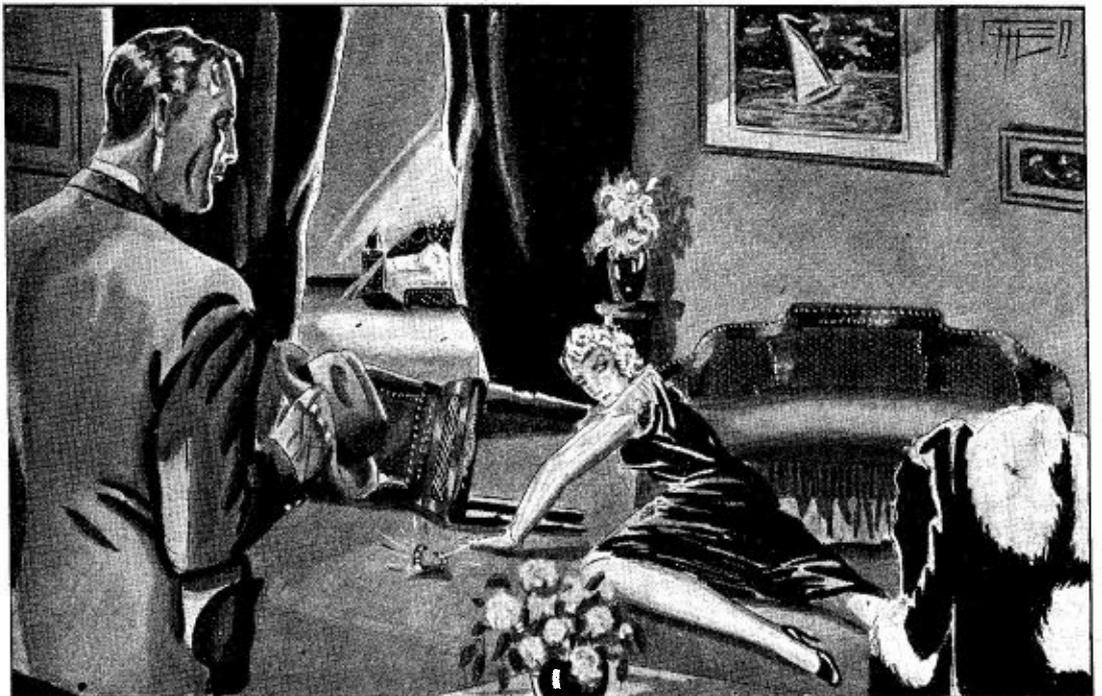
Como extraviado, miró a su alrededor, sorbiendo la belleza augusta de la noche en que la luna había convertido la bahía en una gran bandeja de plata; las montañas, en descomunales cucuruchos invertidos de papel estaño; el lejano caserío dormido, en una rara filigrana de hadas.

La paz nocturna fué calmándolo, animándolo lo suficiente para confiarme su confidencia prometida, no sin tener yo que prometerle, solemnemente, antes, de jamás revelársela a nadie!

—Pudieras creer—comenzó—que se trata de una de esas tantas aventuras vulgares que todos hemos vivido en las grandes capitales, y por las cuales tiene precisamente París notoria fama. Pero de haber conocido a aquella mujer, tan hermosa como diabólica, hubieras comprendido que no podía ser así. Alrededor de ella parecía aletear la tragedia; fué tarde cuando yo lo advertí, más con tiempo aún para salvarme de sus garras... ¡Ah! ¿por qué continué yo enagenado, aprisionado en sus perversas nazas si había de romperlas luego en un rebelde gesto desesperado? La contestación la hallarías en sus ojos verdes, hipnóticos y felinos; en sus blancas manos, largas y finas, con gestos lentos de carnal imán. Yo estaba de vacaciones, acababa de instalar unos potentes refrigeradores en el "Brest"; la noche, co-

mo ahora, estaba clara, el Café de la Paix, bullente y animado. Un collar de luces adornaba la plaza, doquiera se veían mujeres elegantes; y sin rumbo fijo, me encaminé hasta la Opera, mezclándome entre el gentío. Indeciso, pensé si la función valdría la pena; estaba a punto de alejarme, cuando una extraña sensación invadió mi cuerpo, magnetizándome. Impulsado por una fuerza misteriosa, alcé la vista; ante mí, rozándome casi con la lujosa capa sobre sus hombros esculturales estaba una joven de hondas pupilas verdes, fijamente clavadas en las mías. Págado el "taxi", su acompañante, un hombre bien vestido, para su mediana edad singularmente demacrado, fué a cogerla del brazo, desembarazándose ella con un ademán firme, mientras se dirigían al teatro. Sin saber cómo, sentí la necesidad de seguirla, la atracción irresistible de sus ojos, a pesar de haberla perdido súbitamente de vista. Apenas instalado en mi luneta, experimenté otra vez el mismo raro fenómeno, como si una corriente eléctrica llegara hasta mí por invisibles ondas concentradas. Virándome instintivamente, localicé a la mujer en un paleo; me quedé mirándola, embelesado, sin importarme la presencia del hombre a su lado. Una fina sonrisa, que entonces no me imaginé irónica, se dibujó sobre sus delgados labios voluntariosos, en tanto erguía el magnífico busto en un alarde vanidoso. Era evidente la indignación de su acompañante quien, roído de los celos, parecía increparla, pero poco tardé en convencerme de que ella lo dominaba. Tocó a su fin el primer acto, el segundo, sin existir para mí otra ariá que sus ojos brujos, la sinfonía blanca de sus expresivas manos y sus desnudos brazos, inverecundamente desenguantados. Ardía yo de vehementes deseos por conocerla, siéndome propicio un intermedio. Un viejo amigo mío, percatándose de mi interés por la bella mujer, paseándose con su compañero en el "foyer", me miró primero con ojos compasivos, para cogerse de hombros después: "Ya que te empeñas, te la presentaré"—me dijo—"pero debes saber que es una barba azul; basta que te fijes en ese infeliz; suicidarse por ella ya lo han hecho tres..." Fascinado, me mofé de sus temores, insistí, y me fué presentada. Al estrechar su mano un algo indefinible galvanizó todo mi cuerpo, como si un fluido eléctrico emanara de su piel. "Estaba seguro de conocerle"—me aseguró, sonriente, mientras sus pupilas abismales asateaban, fulgentes y triunfantes, las

(Pasa a la Pág. 73.)





Una foto de los desórdenes de Madrid, con que aparece ilustrada la entrevista de Lerroux.

LERROUX TRAZA SU RUTA PARA ESPAÑA

por
MILDRED ADAMS

—Este es el momento—dijo el Premier Lerroux, sacudiendo el admonitorio índice—en que los elementos conservadores de la República deben emprender la tarea de modificar y ajustar los actos más extremistas de los elementos radicales. Ese es siempre el más indicado trabajo de los elementos conservadores dentro de una democracia—no suprimir o rechazar o ser rigurosos, aplicando sus propias medidas represivas, sino tratando de moldear, limar asperezas y conservar el equilibrio en el funcionamiento de las instituciones.

—Eso es lo que estamos haciendo actualmente—corrigiendo abusos y trazando pautas para el ordenado desenvolvimiento del país. Y no precisamente albergando un espíritu de venganza. (Otra vez volvió a agitarse el admonitorio índice.) No. A despecho de la grave naturaleza de la revolución, sólo han sido ejecutados dos de los 23 individuos cuyos delitos contra el Estado fueron lo suficientemente graves para aconsejar la aplicación de la pena de muerte. De estos dos, uno estaba acusado de una serie de asesinatos con propósitos de robo.

—Si otros más serán ejecutados o no, es algo que no puedo decir. Espero que no, aunque hay unos cuantos en Barcelona cuyos hechos tienen magnitud de alta traición, siendo, por tanto, peligrosos para la paz del Estado. Por otra parte—y aquí el entrevistador vió tras la máscara del Premier al astuto político con muchos años de experiencia en el siempre espinoso laberinto de la política barcelonesa—nuestras cortes militares, saben por experiencia que en un momento como éste no es inteligente dar a Cataluña más mártires para su devoción.

Para cualquiera que esté familiarizado con el curso de la política española en general, y con la carrera de su actual Premier en particular, verá que existe algo más de lo ordinariamente dramático en la

Esta entrevista, obtenida por una redactora del "Times", de N. York, con el actual Premier español, reúne una serie de declaraciones de éste y comentarios de la escritora de aquel país y las actividades y personalidad del señor Lerroux. BOHEMIA, que siempre recoge en sus páginas todo aquello que pueda ser de interés para sus lectores, ha creído encontrar en esta entrevista un motivo de esta índole, sin que su inserción implique, en manera alguna, que BOHEMIA participa o se solidariza con las ideas emitidas por ambas personalidades. Conste así.

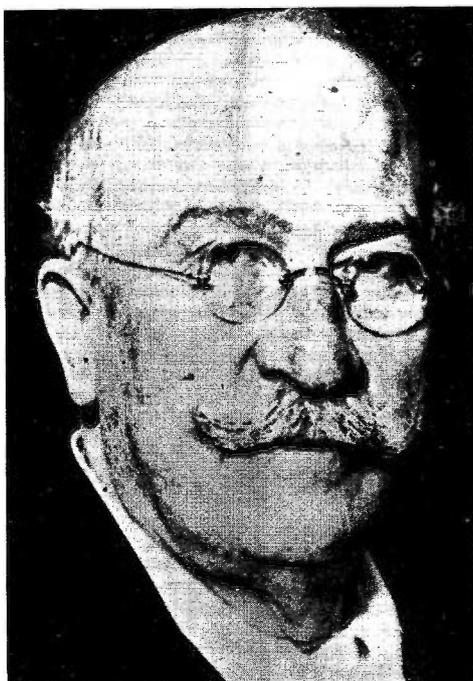
combinación del hombre, del momento, el lugar y las palabras. Que Alejandro Lerroux, el feroz leader de los Republicanos Radicales, el agitador de la libertad, que manifieste los credos del conservatismo, precisamente el que ha empleado toda su vida combatiéndolo, resulta una perfecta paradoja. Que él, que comenzó su carrera como un organizador de la juventud revolucionaria de Cataluña, sería el encargado de restablecer la ley y el orden después de la revolución en Cataluña y en Madrid, resulta un profundo contraste.

Y que sea él quien hable, en medio de la sombría fastuosidad de la Presidencia, en su capacidad oficial de Premier de la República, en un momento en que la mayoría de sus electores de aquella misma República estaban en la cárcel o escondidos por haber repudiado abiertamente su actual encarnación, añade al asunto un toque de ironía final.

Sin embargo, en la política española, es indudable que uno tiene que considerar lo inesperado como usual, y lo paradójico como norma. En la actualidad "el viejo zorro", "el incendiario", "el último de los caudillos", como él ha sido distintamente conocido, tipifica en su propia persona a la República. Cuatro veces Premier desde septiembre de 1933, es, por demostración, el único hombre en quien el confundido y combatido Presidente, puede delegar para que ocupe el mando y forme Gabinete. El representa el triunfo de la habilidad política sobre toda otra forma de sabiduría.

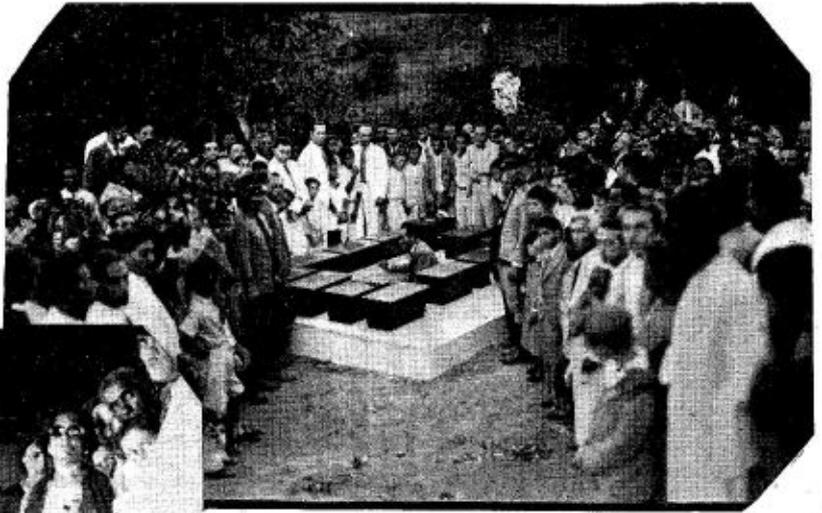
Conocido durante una serie de agitados años de Barcelona como un Centrista, en contradicción con aquéllos que demandaban la autonomía de Cataluña, ahora es exactamente eso en otro sentido. Atacado por las Izquierdas con violencia en octubre, por las Derechas hambrientas de poder, con menos violencia, pero con no menos determinación desde entonces, está parado

(Pasa a la Pág. 75.)



El Premier Alejandro LERROUX, recientemente entrevistado por un periodista americano.

Santiagueras



LOS REVOLUCIONARIOS DE SAN LUIS, CAIDOS EN LUCHA CONTRA EL MACHADATO, REPOSAN EN UNA MISMA TUMBA.—Pupo, el Alcalde de San Luis, depositando en el panteón las urnas que contienen los restos de los doce revolucionarios que cayeron en lucha contra Machado.



EL HOMENAJE A LAS VICTIMAS DE MACHADO EN SAN LUIS.— Un aspecto del Salón de Actos del Ayuntamiento, donde se rindió guardia de honor a los caídos. En la última guardia de honor participan la Vda. de Quico Vidal y la madre de Milanés.



LAS VICTIMAS DE MACHADO EN SANTIAGO.—Exhumación de los restos de los revolucionarios muertos por el Cabo Golt, en Santiago de Cuba, el 3 de Mayo de 1933, para trasladarlos a San Luis.



El pueblo de San Luis se congrega en el Ayuntamiento, para transportar desde este lugar al Cementerio, los restos de las víctimas de Machado.



El Alcalde de San Luis, Angel Pupo, en unión de los supervivientes del alzamiento de San Luis y de familiares de las víctimas, acude a Santiago de Cuba a la exhumación de los restos de Barban, García, Asencio y Paz, asesinados por la espalda al ser conducidos al Vivac.

Familiares y amigos de los caídos en el alzamiento de San Luis contra el Machadato, transportan a la última morada los preciados restos de los asesinados en aquella jornada.

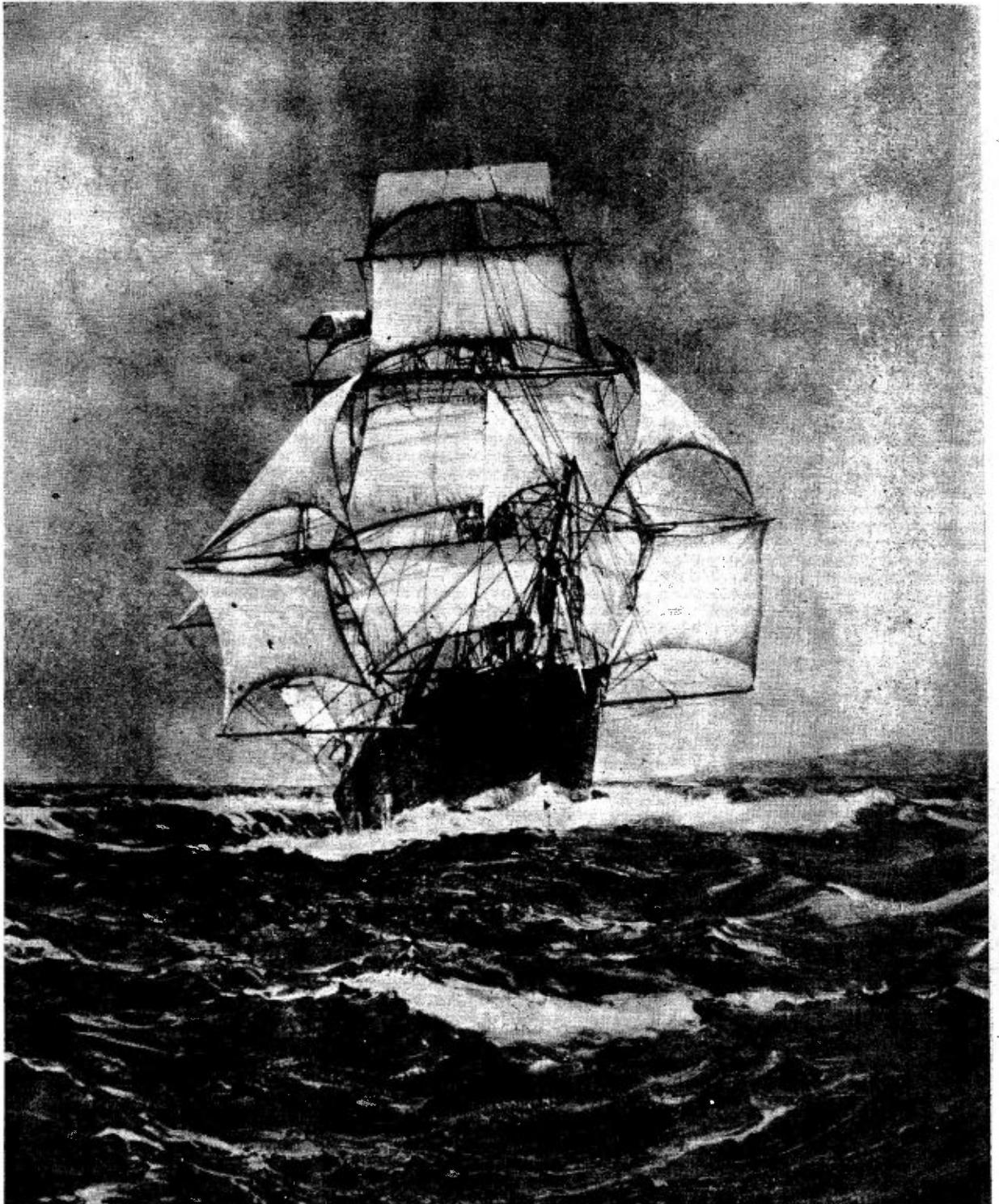
EL MUNDO SE EMBARCA EN

Hacia más brillantes horizontes: la promesa del nuevo año.

El dedo del tiempo, moviéndose sobre la esfera del siglo 20, ha completado un año, que ha estado lleno, un día tras otro, con una sorprendente sucesión de hechos dramáticos. Un nuevo año, no menos embargado, de posibilidades de amplio alcance, ha ocupado el sitio en la sucesión del calendario. Los

planes son desajustados, las ideas son desenvueltas. Pero en medio de la rapidez de una veloz transición, dos sencillas y fundamentales cuestiones son confrontadas por el género humano. Porque todas las naciones, todas las clases dentro de una nación, todas las razas y todas las religiones, tienen la misma interrogación pendiente: ¿Se logrará mantener la paz? ¿Se restablecerá la prosperidad? Resumiendo la situación: ¿Hay posibilidades o no de sentirse seguros?

Es la mente de las masas la que demanda la respuesta a estas preguntas y la mente de las masas es anormal. La sociedad sufre de la prolongación y violencia de la depresión de la que se han derivado mortales contingencias políticas y económicas. Existen millones de desempleados. Existen otros millones de individuos excluidos o segregados por soberanías que les niegan el elemental derecho de gozar de una vida legal en este planeta.



Resulta inevitable en esa situación el quebrantamiento económico y en los hogares que sufren hambre y privaciones, especialmente en regiones de Europa, el pesimismo se extiende como una plaga. Existe el temor de la guerra. Hay la duda de las posibilidades de reconstrucción.

No es por la histeria en cierto modo prevaleciente sino por la cordura y el buen sentido que el destino de la civilización está decidido; y a despecho de todos los incidentes al contrario, existe la evidencia de un sentido común en el mundo que contiene los impulsos peligrosos y busca ansiosamente una razonable solución. Sobre estos dos grandes problemas, la paz y la prosperidad, es el sentido común el que lenta pero seguramente está dejando sentir su influencia.

En el campo internacional el pesimismo parece, a primera vista,

1935 LLENO DE ESPERANZAS

por
P. W. WILSON

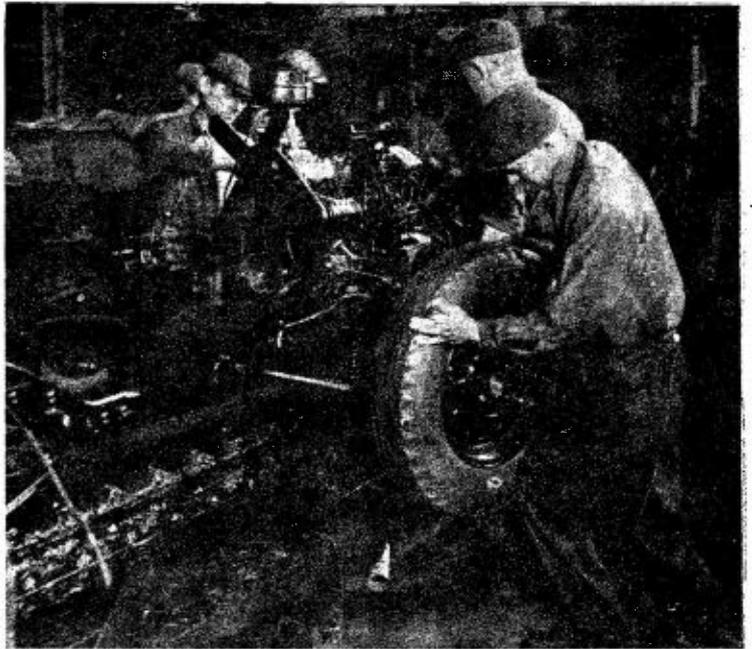
En el nuevo año se busca la respuesta a estas preguntas: ¿Se logrará mantener la paz? ¿Se restablecerá la prosperidad? El militarismo, siempre amenazante, se va haciendo cada día más artificial. No es necesario, no rinde ninguna función útil.

tener una perfecta coyuntura. Alemania y Japón no han abandonado la Liga? ¿No es el desarme, por mar y por tierra, una esperanza que ha rodado por el suelo? ¿No existe una incansante contienda sobre el mapa de Europa? ¿No insiste el Japón en su política expansionista? Todo esto es verdad. Sin embargo; permanece la realidad de que durante un año de provocaciones sin precedentes no han habido mayores quebrantamientos de la paz. Descargas de chispas—asesinatos, excitación en las regiones fronterizas, oratoria belicosa—han caído sobre el depósito de pólvora pero sin producir ninguna explosión. Una sola mina de este tipo explotó en Sarajevo e hizo al Viejo Mundo saltar hecho pedazos.

La pólvora de la pre-guerra estaba seca. La pólvora de la post-guerra está húmeda. Está saturada de la agacilidad de las más dolorosas y exactas experiencias de lo que la guerra puede significar y la rebeldía contra la guerra está demostrando ser no una simple formalidad de palabras sino un pronunciamiento con el que se tienen que enfrentar los hombres de Estado. El pacto Kellogg-Briand puede ser un pedazo de papel. Las manos podrían destrozarse los pedazos de papel, pero se excitan y se detienen.

No es en los tratados y convenios mismos, sino en los puntos de vista de la opinión pública sobre lo que descansa y de lo que depende la paz. Existe un pacifismo práctico en elaboración, que se enfrenta inmediatamente con las emergencias y actúa como un poderoso elemento de disuasión. Ese pacifismo acude a la opinión pública mediante la prensa y el radio, movilizándola a ésta como jamás antes ha sido movilizadada en la historia de la humanidad. Los autócratas censuran a los periódicos y controlan las estaciones de radio dentro de sus respectivas fronteras, pero no pueden amordazar la discusión de las ideas en el mundo como un todo. Y el rumbo de la discusión es completamente contrario a la guerra.

En el mundo de habla inglesa la repudiación de la guerra se ha manifestado, siendo atribuible a cuatro consideraciones que se le presentan al hombre en plena calle: Primera: una guerra moderna no es sólo la ocupación de soldados profesionales. Naciones en-



Las dos fundamentales cuestiones que confronta el género humano: ¿Puede preservarse la paz? ¿Puede reconstruirse la prosperidad?

teras tienen que ser movilizadas—hombres, mujeres y, como está empezando a comprenderse, hasta los niños de mayor edad—y esta movilización en tiempo de paz resulta incomparable con mucho de lo que hasta aquí se ha significado como libertad civil. Las familias son conscientes como nunca lo han sido antes de que el sistema militar les impusiera una frontera y las expusiera a peligros sin cuento.

Segunda: un nuevo hecho de extraordinaria importancia es la publicación de memorias de hombres de Estado, almirantes, generales, que revelan sorprendentes errores de cálculo y apreciaciones así como personales animosidades, incluyendo ácidas recriminaciones, cargos y contra cargos, el precio de cuyos errores e inadaptaciones—como el individuo civil puede decirse a sí mismo—tiene que ser pagado por los hombres que están en las trincheras. Mucha de esta literatura tiene que ser cuidadosamente analizada por los historiadores. Sus inmediatos efectos son la creación de un escepticismo en cuanto a la manera de conducir la guerra por aquellos que se supone que saben cómo la guerra deba ser conducida.

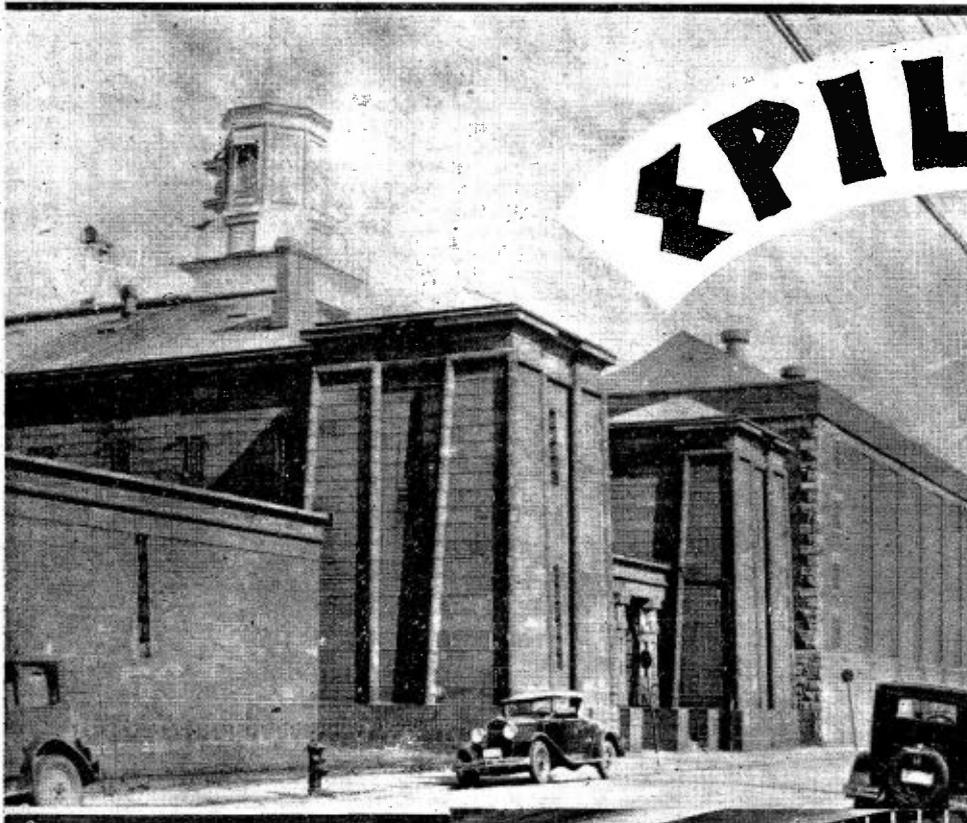
Tercera: existe un general disgusto sobre el resultado de la Gran Guerra. Observada en la retrospectiva de estos últimos quince años, aquella aterradora contienda ha parecido a multitudes de personas como pérdida por todos y no ganada por ninguno. Una futura guerra—cualquiera que sea la ocasión para ella—sería igualmente calamitosa, según se arguye, para victoriosos y vencidos.

Cuarta: existe la denuncia y publicidad de los manejos de los "comerciantes de la muerte". Sean cuales fueren las cosas buenas o malas de la investigación del comercio de municiones, no existe duda en cuanto a la apreciación, justa e injusta, en un creciente número promedio de pueblos. Ellos piensan que esas industrias obtienen grandes beneficios de las guerras y de la preparación de las mismas, así como de que extendiéndose los brazos por encima de las fronteras, estos industriales están organizados en lo que pudiera llamarse la negra internacional.

Los dictadores quisieran no ser incluidos entre los pacifistas. Ellos gustan de saludar y ser saludados en las paradas. Es parte de su política ordenar y organizar sus legiones para marchar con paso marcial y distribuidas en regimientos. Pero los autócratas también saben que la base de su autoridad es civil, no militar. Si dejan que una guerra estalle, inmediatamente el poder ejecutivo y las funciones de estas pasarían a otras manos. El Estado sería todavía totalitario. Pero estarían fuera de control. Las existencias de revoluciones como secuela de la guerra no necesitan describirse para darse cuenta de que la guerra no sería más que el preámbulo de éstas.

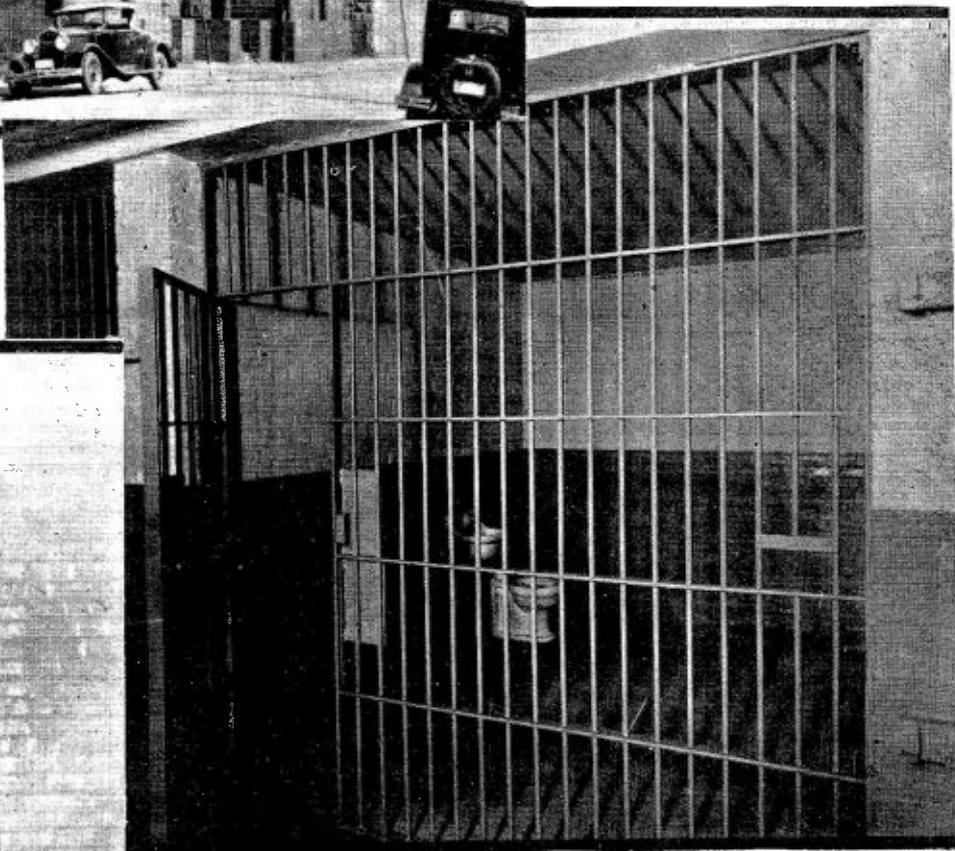


EPÍLOGO

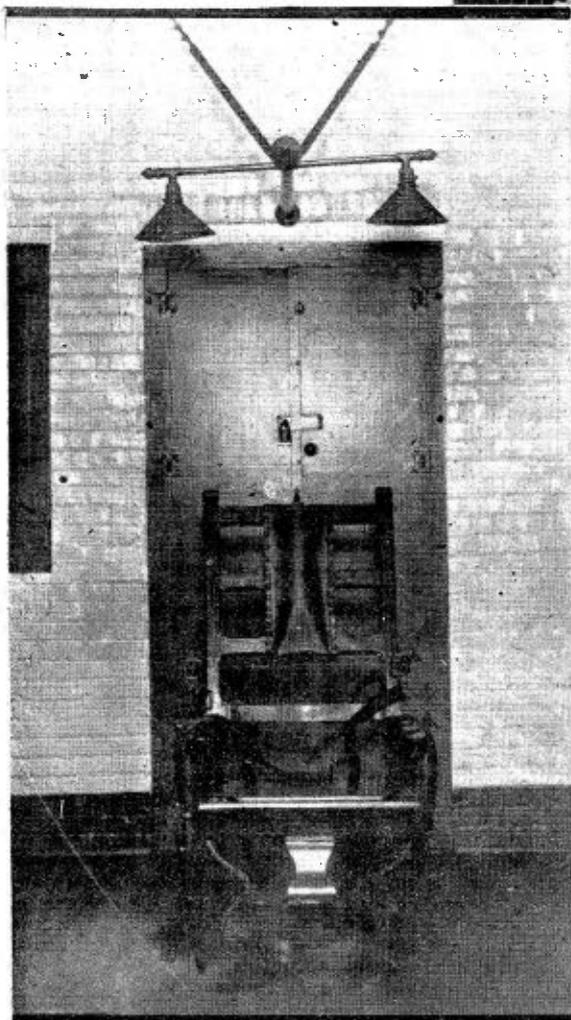


EL LUGAR EN QUE HAUPTMANN PASARA LOS ÚLTIMOS DÍAS DE SU VIDA.— La prisión del estado de New Jersey, en la que Bruno E. Hauptmann, acusado del secuestro y asesinato del baby Lindbergh pasará los últimos días de su existencia, si como parece es condenado.

(FOTOS "INTERNEWS", ESPECIALES PARA "BOHEMIA".)



UNA DE LAS CELDAS DE LOS CONDENADOS A MUERTE, EN LA PRISION DE NEW JERSEY.—En este lugar será recluso Bruno E. Hauptmann, antes de ser llevado a la silla eléctrica.



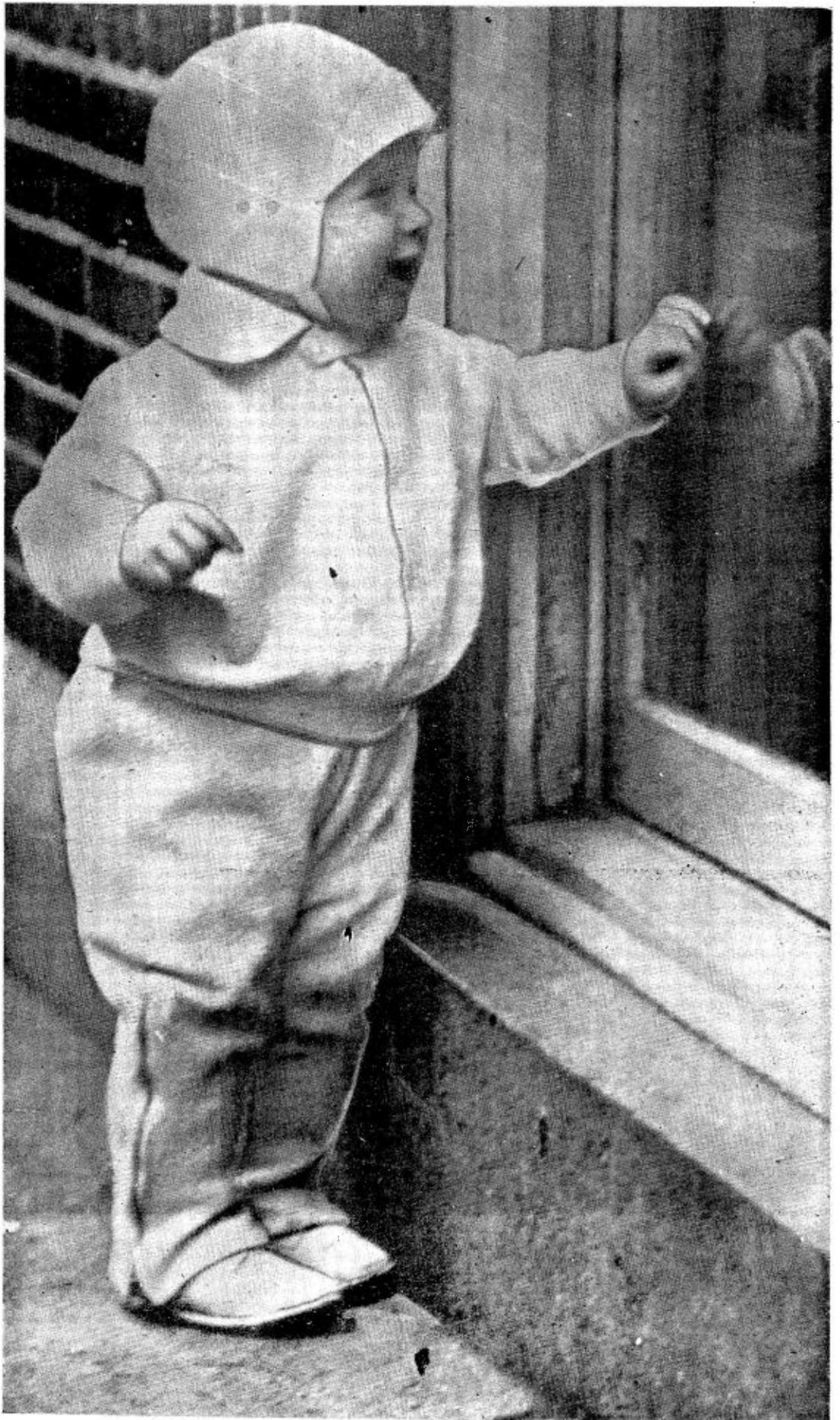
LA SILLA ELECTRICA EN LA CAMARA DE LA MUERTE DE LA PRISION DE NEW JERSEY.—Si como todas las posibilidades hacen pensar, Hauptmann es condenado, los últimos momentos de su vida los pasará sentado en esta silla que le despachará para el mundo de las sombras.

La OTRA VICTIMA

EL CASO LINDBERGH HA PRODUCIDO DOS VICTIMAS INOCEN- TES

La trágica desaparición del primogénito del Agui la Solitaria apesadumbró al mundo entero por la calidad de la víctima escogida por los criminales y por el ensañamiento demostrado contra una tierna criaturita. Pero la sanción que las leyes impongan al culpable Hauptmann, yergue otra víctima, tan inocente como el pequeño Lindbergh, con la agravante de que como una torturante pesadilla, la tragedia y sus consecuencias le acompañarán mientras viva. Nos referimos a Manfred Hauptmann, el hijo del culpable, que aparece en esta foto, tocando en todas las puertas y ventanas que encuentra, en busca de su padre "cuya ausencia él no se explica".

(Foto INTERNEWS,
especial para
BOHEMIA.)



El MISTERIO de la

Miles de turistas americanos que van a Francia, entran en dicho país por el bello puerto del Hayre. Es una de las más populares salidas a la parte septentrional de un país en el que se viaja mucho.

Es comparativamente moderno y sin embargo, pintoresco. El extranjero que llega al mismo, en seguida se siente impresionado por sus calles regulares, notables por su limpieza.

Caminando por estas calles rectas, con los inevitables kioscos de periódicos, se notan las torres de la Iglesia de Notre Dame, la torre redonda de Francisco I, y la casa municipal que en un tiempo fué Palacio del Gobernador. Fue aquí donde el gobierno belga plantó su sede en 1914, después que los soldados alemanes desalojaron a la corte belga de aquel desdichado país durante la guerra mundial.

El suceso que vamos a narrar ocurrió cinco años antes de este episodio histórico. Entonces, como ahora, el Havre era una ciudad siempre en expansión, pero como otras comunidades, tenía también otros barrios menos atractivos. La mayoría de esos barrios se encuentran cerca del litoral, y uno de los que tiene una apariencia más o menos sórdida es el llamado Pasaje de Murthurins.

Las calles, como las personas, tienen su individualidad, y esta a que nos referimos se distinguía en este aspecto.

De todas partes del mundo llegan buques a El Havre, y los marineros con licencia que bajan a tierra, siempre pueden ser vistos paseando por las aceras del Pasaje de Murthurins.

UNA MUJER DE MISTERIO.—

Una de las casas de estas callejuelas estaba ocupada por una mujer de misterio llamada Marie Pallot. Nadie sabía de un modo preciso qué era lo que hacía esta mujer para ganarse la vida, pero la policía tenía sus sospechas, aunque nunca pudo confirmarlas.

A las dos de la mañana de un día de la última semana de Octubre de 1909, un gendarme cuidadoso cubría su posta, e iba examinando todas las puertas de las casas para comprobar que estaban bien cerradas. Lo hacía mecánicamente, como siempre lo había hecho durante un número incontable de noches; pero cuando oprimió el pomo de la puerta de la casa ocupada por Marie Pallot, la puerta cedió y se abrió hacia adentro.

Sorprendido, entró en el domicilio, y avanzando por el estrecho corredor llegó a una habitación lateral.

Miró al interior, y a la luz de la luna que penetraba por una ventana, vio a una mujer sentada junto a una mesa con la cabeza entre sus brazos. Era Marie Pallot.

El policía la conocía, como conocía a la mayoría de los vecinos de su posta, y estaba muy familiarizado con sus costumbres. En vista de las circunstancias estimó que era su deber despertarla y recomendarle que cerrara la puerta de la calle. Entró silenciosamente y la sacudió por el hombro.

EL SUEÑO DE LA MUERTE.—

El resultado de la sacudida fué que el cuerpo avanzó hacia adelante y la cabeza golpeó la mesa. Pero la mujer no dió señales de conocimiento. Tocó su mano, y consternado, la encontró fría y pegajosa. Levantó su cabeza y contempló un par de ojos vidriosos. Dejó escapar una exclamación de horror.

¡Marie Pallot estaba muerta!



El primer pensamiento del gendarme fué que podía haber muerto por causas naturales. Pero un rápido examen le convenció que había recibido un golpe en la parte posterior de la cabeza, con un instrumento contundente.

En otras palabras, Madame Pallot había sido asesinada.

Una rápida mirada en torno del cuarto semioscuro sirvió para comprobar lo correcto de su creencia. Todo estaba en desorden, y la puerta abierta de un escaparate que estaba en uno de los lados del cuarto indicaba que había sido robado.

Recordó entonces los rumores que habían circulado por la población acerca de sus medios de vida. Se había sospechado que negociaba en tabaco de contrabando, brandy y drogas. La mayor parte de su comercio la realizaba con los marineros que encontraban en su casa un lugar conveniente para vender sus productos de contrabando. Era una manera azarosa de ganarse la vida, que ahora había precipitado su muerte.

UN CRIMEN SIN HUELLAS.—

El gendarme se apresuró a notificar al jefe de policía, y en seguida se transmitió una alarma general con la esperanza de capturar al asesino. Antes del amanecer los detectives ya estaban examinándolo todo en busca de una huella, pero nada en la cámara de la muerte, o en cualquier otra parte de la casa, les dió la más leve indicación acerca de la identificación del culpable.

La primera idea, desde luego, fué que el asesino debió haber sido alguien acostumbrado a vender sus contrabandos a la desdichada mujer.

Pero había muchos cientos de marineros visitantes en el Havre en aquellos momentos y era manifiestamente imposible detenerlos a todos simplemente por el hecho de que fuesen marineros.

UN MURO EN BLANCO.—

Lo que más intrigaba a la policía era la ausencia de toda arma en el lugar del hecho. La herida indicaba que había sido golpeada en la cabeza con un instrumento contundente. Pero nada que pudiera haber servido para el crimen fué hallado en la casa.

Las autoridades se encontraban frente a un muro en blanco sin abertura de ninguna clase. El Jefe de Policía se veía perplejo,

ESPERMA REVELADORA

NOT
GEORGE
BARTON

pero en aquellos primeros momentos del crimen realizó algo muy prudente.

Llamó al Profesor Reiss, una autoridad en criminología, y conferenciante en la Universidad de Lausana, para que le ayudase a resolver el problema.

No podía haber hecho una mejor selección. Convirtió toda la investigación, de una búsqueda sordida de un asesino vulgar, en una indagación científica que había de terminar en una solución triunfante de un gran misterio.

El Profesor Reiss abordó el problema con entusiasmo evidente. Era un reto a sus facultades y lo aceptó gustosamente. Para él todo efecto tenía su causa; cada acción, su razón.

Antes de narrar los distintos pasos que llevaron al descubrimiento del culpable, debemos detenernos un instante a considerar la estrella del drama que iba a desarrollarse en El Havre.

TRES ESCUELAS DE INVESTIGACION.—

En el reino de la ficción hemos tenido tres escuelas de solucionadores de misterios. La primera de estas está representada por Dupin, cuyo amor al detalle seguramente le hubiera permitido hallar la clásica aguja en el pajar. La segunda tenía como exponente típico a Sherlock Holmes, quien podía decir si una persona era santo o pecador simplemente por el color del barro en las botas; y, finalmente, el detective sabio y zumbón, del tipo de Philo Vance.

Pero aquí en la antigua ciudad de El Havre, en el año 1909, teníamos a un verdadero indagador de enigmas de carne y hueso, que probó ser un observador más acucioso que Sherlock Holmes—y un amante del silencio mucho más grande que Philo Vance.

El Profesor Reiss estaba lleno de energía nerviosa, pero aparentemente, era un caballero modesto, tranquilo, que parecía totalmente fuera de ambiente en una escena de crimen o de tragedia. Miraba a su interlocutor tranquilamente al través de sus lentes de armadura de acero, y al parecer, se preguntaba qué era todo aquello que ocurría en redor suyo.

UNA MAQUINA PENSANTE.—

Todos los hechos conocidos de la policía fueron explicados al Profesor Reiss y después fué llevado al escenario de la tragedia. El Jefe de Policía y sus ayudantes eran los que llevaban la voz cantante.

El Profesor pensaba por todo ellos. Se paseó lentamente de un lado a otro de la acera antes de entrar en la casa, como si tratase de impregnarse del ambiente del lugar.

Después que entró, hizo un recorrido de toda la casa antes de dirigirse a la habitación donde se había cometido el crimen. Eso era algo que la policía no había realizado. Cuando se les recordó esta omisión, uno de ellos exclamó:

—¡Nunca pensé en ello! Sin embargo, la investigación de la casa no reveló nada que antes no se hubiera conocido.

Por fin, el profesor regresó al cuarto del asesinato, y entonces sus métodos se pusieron más en evidencia. Se paseó de un lado al otro de la habitación como si midiese las distancias. Entonces se dirigió a la puerta principal y la examinó cuidadosamente. Vió que había sido abierta a la fuerza, y agachándose, recogió un pequeño artículo en el dintel.

Era una pequeña astilla de madera, cubierta de sangre.

El Profesor Reiss abrió su cartera y colocó el objeto en la misma con gran cuidado—se diría que hasta con gran reverencia.

—¿Para qué sirve esa bobería?—preguntó uno de los policías, con un tono de escepticismo en la voz.

El sabio movió la cabeza tristemente.

—No existen boberías—especialmente cuando se buscan pruebas en un asesinato.

—¿Cree usted que eso es una prueba?

LO QUE SIGNIFICO UNA ASTILLA.—

—Absolutamente. Significa que cuando el asesino forzó la puerta, se cortó el dedo. Es su sangre la que está en ese pedacito de madera. Cuando detengan al criminal examinen las manos a ver si no está herido.

Los policías, después de eso, se mostraron más respetuosos, y le siguieron silenciosos a la habitación donde el cadáver de Marie Pallot había sido hallado.

Allí el profesor inició una búsqueda que hubiera deleitado al Dupin amante de los detalles. Examinó minuciosamente todos los muebles con un cuidado extremo.

Puso boca abajo las sillas, tentó los extremos de la mesa, escrutó el papel de las paredes, contempló los toscos cuadros impresos, y no hubo ni una pulgada del piso que no recibiese su plena atención.

Todo esto lo hacía por medio de una lupa. Este hombre que podía descubrir propiedades significativas en una gota de agua o en una partícula de polvo no estimaba que fuese indigno para él el analizar las cosas pequeñas.

—Bien,—dijo uno de los policías,— parece que no ha encontrado usted nada fuera de lo corriente.

—¡Oh, sí! ¡Cómo no!—fué la confiada respuesta. Si usted toma esta lupa y mira al lugar que le indique, descubrirá algo.

El policía lo hizo, y confesó que el sabio tenía razón.

¡Sobre el piso había cuatro gotas de sangre humana!

UNAS CUANTAS MANCHAS DE ESPERMA.—

Esto era interesante y podía esperarse en una habitación donde se había cometido un crimen. Pero estas gotas de sangre se encontraban a la entrada de la habitación.

Esto confirmaba la declaración del Profesor de que el asesino se había cortado cuando trataba de forzar la puerta de la casa.

Eso no era todo. Del otro lado del corredor que llevaba a la habitación había varias manchas de grasa.

(Pasa a la Pág. 49.)





"MADAME DU BARRY"

Una de esas noches del Waldorf Astoria, sutilmente confundida con perfumes extraños, fué dada la primera exhibición mundial de "Madame du Barry", joya de la Warner Brothers, en que Dolores del Río, un ritmo tropical hecho mujer, surge como una fantasía milagrosa, trayéndonos la deliciosa y penetrante pagania legendaria de aquella hembra imponderable que fuera en la Francia gentilicia tentación de hombres y envidia de mujeres.

Toda la suntuosa concurrencia recibió este homenaje de arte con una sincera ovación. La (Pasa a la Pág. 53.)



"ELYSIA"

He aquí otra película prohibida, aunque no por la gazmoñería cursi de los moralistas americanos, sino por el celo incomprensible de un alcalde que no la había visto. "Elysia", el paraíso de los nudistas, será estrenada, al fin, por la empresa del "Nacional".

De su contenido hemos podido ocuparnos oportunamente, cuando todos—periodistas, empresarios y autoridades de la Comisión Revisora—pensamos que sería estrenada en el "Cam poamor".

Nada más, por el momento, hay que decir de "Elysia". Su tema se desarrolla entre esa gente que ha descubierto la extravagancia máxima: vivir desnuda en amable y natural comunidad, en contacto con los rayos vivificadores del sol.



Asesinatos misteriosos

La crónica policiaca registra un hecho criminal que tuvo por escenario la esquina de las avenidas Quinta y Tercera, en el Reparto "Buena Vista". Tres individuos, Antonio Hernández Domínguez, Ezequiel García y Pedro Rosell, aparecieron asesinados en plena vía pública, junto a un auto perforado y con un niple cerca de uno de ellos.

La autopsia practicada a los cadáveres en la tarde de ayer, demuestra que la muerte fué producida desde muy cerca, con balas de ametralladora y rifle en unos, mientras en el otro fué ocasionada por brutales golpes de "black-jack" que destrozaron la cabeza y dejaron fuera la masa encefálica.



que llegamos a acostumbrarnos a ellos. Pero los comentarios tienen una causa fundamentada. El pueblo ha esperado siempre que después del proceso revolucionario, sean las autoridades, las que por su propio prestigio y por garantía ciudadana, hagan y deban hacer, esfuerzos desesperados por descubrir los hechos que llevan trazas de quedar impunes. Y es así por dos razones: porque a las autoridades toca desvirtuar la parte de culpabilidad que pueda atri-

(Pasa a la Pág. 55.)

El hecho, desde los primeros momentos, ha provocado la más viva expectación así como los más variados comentarios. Y existe razón para ello. El crimen, que a todas luces fué lo que allí se cometió, tiene pocas trazas de llegar a un completo esclarecimiento, si se tiene en cuenta que, salvo las declaraciones de los vecinos, que dicen haber escuchado un intenso tiroteo, poco más o nada se sabe.

La expectación de la opinión pública no resulta insólita. Ya en los tiempos de Machado era tanta la frecuencia de crímenes misteriosos,



La GUERRA HISPANO- El VALIENTE



Algo típico de la ciudad que Shafter quería capturar con tanto empeño: un tramo de la calle Padre Pico.

Desintegradora rivalidad se esparció entre los oficiales y los hombres de las distintas divisiones, por el honor de ser ellos los que asestaran el primer golpe. El Gral. Shafter estaba totalmente confundido por el "individualismo" de su ejército. Antes de que la mitad de las vituallas e implementos hubieran sido desembarcados, el General "Fighting Joe" Wheeler, veterano bantam weight del Ejército Confederado, que olfateaba la batalla como un viejo caballo de guerra, decidió entrar inmediatamente en acción sin esperar las instrucciones de su

Un aspecto de la ciudad de Santiago de Cuba, mostrando algunas de las lomas circundantes.

(FOTOS ARCHIVO DE "BOHEMIA").

jefe. Ordenó un ataque en Las Guásimas, el punto de reunión de dos senderos que se confundían en el vértice de una "V", a unas tres millas de distancia de Siboney. A las cinco de la mañana del 24 de Junio, el Primer Regimiento de la Caballería de Voluntarios de los EE. UU. (los Rough Riders), bajo el mando del Coronel Wood y del Tte. Coronel Roosevelt, y el Décimo de Caballería, fueron levantados en la neblina de la madrugada y mandados a avanzar. Se movieron con la delectación de cazadores profesionales, emocionados de entrar en práctica con sus nuevos rifles Krag-Jorgensen. A las siete y media, cuando el sol aclaró la niebla e iluminó el follaje tropical, con resplandores dorado verdosos, los regulares observaron, media milla por delante de ellos, parapetos de piedra firmemente levantados sobre una loma. Las tropas se colocaron en una línea de escaramuza y esperaron con indecisión. El General Wheeler ordenó un corto fuego de sondeo sobre los parapetos. Instantáneamente las balas de los rifles españoles Máuser cortaban las hojas en torno a los americanos como una granizada. Un hombre cayó junto al sorprendido "Fighting" Joe. Pronto los americanos vieron a sus camaradas cayendo por todas partes heridos y contusos. Y entonces, recobrándose de la sorpresa de que los españoles pudieran ciertamente tirar, los americanos empezaron a devolver el fuego. El Sargento Hamilton Fish, prometedor vástago de la crema de la crema de New York, fué herido



AMERICANA y Leonard Wood en el CANEY

por
**HUDSON
STRODE**

en medio del corazón, al principio de la pelea, quedando instantáneamente muerto. Resultaba una ironía que quizás si el primer hombre muerto en el encuentro hubiera sido el nieto y tocayo del distinguido Hamilton Fish, quien como Srío. de Estado del gobierno de Grant, había laborado con éxito para impedir que los americanos se metieran en una guerra cubana desde hacía 25 años.

Los americanos difícilmente podían creer que la contienda había empezado y que las punzantes realidades de la guerra les habían alcanzado. Después de varias horas de combate en medio de un calor sofocante, cuando pareció como si todas sus fuerzas hubieran sido puestas en el matadero, Wheeler convino, de muy mala gana, en enviar al Gral. Lawton a Siboney en busca de auxilios, empañando así el brillo de su prematura maniobra. Lawton, extremadamente irritado por la temeridad de Wheeler y de Roosevelt, envió un regimiento de infantería al rescate. Pero sólo unos minutos antes de que éste llegara, los españoles abandonaron sus atrincheramientos—como habían planeado hacerlo antes de que comenzara la pelea—y se retiraron en dirección a Santiago. El General Wheeler, bajo la excitación del momento, vociferó victoriosamente: ¡Hemos metido a los malvados americanos en la carrera! Los regulares y los Rough Riders ascendieron la loma y entraron en posesión del insignificante y pequeño parapeto casi inmediatamente.

La efusión de sangre por la que el populacho americano tanto había clamado, había sido ofrecida ya. Los periódicos podían ahora ofrecer sus más altos cintillos cementándolo, y no dejaron pasar su oportunidad. Richard Harding Davis, que había estado pisándole los talones a Roosevelt a través de toda la escaramuza, casi como un agente de publicidad personal, mostró al coronel con la servil devoción de hacerlo aparecer como un héroe de la guerra.

Descendiendo desde la cresta de la loma de

Las Guásimas, una tupida floresta cubría todo el valle que se extendía hacia Santiago de Cuba, limitado unas cuantas millas al suroeste por una serie de colinas conocidas colectivamente como la Loma de San Juan. Precisamente en la ladera de la Loma de San Juan, había una pradera que tendría un tercio de milla de ancho aproximadamente, llena de hierba espesa y alta y a trechos esmaltada de pequeños árboles. La pradera estaba llena de complicados tendidos de alambres de púas y estaba guarnecida por numerosas zanjas y trincheras para tiradores, instaladas en todos los taludes adyacentes.

Antes de llegar a aquel prado, las tropas americanas tenían que atravesar densa floresta atravesada por suaves corrientes de agua, de caudal enriquecido por las lluvias del verano. Los fangosos caminos estaban en tan malas condiciones como para hacer (Pasa a la PÁG. 56.)



Otra vista de Santiago, con las cumbres de la vecina Sierra del Cobre.



El histórico fuerte EL VISO, de El Caney, donde se batieron los americanos contra los hombres del heroico Vara del Rey.

EN UN RINCON de BRETAÑA, OLVIDADO, MURIÓ DREYFUS

LOS DRAMATICOS PERFILES DEL SENSACIONAL PROCESO

De origen judío, hijo de judíos, Dreyfus desencadenó el odio de los diarios antisemitas. El proceso se enturbió por las pasiones populares, avivadas por los grandes órganos de opinión, y la fría deliberación de los altos jefes militares.

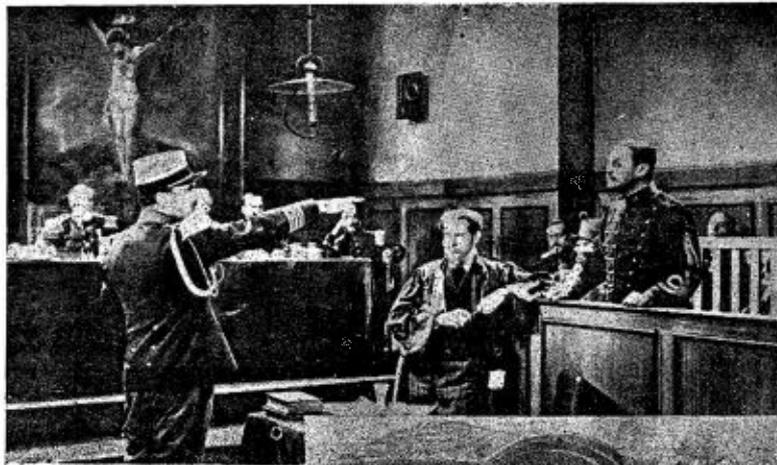
EL AFFAIRE DREYFUS.—

Dos años después, algunas personas comenzaron a protestar de la inocencia de Dreyfus. El senador por Alsacia, Shuerer, recibió la confidencia del teniente coronel Picquart. El verdadero traidor era un comandante de infantería. En pleno Senado reclamó justicia y la revisión del proceso.

A las declaraciones del senador alsaciano, se unió un año después la primera carta de Zola, iniciándose así la campaña que había de culminar más tarde en aquella famosa y perdurable "J'Accuse", del 13 de Enero de 1898, y que se publicó en el diario "La Aurora". Zola fué sometido a un proceso y encarcelado.

La verdad, empero, se había puesto en marcha. Los altos jefes militares defensores de Dreyfus apenas expresaban su opinión en público eran separados de sus cargos, trasladados, reducidos al silencio o a la impotencia. Era el viejo orden, que se defendía con todos los recursos del poder.

Pero Emilio Zola, el enorme novelista, reincidió con absoluto desprecio de las amenazas y de las penas que ya había su-



El coronel Alfred Dreyfus, figura central del proceso que conmovió al mundo hace cuarenta años.

Dreyfus ha muerto, dice el cable.

Es de oportunidad, pues, rememorar siquiera sea ligeramente aquel sensacional proceso que tuvo mundial resonancia y conmovió a todos los países. Condenado, por "traición", en Francia, su país, hace cuarenta años, fué reivindicado gracias a la formidable campaña que Emilio Zola, el genial novelista, y un grupo de intelectuales libraron a su favor. ¡Hace 40 años! Injustamente condenado a degradación y presidio, fué despojado de su cargo de capitán del ejército francés y enviado a la Isla del Diablo, en la Guayana francesa. Actualmente contaba 75 años y residía, aislado, en su retiro de la Bretaña. Su gravedad provino de una operación que le fué practicada hace días.

PROCESO SENSACIONAL EN UNA EPOCA TUMULTUOSA.—

En su retiro de esa región francesa, la costa de Bretaña, ha muerto el anciano coronel. El proceso Dreyfus fué el proceso tipo dramático, angustioso, cuya jerarquía aún no ha sido superada. En ese proceso, las calidades humanas adquieren todo el relieve brutal de la pasión que las mueve, las agiganta y las deforma. El mundo no ha podido olvidarlo, y después de cuarenta años, la noticia de su muerte hace revivir aquellos instantes de apasionamiento colectivo en que Francia aparecía dividida en dos grandes fuerzas: los antisemitas, que se oponen a la revisión del proceso que ya ha logrado la terrible condena de un confinamiento solitario en la isla maldita; y las izquierdas, con los grandes líderes a la cabeza, que piden justicia.

RECORDANDO EL PROCESO.—

Siendo capitán de artillería, adscripto al Estado Mayor, Dreyfus fué acusado de haber proporcionado a un agente secreto extranjero varios documentos conteniendo secretos militares. Arrestado, se le sometió a un Consejo de Guerra. El coronel Dupaty de Clam realizó la instrucción con un celo magnífico. Acumuló prueba sobre prueba contra Dreyfus y, finalmente, éste fué condenado a degradación y confinamiento en la isla terrible de frente a las costas de la Guayana.



frido, en proclamar la inocencia del capitán judío. Señaló cargos, concretó diversos nombres, mostró en las páginas imborrables de sus cartas la trama siniestra de la confabulación tejida desde el Ministerio de la Guerra con la complicidad de los tribunales militares, que se habían inclinado por espíritu de cuerpo.

Pero era menester el gran talento del escritor unido al gran talento del abogado Laborie, para sacudir las masas. La seguridad del Estado está amenazada, la paz pública ya no es posible si no se llega a la revisión del proceso. El Ministro de la Guerra dimite verbalmente, en plena Cámara. La santidad de la cosa juzgada cae por tierra ante el supremo interés de una inocencia que no puede sufrir condena. El viejo orden sucumbe; y en Rennes, pequeña ciudad provinciana, se dispone la revisión del histórico proceso.



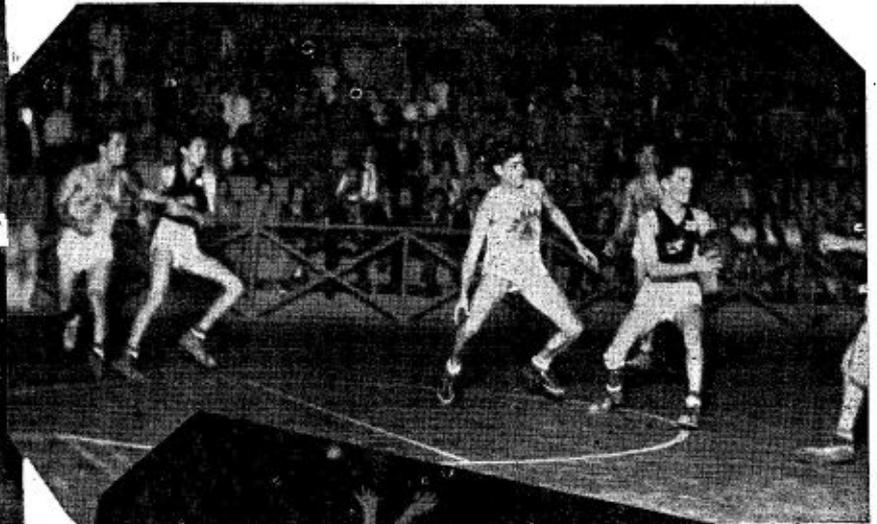
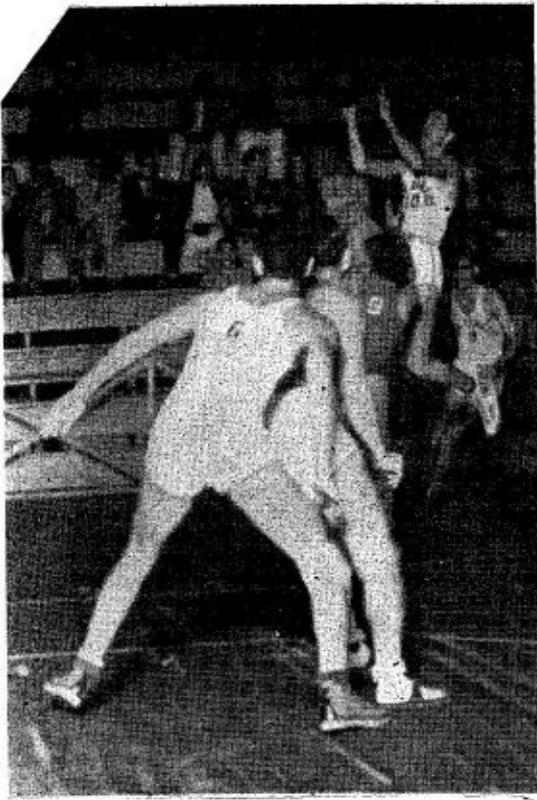
Una foto que a través de los años resulta histórica: momento en que Dreyfus es degradado del ejército francés a raíz del famoso proceso, el más célebre de su época.

(Pasa a la Pág. 55.)

El Campeonato de Basket de la Liga Inter-Social

Recoge esta plana, varias fotos exclusivas de AGRAZ, de los incidentes del primer juego de la serie en que se discute la supremacía de uno de los dos clubs—"San Carlos" y "Deportivo Tennis Goliath"—empatados en el primer lugar de esta reñida justa.

Los clubs "Víbora", "Asociación de Dependientes del Comercio", "San Carlos", "Deportivo Tennis Goliath" y "Deportivo Asturia", han luchado bravamente por la supremacía del Basket Junior, como integrantes de la Liga Inter-Social. El resultado de la contienda, ha sido el empate, en primer lugar, de los dos clubs antes mencionados. El primer juego, de una



serie de tres, en que se dirime la definitiva superioridad de ambos contendientes, se verificó el pasado jueves, no logrando terminarse, porque en momentos en que la anotación era favorable al "Goliath", se produjo una fenomenal "cámara húngara" que impidió se terminara el juego.

(Fotos AGRAZ, especiales para "BOHEMIA".)

LA TUBERCULOSIS y el Dr. ALDEREGUÍA

por A. PENICHER

El señor Gustavo Aldereguía es un profesional al servicio de la comunidad. En lugar de aprovecharse de la profesión para su interés particular, utiliza la profesión para el interés social, el bienestar colectivo. Es un hombre definido, que prodiga sus actividades e inteligencia lealmente, sin otro egoísmo que el de hacer, lo más fecundo posible, su conocimiento profesional.

Para algunas personas, el Dr. Gustavo Aldereguía es un hereje, porque ha manifestado, públicamente, su ideario político-social. Y esto, para nosotros, resulta su más grande galardón. Ha roto, de un tajo, con el pasado, colocándose, resueltamente, a favor del futuro. Los hombres idealistas, los que luchan por el mejoramiento humano, los que desprecian las posiciones individuales y en nuestro ambiente pusilánime y egoísta se definen como "píquetos", merecen toda clase de parabienes, porque son, en esencia, los sembradores que tesoneramente, abrirán los caminos de todas las posibilidades sociales. Desgraciado el país que no cuente con estos hombres en gran número. Los adocenados, los "conformes"; tanto en lo científico, como en lo sociológico, nada hicieron nunca por el futuro. Para uno y otro tipo de inercia moral, la humanidad permanecería sin disfrutar ninguna conquista científica ni ninguna conquista moral de orden social. Aquí, en Cuba, encontramos, a cada paso, el tipo "conformista", pusilánime siempre, incapaz de comprender el significado de los afanes de los hombres que se dan a la tarea de estructurar una nueva vida, tanto en los sectores científicos como en los sociales. Y mucho menos realizar ningún sacrificio en obsequio de la humanidad.

Cuando se ha combatido al Dr. Gustavo Aldereguía por "sus ideas", hemos oído la misma exclamación que cuando se combatía a Julio Antonio Mella y a otros individuos vinculados al sufrimiento humano y que procedían de capas económicas superiores: "Tan bien que podría estar si no pensara como piensa". Efectivamente, Julio Antonio Mella, como Gustavo Aldereguía y como muchos otros luchadores y pensadores, "podrían estar muy bien", económicamente hablando, y disfrutando de toda clase de atenciones entre el ambiente de los magnates del capital, si se "adaptasen al medio", esto si no tuviesen ideales humanos, si fuesen unos perfectos egoístas. Posiblemente Julio Antonio Mella viviría, casado con una displicente muchacha de la "buena sociedad", si no se hubiese asomado al panorama de nuestros dolores colectivos. En él todo eran magníficas posibilidades dentro del campo de la burguesía: inteligencia, físico, don de atracción, valor, dinero. Pero como su felicidad no la hacía nada de esto, buscó el sendero propio de su temperamento

y lo encontró en las entrañas del proletariado. Allí, junto al sufrimiento, a la postergación constante, encontró Julio Antonio Mella "su felicidad", su bienestar lógico. Pero éste no es el bienestar a los que refieren los que comentan su actuación bajo el imperativo del egoísmo personal. Jamás comprenderán estas mentalidades mediocres "el placer" que sienten los pensadores, los revolucionarios, los hombres que como Mella, Aldereguía y tantos otros, en el terreno profesional y en el social, experimentan al prodigarse, como un servicio a la colectividad.

Si Cuba no contase con pensadores, con luchadores, con "idealistas", viviría la "felicidad de los imbéciles", sin problema alguno bajo la inquisición imperialista de ahora, como antes viviera bajo la inquisición colonial. Pero los pensadores y los luchadores, ofrendando de la vida lo mejor: inteligencia, energías y la vida misma, entorpecieron y continuarán entorpeciendo el ritmo de tales aberraciones, hasta desferriarlas completamente, produciendo, como consecuencia, un nuevo estado de cosas, en que de la vida se aprecie lo humano y todos en la colectividad sean estimados solidariamente.

En la actualidad el Dr. Aldereguía está al frente del Sanatorio "La Esperanza", instituido para reposo y cura de tuberculosos. Es el único de esa clase que funciona en Cuba, aunque en algunos hospitales existen salas especiales para tal enfermedad. Al fin, el sanatorio "La Esperanza" encontró al profesional que necesitaba! Pero como no basta solamente con un sanatorio en Cuba, ni con la sola voluntad de un hombre vinculado al dolor humano, necesitamos hacer un poco de historia para llegar a la conclusión de que la población de Cuba está expuesta a desaparecer totalmente, sobre todo el tipo de individuo criollo, si no se toman medidas radicales y rápidas. El Dr. Gustavo Aldereguía acaba de informar, que todos los años muere de catarro a cinco mil personas! solamente por tuberculosos entre nosotros. ¡Cálculad lo que esto significa, sin contar las demás enfermedades, que también adquieren un elevado record! Para que muéran cuatro o cinco mil tuberculosos al año, es necesario "contar" con un porcentaje de enfermos tuberculosos que no baje de cincuenta mil! todos los años, ya que los que mueren se encuentran en el desarrollo de la dolencia. Esto es muy importante, tanto o más importante que los que mueren, ya que los enfermos son la Matriz de que se nutre la Parca. Además, deben existir lo menos cien mil individuos en estado de pre-tuberculosos, escala anterior a la tuberculosis y si agregamos los millares de patológicos y víctimas de otras enfermedades, que igualmente conducen a la tuberculosis, nos encontrare-

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO EL TRABAJO DE LOS VIVERISTAS

Frente al Malecón, besando tierra casi, hace varios días, fué "pasado por ojo" un vivero. La débil embarcación, embestida inopinadamente por un "Seatrain" (tíen de mar), verdadero gigante del agua, fué empujada hacia las profundidades del Océano, cuando regresaba de la jornada, tras 36 días de duro bregar, para abastecer de pescado a la población que, dispuente, jamás se ha interesado por investigar la causa en que trabajaban los viveristas, anónimos proletarios que unánimemente exponen sus vidas en la tarea tan arriesgada y tan poco provechosa para ellos. Una cosa son los armadores, los dueños de las embarcaciones que, en tierra, disfrutan de las utilidades; y, otra, los nombres que, abandonando hogar, amigos, comodidades terrestres, etc., se entregan a las inquietudes de las aguas, donde, con mucha frecuencia, como en el caso que recordamos, quedan para siempre prisioneros del mar. ¡Basta viveristas murieron a la vista del puerto de la Habana, ante la humillación de los edificios del Malecón, tal como si constituyese un espectáculo el acontecimiento! Cuando regresaban los nombres del vivero, agotados por la durísima labor sobre las aguas, en las que llevaban 36 días ininterrumpidos, sin descansos dominicales, ni semana inglesa, ni días de fiestas nacionales, tal como si formasen parte del otro Planeta, convertidos completamente en desheredados de todos los derechos, el "Seatrain", monstruo de los mares, con todo el desparpajo de su orgullo, le dio un palmazo. ¡Y así, inconscientemente, salvo a los millares de peces que el vivero trata para el consumo, en tanto que como rehenes perpetuos, junto con los peces, cayó al fondo del mar a siete viveristas!

Una cosa es salir a pescar, por sport, en un yacht u otra clase de embarcación y otra cosa muy distinta es salir en un vivero a ganar un salario incierto exponiendo la vida a cada momento. Cuando el viverista sale a pescar, no sabe cuándo regresará. Depende su reintegro a la tierra del resultado de la pesquería. Si rápidamente se obtiene un buen éxito, el regreso se verifica a los quince días, más o menos; pero si se encuentran dificultades demora un mes, cuarenta, cincuenta días, tal vez más. Bajo la acción del sol que quema, mejor dicho, que tuesta la cubierta del vivero, a la que hay que refrescar constantemente con agua, el viverista debe que permanecer encorvado con los hilos de los anzuelos en el agua y los ojos invariablemente fijos en el agua, extrayendo constantemente los cordeles y arrancando la pesca rápidamente para de nuevo lanzar al agua la "pita". Así los segundos, los minutos, las horas, los días, las semanas, los meses bajo el ritmo monótono, mientras dura la tarea, con tiempo escaso para comer, sin tregua ni para masticar y mucho menos para descansar, asearse, vivir, en fin, algunos minutos. Este trajín se verifica de día y de noche, pues iniciado el trabajo no se puede desatender ni un instante, no importa que el mar se agite, el viento sople huracanado o que el sol "ase" a los hombres como lechones en hornos de panaderías.

Luego, si no ha dejado la vida en el mar, el viverista, a la hora de recibir su salario, generalmente se encuentra con que su remuneración se ha esfumado entre las garras de los armadores, que por cortas y largas se quedan hábilmente con las grandes utilidades de la pesca, sin riesgo alguno para ellos. Pero si el viverista pide más salario, atenciones morales, algún derecho en fin, le presentan como un ente desconsiderado, un perturbador, un idealista, en fin, y... ¡a la Cárcel con él!

Después, la anonimidad, la incompreensión, la indiferencia en fin, cuando en la mesa, bien condimentada, saboreamos el marisco... ni el más leve recuerdo para los heroicos viveristas que todos los años, en medio del mar, pierden la existencia, por efecto de las tempestades, el agotamiento físico o como recientemente, frente a la Habana, que sirvió de fría espectadora del drama, en una noche en que todo parecía convidar a vivir, inspirar a los románticos y estrechar los lazos solidarios entre los hombres.—A. P.

(Pasa a la Pág. 61.)

R A D I O

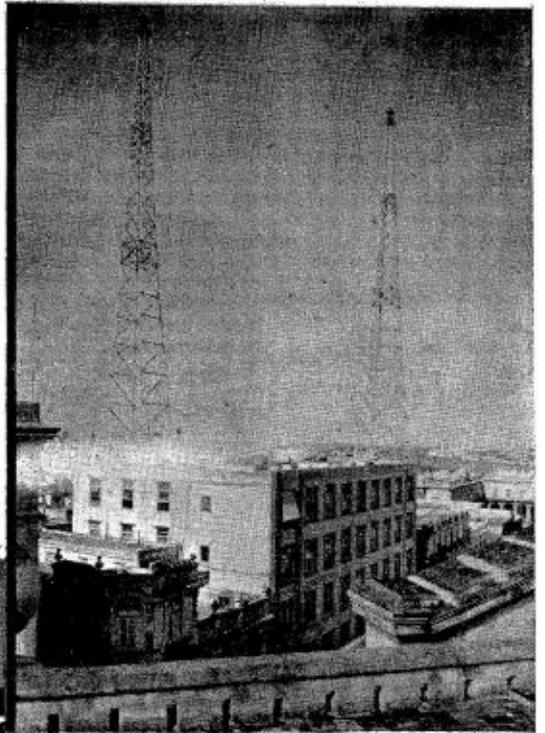


PAPA LAVIN, posa para el fotógrafo de BOHEMIA convencido de que todavía "luce" bien.

Una vista del cuarto de control.



Gallardas, retando al espacio, se yerguen las torres de la C. M. X., instaladas en el edificio Calle.



Aspecto parcial de la sala de recibo.

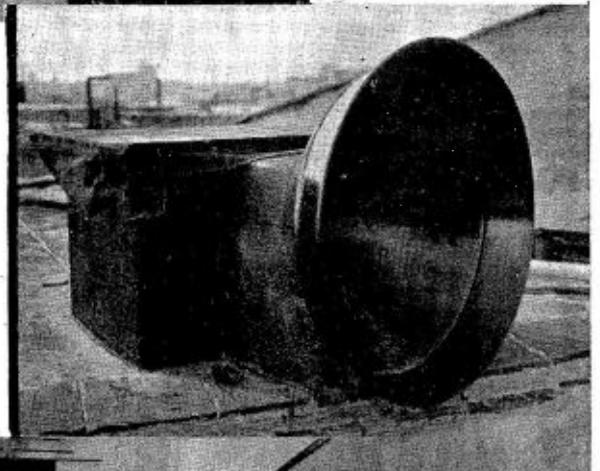
COMENTANDUM

Millares de voces a través de toda la Isla de Cuba pueden decir: SON LAS NUEVE. Otras tantas de personas que viven lejos de esta bendita tierra dejan escuchar: SON LAS 9 EN CUBA.

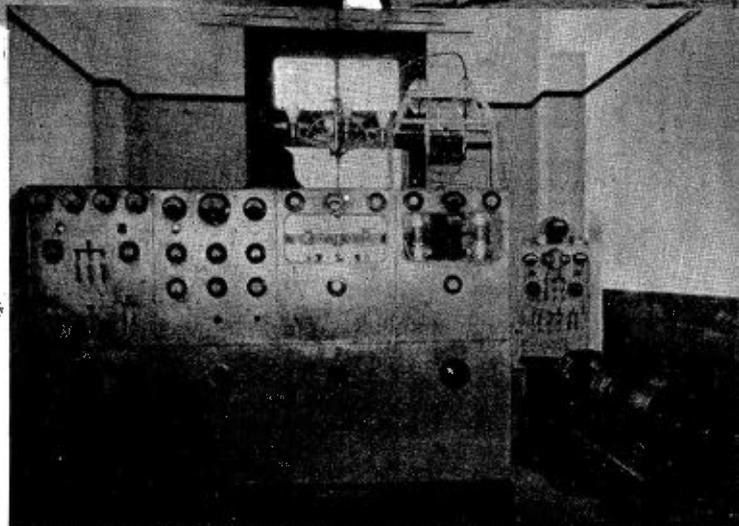
Todo ello merced al esfuerzo de un cubano: de PAPA LAVIN, que perfironea un día tras otro el legendario CAÑONAZO de La Cabaña, como antes iniciara una serie de innovaciones que prestigian la radiotelefonía cubana.

Por eso ocupa hoy esta plana el viejo LAVIN y su emisora. Por merecimientos obtenidos en la lucha.

Sólo nos queda desearle que el de las NUEVE no sea su último CAÑONAZO.



La bocina que recoge el cañonazo de las NUEVE, instalada también en la azotea del edificio.



La PLANTA, orgullo del viejo LAVIN.



—¿Qué pasó con la historia?
—No gusta. Dicen que es un cuento.

Bohemia

Editorial

UN VIAJE y SUS CONSECUENCIAS

Sería insinceridad negar que van a ocurrir cosas excepcionales en nuestro escenario público. Sobran razones para esperarlo. En otros tiempos, más adormecidas las sospechas, menos a flote apetitos y ansiedades, no tan preocupado el cubano por la peripecia de la política, podían ocurrir ciertas cosas sin conmoción ni asombro. Ya no. Ese viaje de Mr. Caffery, que ayer pudo ser tan sólo una línea en las noticias diplomáticas, ha tenido la virtud de constituir la máxima actualidad cubana. Es lo cierto que de los labios finos y apretados del Embajador están pendientes cuantos, por buenas o malas artes, pretenden dejar huella en nuestro proceso nacional, desde el politiquille ambicioso e insincero, que funda su turbia esperanza en la acción del Enviado, hasta el que, con honesta preocupación, se duele de la influencia del Norte en nuestras cosas, pero no ciega sus ojos absurdamente y se pregunta también cuál ha de ser, por obra del Embajador, nuestro inmediato futuro.

Para dar ésta grande importancia al viaje de Mr. Caffery sobran razones. Por una parte, se trata de un Embajador endargado de una labor política y diplomática de excepcional trascendencia, de un hombre empujado en su triunfo personal, sagaz, inteligente y ambicioso y unido estrechamente, a lo que parece, con el Coronel Presidente y sus poderosos sostenedores. Todo esto se conecta, y ello es forzoso, al instante que Cuba está, viviendo: la zafra ha roto ya. La zafra, que significa para Cuba un redoblamiento de su actividad social y, por ende, un exacerbamiento agresivo de sus problemas centrales. Lo bueno y lo malo se pone a luz entre nosotros tan pronto el ingenio se limpia de las herrumbres del tiempo muerto. Puede afirmarse sin exageración que nuestra tierra, excepcionalmente, como ninguna, sufre dos políticas, una para la zafra y otra para los largos meses en que el ingenio descansa. Si se tiene en cuenta que la riqueza azucarera no nos pertenece en lo principal, que tierras y fábricas son propiedad de empresas norteamericanas, se concluirá fácilmente hasta donde interesa a Washington la buena marcha de nuestra principal industria. La obra diplomática de los Embajadores del Norte será tanto más satisfactoria y brillante cuanto más determinen una zafra pacífica y fructuosa. Y hay una realidad que se sobrepone a toda coyuntura histórica, que trasciende toda absorción económica, toda acción financiera. La zafra ha de realizarse con brazos cubanos y ha de desarrollarse en un país con problemas políticos propios cuya gravedad y violencia se reflejan de un modo o de otro en la marcha de la zafra. El Norte observa cómo las cosas no se aquietan ni en La Habana ni en las provincias de Cuba, cómo la acción terrorista se produce a todo lo largo de la isla cada día más fuerte y peligrosa, cómo la cacareada cordialidad no se logra, cómo ni los viejos partidos, maculados mil veces, cejan en su propósito de ganar el campo ni las fuerzas nuevas hallan acomodo y acoplamiento que les permitan llevar a la práctica sus programas. El machadismo está en pie, pero los sectores que le combatieron heroicamente ni se organizan para herirlo de muerte ni se entienden para hacer imposible su florecimiento. Ante ésta realidad es más que natural que Washington, en vísperas de una zafra crítica por muchas circunstancias, llame a su Enviado a la metrópoli y acuerde con él planes y tácticas para Cuba.

Ante ésta acción del Norte, ¿ha hecho algo nuestro gobierno porque la zafra sea lo que debe ser: posibilidad de recuperación,

venero de actividad y ventura para los cubanos? Digamos, con la sinceridad de siempre, que el gobierno del Coronel-Presidente se ha limitado a mirar hacia el Norte y a otorgar lo que de allá venga. Si lo mandado va contra el trabajador criollo, o contra el colono, o contra el pequeño hacendado, no importa nada al gobierno. Tiene intereses específicamente políticos que defender y en ello está. Para permanecer en Palacio el grupo de políticos viejos, y de nuevos caudillitos que le sirven, les es preciso otorgar siempre, callar siempre, ocultar siempre. Poseídos de un fatalismo oportunista cuya calificación está en todos los labios, los hombres que ahora son gobierno expresan que no es la ocasión de rebeldías e inconformidades y que si hacer la zafra es una necesidad inaplazable y hay intereses supremos e invencibles que determinan su carácter, tanto vale que en Cuba dominen los de la vieja política como los de las nuevas teorías, los de la derecha extrema como los de la extrema izquierda.

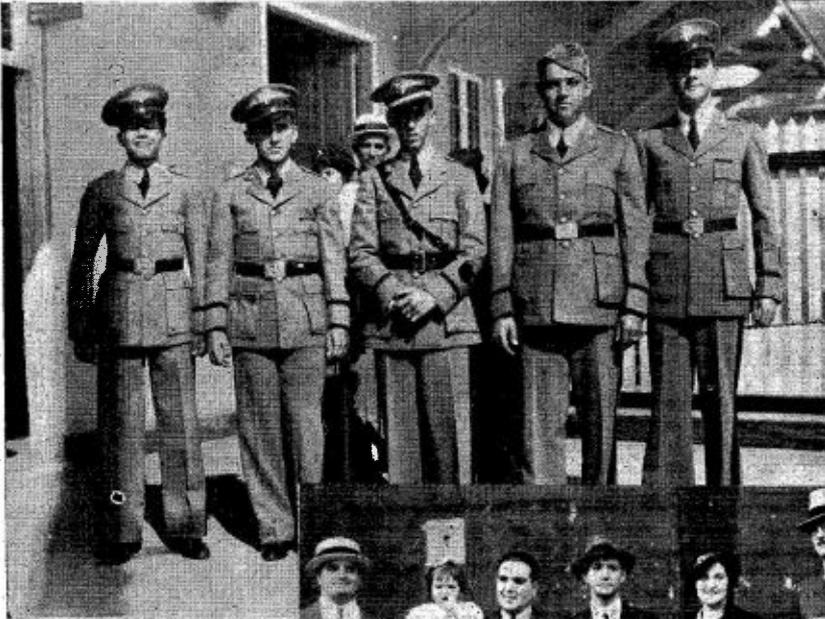
Ante la zafra, ante la llegada de Mr. Caffery, se habla de una nueva concentración de sectores. Pero, es el gran secreto que todos saben, de una concentración en que sólo figurarán algunos grupos y en que otros serán irremisiblemente rechazados, en que habrá, más que hay ahora, cubanos maldecidos tenidos como enemigos de la paz y de la prosperidad de Cuba. Ante una posibilidad que pudo ser excelente para unirse todos en vela y defensa de lo esencialmente nuestro, surge la ambición de mando, el interés de dominar a toda costa, de ocupar posiciones, de ganar influencias y predicamentos. ¿Se advierte hasta qué extremos se complica nuestro presente, hasta dónde la angustia acrece y la solución definitiva se aleja? Porque, hay que decirlo, no es posible pensar en normalidad ni en caminos desembarazados y francos si, lejos de acercarnos al entendimiento basado en la mutua transigencia y en el amor a los intereses populares, levantamos, en oportunidad como ésta de la zafra, nuevas y más firmes barreras. Es dolorosísimo que haya grupos de cubanos que se aprovechen de la supeditación en que nos coloca la fatalidad de nuestra situación geográfica y la expansión natural de una potencia de primer orden para asegurar posiciones y futuros electorales. Si ahora el odio y la violencia dan el tono a la vida cubana, ¿qué no será cuando veamos fortalecido un gobierno,—cuya misión debió ser de cordialidad, de provisionalidad verdadera—, y divididos radicalmente los grupos entre partidos de gobierno y partidos de oposición, oposición y gobierno no fundados en la voluntad popular manifestada en las urnas o producto de un movimiento revolucionario profundo sino obra de la habilidad circunstancial y aprovechamiento de la oportunidad favorable?

Cuando llegue el momento terrible de la liquidación, de los errores presentes y por obra de los más responsables entremos en una era de absurda anarquía,—culminada probablemente por el mando extranjero, serán muchos los lamentos y las rencorosas reconvenciones. Cabría no expresarlas entonces y meditar ahora hacia donde vamos, hacia qué rumbos podemos torcer si la posibilidad de reavergimiento la malbaratan los propios cubanos y, llevados por personales designios, no se deciden sino a sumarse a una oportunidad gubernativa olvidados del sacrificio de los mejores y de la invalidez eterna del pueblo, nunca presente ya en las gestiones de los actuales mandatarios, ausente, definitivo ausente de las politiquerías que todo lo deciden.

Actualidad



PASTORA IMPERIO, la notable artista que viaja en unión de su hija, rumbo a México, hizo escala en esta Capital, donde tantas amistades cuenta.



ESTUDIANTES CUBANOS QUE REGRESAN A ACADEMIAS MILITARES DE E. U.—Tony de la Torre, Raúl Ross, Enrique Collado, Faustino Albuerno y Santiago Fernández Guerra, que han regresado a sus respectivos planteles.



EL RETORNO DEL TESORERO DEL CENTRO GALLEGO.—Momento en que desembarcaba el Sr. Cayetano García Pago, que en unión de sus familiares regresó de España a bordo del "Cristóbal Colón".



OTRO DISTINGUIDO VIAJERO DEL CRISTÓBAL COLÓN.—El Sr. Domingo Méndez, ex-Presidente del Centro Asturiano, que llegó de Europa en la mencionada nave.



LA LLEGADA DEL SR. PEREZ CABO.—Momento en que desembarcaba el distinguido Presidente del Centro Gallego de la Habana, Sr. José Pérez Cabo, recibido por familiares y amigos.



El Sr. Jesús GARIN, importante comerciante de esta Capital, que acaba de regresar de España en unión de su esposa. El Sr. Garin fué recibido por amigos y familiares.



VISITANTES DEL "CASINO NACIONAL".— El Sr. Girón CERNA, representante del "Washington Herald", que es huésped de la Habana, departe con nuestro distinguido amigo a Fausto Campuzano, Manager Social del "Casino Nacional". El Sr. Campuzano nos manifiesta que el "Casino" ha cerrado sus puertas provisionalmente, para abrirlas nuevamente en los primeros días del mes de Febrero.



ARROYITO, el gran caricaturista, tan admirado por nuestro público, ha partido nuevamente para el extranjero. El notable artista ha embarcado en el "Cristóbal Colón", con rumbo a California, donde estudiará la técnica de los muñecos animados, para hacer ensayos semejantes con los personajes más notables del mundo, en caricatura.



Una distinguida americana especialista en Dietética, nos visita.—Momento en que desembarcaba la Sra. Helen RANDLE, que ofrecerá una serie de conferencias en inglés, desde distintas emisoras de esta capital. Le acompaña el Sr. G. Bassart, profesor de Ingeniería.



C. ALVA REZ MORENO, joven artista, colaborador de BOHEMIA, que acaba de obtener la Beca de Viaje de la Academia "S. Alejandro", y que embarcará para Europa el próximo día 22.

Concurso de Homicultura de la Habana.— Junto al niño premiado aparecen los señores Benito Rodríguez y Luis Rojas, que en representación del Sr. Conde, hicieron entrega del premio "Cabeza de Perro".



LA ENTREGA DE LA "VILLA CANDADO" A LA SRA. R. LOPEZ, EN ESTA CAPITAL.—Los Sres. SANTEIRO y LOPEZ, Vicepresidentes de la firma comercial, conjuntamente con 'Panchita' y otros empleados, en el momento de entregar la llave de su casa a la señora López.

Srta. Esther ROGES SLAREZ, que con notas de Sobresaliente, acaba de graduarse de Maestra del Hogar.



LA CASA QUE REGALA LA FIRMA "CRUSELLAS Y CIA", EN SANCTI-SPIRITUS.—Numeroso público que corrió a la inauguración y entrega de la "Villa Candado" a su feliz ganador, en la ciudad de Sancti-Spíritus.



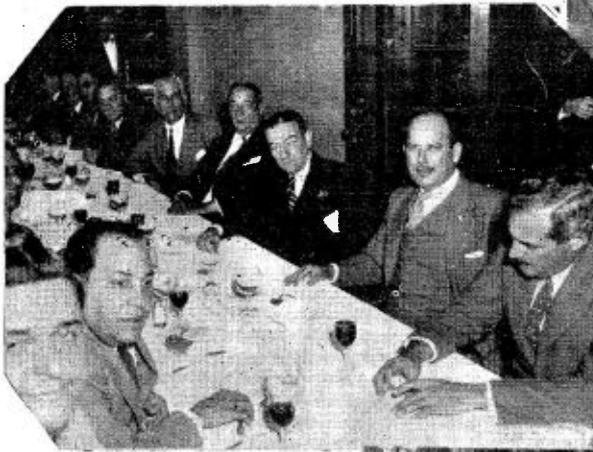
LOS NUEVOS BACHILLERES DE MATANZAS.— Nutrido grupo integrado por los nuevos Bachilleres matanceros durante el acto de repartición de premios y títulos verificado en uno de los teatros de aquella ciudad.



EMPLEADOS Y AGENTES DE LA CONFEDERACION DEL CANADA EN AGAPE CORDIAL. Grupo de integrantes de la mencionada Compañía de Seguros, durante el almuerzo de confraternidad celebrado en el Hotel "Royal Palm".



LAS ACTIVIDADES DEL BANCO ASTURIANO.— Grupo de dirigentes de esta institución bancaria, durante la celebración de una de sus Juntas reglamentarias.



EL HOMENAJE AL RECTOR CADENAS.— Un aspecto de la concurrencia al almuerzo homenaje que le fué ofrecido al Rector Cadenas en el Yach Club, con motivo de su exaltación al Rectorado.



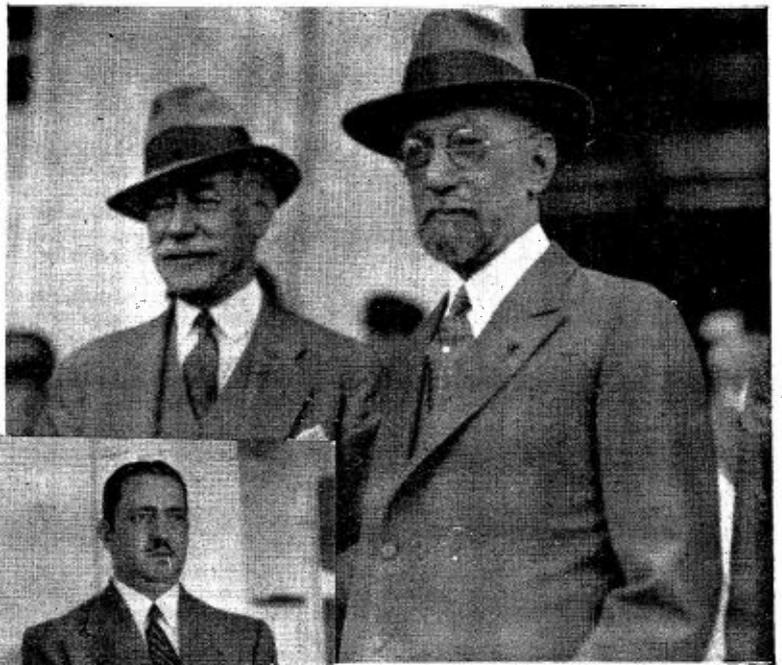
LA HUELGA DE LOS EMPLEADOS DE EL CENSO.— Grupo de empleados del Censo que se han declarado en huelga hasta tanto se le satisfagan sus haberes.



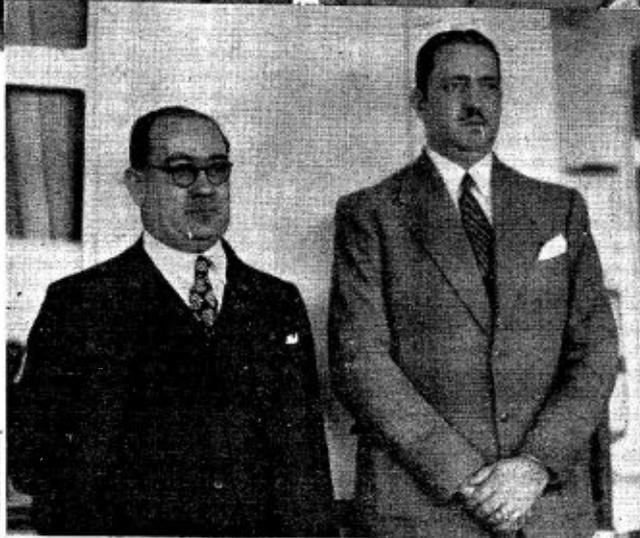
EL 142 ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS.— Mesa presidencial de la velada organizada con tal motivo, en la que aparecen los Dres. La Torre, F. Ortiz, Presno, el Ministro de Chile y otras personalidades.



UN REVOLUCIONARIO DE VIAJE.—Santiago ALVAREZ, una de las figuras destacadas entre los leaders revolucionarios estudiantiles, que acaba de embarcar rumbo a México.



VIAJERO DE LA PAN AMERICAN AIRWAYS.—Dr. José I. Almagro, Presidente de la Sala Cuarta de lo Criminal de la Audiencia, que llegó de Miami y fué recibido por el General Menocal.



UN NOTABLE DIPLOMATICO MEXICANO PASA POR LA HABANA.—Mannel Téllez, representante diplomático de su país en distintos países de Europa, ex-Embajador en Washington y ex-Secretario de Hacienda, que retorna a México para ocupar un puesto ejecutivo. El Sr. Téllez fué recibido por nuestro estimado amigo, el Cónsul Sr. Aurelio Gallardo.



Mariano González GUTIERREZ, uno de los mártires de la lucha contra el Machadato, en cuya memoria se han celebrado distintos actos, en la tarde del día 16 de Enero, con motivo del aniversario de su muerte.

LOS AZUCAREROS CON EL PRESIDENTE.—Grupo de representantes de las distintas empresas azucareras de Cuba, durante su visita al Presidente de la República, en la que formularon determinadas peticiones.



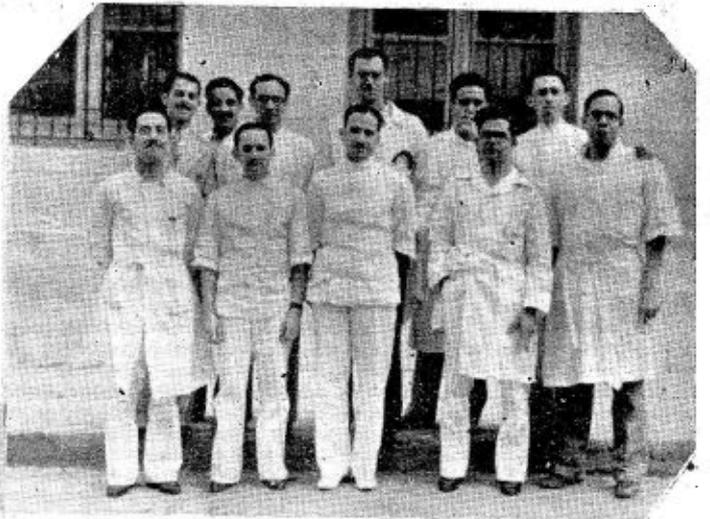
LOS QUE LUCHAN POR EL ESTABLECIMIENTO DE LA CONSTITUCION DE 1901.—Grupo de representantes de los Veteranos de la Independencia, que acudió a Palacio a demandar del Presidente la vigencia de la Constitución de 1901.



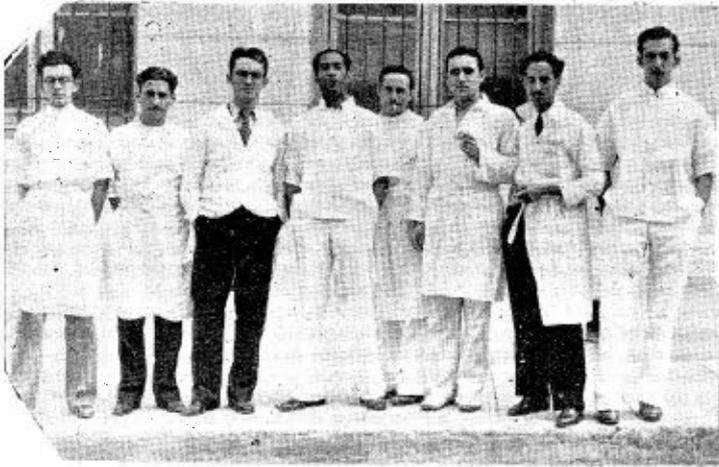
EL HOMENAJE A C. RODRIGUEZ Y A ALBERTO CALVO.—Con motivo de este acto, el Sr. Chacón y Calvo, Director de Cultura de la S de Educación, lee unas cuartillas dedicadas a los homenajeados.



La huelga de los servicios municipales



Médicos del Hospital Universitario que mantienen la huelga de solidaridad en beneficio de sus compañeros de los Servicios Municipales.



Alumnos internos del Hospital Universitario que integran uno de los distintos teams de urgencia organizados por los huelguistas.



Los internos del Hospital Universitario que en su totalidad se han sumado al movimiento de huelga planteado por sus compañeros de los Servicios Municipales.



LA ENTREGA DE LA ALCALDIA. Con motivo de la huelga planteada por la cesantía de los internos de Emergencias, el Dr. Gómez presentó la renuncia de su cargo, haciéndole entrega de la Alcaldía al Dr. Domingo Macías, Secretario de Administración Municipal.

DE LA ASAMBLEA UNIVERSITARIA QUE TRATO DE LA HUELGA. — El estudiante universitario Laudelino González, haciendo uso de la palabra, durante la movida asamblea.



EL ARBITRAJE DEL DR. LA TORRE. — Momento en que el profesor universitario, rodeado por médicos y funcionarios municipales, hacía entrega al Alcalde Macías de su laudo sobre el problema de los Servicios Municipales.

(FOTOS DE VALES, ESPECIALES PARA "BOHEMIA").

Siluetas de Actualidad

La crisis gubernamental que desde hace días se viene anunciando, a base de la aceptación de una de las muchas fórmulas conciliatorias que han sido propuestas, parece haber llegado a su clímax con el precipitado viaje a su país del Embajador Caffery. Por lo menos, ha coincidido con el regreso del diplomático, la insistencia de los rumores circulantes en torno a la posibilidad de una reorganización del Gobierno, con la participación en el mismo de sectores que hasta hoy se han mantenido alejados de él: A. B. C., Conjunto N. D.; Partido C. Socialista, etc.—y sobre la base de renovación en ciertas posiciones ejecutivas y militares, así como de la inaplazable convocatoria a elecciones dentro del fulminante plazo de 90 días.

De ser ciertos los rumores, cuando esta edición circule ya, se habrán verificado cambios de hombres en determinadas posiciones dirigentes y habremos entrado en la nueva fase conciliatoria. BOHEMIA presenta las figuras que intervienen en el problema y se limita a reiterar el deseo muchas veces manifestado de que los cubanos lleguemos a un efectivo entendimiento, siendo nuestro más vehemente anhelo que ello sea mediante una fórmula de factura nacional y mediante la renovación integral de procedimientos—mucho más que de hombres—que sea capaz de permitirnos gozar de una tranquilidad y concordia asentadas sobre sólidos cimientos.



Mr. Franklin D. ROOSEVELT,
Presidente de los EE. UU.



Cnel. Carlos MEN-
DEIETA, Pte. de la
República.



Mr. J. CAFFERY, Embajador de
los EE. UU. en Cuba.



Dr. Carlos de la TORRE,
Pte. del Consejo Central del
A. B. C.



Gral. Mario G. ME-
NOCAL, Jefe del
C. N. D.



Dr. Miguel M. GOMEZ,
Presidente de A. R. L.



Cnel. Fulgencio BATISTA, Jefe del
Ejército Constitucional.



Cnel. Julio SANGU-
ELY, ex-Jefe del Estado
Mayor.



J. MARTINEZ SAENZ,
Pte. del Consejo Central
del A. B. C.



Dr. Carlos Manuel de
la CRUZ, Pte. del
P. C. S.



Porfirio FRANCA,
miembro de la Pentar-
quía, cuyo nombre se
baraja para la Alcal-
día de la Habana.



Dr. Cosme de
la TORRIEN-
TE, Srío. de
Estado.



Mr. B. Sumner WELLES,
Assistant Secretary de
Estado de los EE. UU.

LAS ESTRELLAS CULTIVAN • LA LINEA *for* G. BARRAL

Se ha venido insistiendo con verdadera urgencia que volvían las curvas opulentas de 1900. Pero las fotografías que nos llegan de los estudios cinematográficos de Holly-

—¿Engordar?— se preguntaron—. Y en tanto no reaccionaban contra semejante disparate, inmovilizaron los músculos, abandonaron los campos deportivos y hasta desistieron por unos días de la dieta líquida.

Pero la reacción sobrevino con un impulso maravilloso. Unánime. Definitivo. ¡No habrá curvas! Respondieron a coro las adorables representativas de la moda. Y ahí están esos ejemplos. Claudette Colbert, la actriz que supo encarnar una Cleopatra deliciosa consulta satisfecha la balanza.

Grace BRADLEY
De Metro G.
Mayer.

Mary CARLISLE
De Fox.



IDA LUPINO
De Paramount.

Claudette COLBERT,
De Paramount.

wood, pregonan con maravillosa elocuencia que no hay tal cosa.

El asunto debe tener una gran importancia, cuando BOHEMIA se apresura a tratarlo a toda plana central, que es tribuna abierta a la más apremiante actualidad. Y es que hubo un momento de indecisión con la presencia de Mae West en la ciudad del Cinema. Alguien lanzó el grito de que era necesario engordar. Las mujeres del mundo entero, deseosas de estar siempre al tanto de las exigencias de la moda lo escucharon con verdadero pánico...



Silvia SIDNEY
De RKO Radio.



LAS ESTRELLAS CULTIVAN LA LINEA

(Viene de la Pág. 43.)

se desenvuelve, son motivos más que suficientes para suponer que ella nunca volverá a cultivar las curvas opulentas.

Esto significa, ya lo sé, la derrota de Mrs. West, en cuanto a sus aspiraciones de árbitro de la moda. En cambio, le faculta una única modalidad en la pantalla universal. Y ello la hace original Originalidad, que comparte su cuerpo de opulentas ondulaciones, con su estilo—muy 1900—de actriz.

Antes, cuando la mujer sólo trabajaba en el campo y en ciertas categorías del artesanado, estaban disculpadas y no molestaban aquellas abundancias que ponían escalofríos de deseos en el ánimo de los abuelos. Pero ahora la mujer participa del trabajo de las fábricas, es hábil y útil oficinista y se entrega con febril ahínco a las profesiones liberales. Hace política. Organiza hasta revoluciones. Y eso se hace fuera de la casa, utilizando medios rápidos de comunicación. Por eso hizo lo que el hombre, redujo su vestido a la mínima expresión en armonía con los tiempos, las necesidades y la vida social.

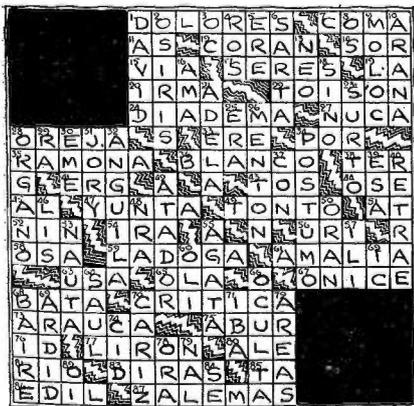
El aeroplano, es un medio de comunicación que exige pesos ligeros. Los deportes requieren agilidad, precisión, fortaleza. ¡No volverán las curvas!

Y que el tema de actualidad urgente, termine así.

CURIOSIDADES

El órgano de la colegiata de San Nicolás (Suiza) es una maravilla en su género, cuyo secreto de construcción nadie ha podido descubrir. El organista va a tocar el instrumento a ciertas horas, para que lo oigan los turistas, los cuales tienen que pagar una módica cantidad de dinero por la entrada. El concierto termina generalmente por la imitación de una tormenta, mezcla del soplo del viento y del fragor del trueno, completada la ilusión por medio de relámpagos artificiales.

El diario más antiguo que se conserva (SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR.)



DIENTES MAS BLANCOS Y EL ALIENTO PERFUMADO

...Con la Crema Dental Colgate se garantizan los mejores resultados con el tratamiento de 2 minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la *Crema Dental Colgate*. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un *nuevo* ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Usese Colgate con el cepillo mojado

D-3412-S



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

noce aparecía en Roma, dos siglos antes de Cristo y se titulaba *Acta populi romani diurna*. En él se publicaban las más diversas noticias públicas y privadas completamente mezcladas.

El animal que vive más es la tortuga. Algunas han pasado de la edad de cuatrocientos años.

Se conocen nada menos que 337 especies diferentes de insectos que se alimentan de caña de azúcar.

Durante cada minuto se calcula que nacen 70 y mueren 67 personas en todo el mundo.

El idioma inglés se enseña en cada escuela superior del Japón, aún en los distritos rurales.

La lapa, el conocido molusco que vive asido a las piedras de las costas,

tiene una fuerza de adherencia dos mil veces superior a su peso.

El águila, en pleno vuelo, alcanza una velocidad de cien kilómetros por hora.



Vea y adquiera este maravilloso procedimiento para embellecer los ojos en el SALON DE BELLEZA de la PELUQUERIA ALEMANA. INDUSTRIA, 113 (entre Neptuno y San Miguel.) — Teléfono A-9633.

Las arañas, en proporción a su tamaño, son siete veces más fuertes que los leones.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!

UN PILOTO DE TRANSPORTE: Maurice Marrs, piloto de la United Air Lines, dice: "Cuando noto que estoy decaído, saco un Camel y lo enciendo. Mi energía natural vuelve. El cansancio es rápidamente mitigado. Fumo los Camels invariablemente. Nunca alteran mis nervios."



UN ARBITRO DE FOOT-BALL: Tom Thorp dice: "La renovación que usted obtiene de un Camel, es seguramente la cosa de más valor para cualquiera cuyo trabajo requiera una acción constante. Y sé que puedo fumarlos cuando desea... y nunca me ponen excitado o nervioso."

UNA MUJER DE SU CASA: "Nunca supe lo mucho que vale un cigarrillo, hasta que no fumé los Camels"—dice Mrs. Robert Sayles—. "Me atraen los Camels por su sabor suave y cuando fumo un Camel, me siento con más energía."



20 CIGARRILLOS POR 25¢

COSAS DE LA VIDA

Qué sabemos nosotros, pobres artistas, de lo que ponemos en nuestra obra, hasta que el alma de la multitud no prende en ella para iluminarla a nuestros ojos!

En las novelas y en los cuentos se puede poetizar con la pobreza; en la realidad, no; no hay poesía posible. Sin la seguridad de lo necesario para la vida, nadie puede responder ni de su misma vida, ni de su honradez, ni de sus afectos más íntimos.

La vida nos sorprende siempre, y sin nuestra intervención lo resuelve todo, y es siempre sabia y justiciera.

Es natural condición humana afirmar nuestra personalidad, sobresalir por algo; si el niño comprende que lo sobresaliente en él es ser malo, procurará ser cada vez peor. Muchas veces el que nos crean mejores de lo que somos nos obliga a serlo. Es preciso conceder créditos de bondad y de inteligencia.

La realidad es no pedir a la vida lo que no puede dar... La realidad es no creernos más grandes, ni más generosos, ni mejores de lo que so-

LABIOS SEDUCTIVOS



Dicen los hombres

Hermosos labios, irresistibles... Sin traza de pintura... De apariencia tan natural que cautivan... El Lápiz Tangee tiene la admirable propiedad de intensificar el color natural de los labios... y el matiz que adquieren parece de los labios mismos. Tangee embellece, suaviza y protege. También en tono más obscuro (Theatrical).

El Colorete Compacto, asimismo, produce color natural.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

mos; es conocernos, aceptarnos como somos, buenos o malos, vivir nuestra vida, seguir nuestro camino, que es el único modo de no ser un obstáculo en la vida de los demás...

A lo mejor decimos: "¡Qué pena tengo! ¡No sé qué tengo!" Y es ganas de emplear el verbo tener, porque lo que tenemos efectivamente es... que no tenemos dinero; que es una enfermedad como las nerviosas, que se parece a todas las enfermedades.

Solo vale en la vida lo que nos hace olvidarnos de todo.

Las muchachas del día son mejores de lo que parecen. Se complacen en hacer la virtud sospechosa... Es el mal de estos tiempos, en que todos prefieren parecer inteligentes a parecer buenos, y hay que desengañarse por la inteligencia, rara vez nos ponemos de acuerdo; por el corazón, nos entendemos siempre.

Los imperios vienen a ser repúblicas del revés.

A las almas pequeñas, los pequeños caprichos les parecen grandes pasiones.

POEMAS Y PARABOLAS

Escucha...

Al contarle mi pena, sentí un gran alivio. Tú me escuchabas; ni una palabra buena, ni un gesto de aliento.

No era eso lo que esperaba de ti, tu silencio. ¿Era egoísmo, era indiferencia?

No lo sé. Pero, no he de negarte que, al correr a ti con la confianza en los labios, con el alma abierta, tuve la ilusión, el dulce ensueño de que me dirías muy quedo:

"Ven, ven aquí, a mis brazos. Aquí estoy para protegerte; escucha mi palabra animadora, toma mis caricias que aquietarán tu angustia.

"No pienses, no sufras; cuenta, cuéntame tus desazones, que aquí está mi corazón para compartirlas."

Y suavemente me acariciarías; y tus palabras serenas adormecerían todos mis pesares. Pero, no fué así. Y en ese momento de penoso desconcierto, me encontré sola, inmensamente sola... Sara Papier.

Los chacales y el elefante.

Los chacales no hallaban qué comer. Uno de ellos, ya viejo, meditó acerca de procurarse víveres.

Fué en busca del elefante, y cuando lo tuvo enfrente, le dijo:

—Disponíamos de un zar, pero se hizo tan bestia que nos daba órdenes imposibles de ejecutar. Hoy queremos nombrar a otro zar; y mi pueblo me envía en tu busca. La vida es allí tranquila; te obedeceremos en todo: te veneraremos. ¡Oh, ven a mandarnos!

El elefante consintió y siguió al chacal.

Este le llevó a un pantano donde el elefante quedó atascado.

El chacal díjole entonces:

¡Ahora, manda! ¡Pronto!

—Mando que me saquéis de aquí.

Echándose a reír, le replicó el chacal:

—Toma mi cola con tu trompa y en seguida te sacaré.

ME DICEN QUE MI CUTIS ESTA AHORA MAS LINDO

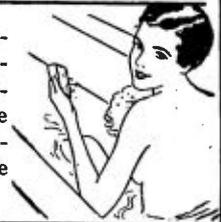


Hace meses, un especialista de belleza me recomendó el Jabón Palmolive, porque está hecho de la mezcla secreta y exclusiva de los rejuvenecedores aceites de palma y oliva que tan benéficos son para el cutis. Además me dijo que otros 20,000 especialistas también recomiendan el Palmolive.



Como me lo recomendó así lo hice, cada mañana y noche durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Jabón Palmolive que limpia completamente los poros... me enjuago y me seco con suavidad... así conservo hoy mi cutis suave, hermoso y juvenil.

TAMBIEN PARA MI BAÑO... Hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... me froto todo el cuerpo hasta que esta embellecedora espuma penetra bien en los poros. Me enjuago... luego me seco completamente. Me siento fresca, limpia, vigorizada. ¡Hágalo usted, desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.



6SH

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

—¡Pero con la cola no podrán sacarme!—se sorprendió el elefante.

—¿Por qué mandas entonces lo que no es posible ejecutar? Precisamente por eso despedimos al otro

soberano.

El elefante pereció allí mismo y los chacales lo devoraron.

León Tolstoi.

Miniatura.

¿Si no conozco la desnudez de mi alma? La conozco; por eso vivo alto en mi orgullo. Alma desnuda como la verdad, como el amor. Todo lo puro, limpio, legítimo, es desnudo. Los ángeles desnudos, vuelan por el aire en sus veloces alas. El agua del mar, cristalina y transparente, es desnuda; el charco inmundo sin movimiento, renovación ni ventilación, está vestido de hierbas malsanas, algas venenosas y telas verdes y nauseabundas.

Los árboles superiores, los admirables, son desnudos: su cuerpo limpio se levanta en medio de las selvas, y en su cumbre se posan las aves del Paraíso. Los árboles vestidos de musgo y parásito, no son los señores de los montes ni de los jardines.

¡ANUNCIESE!...

Más de cien mil espectadores admirarán su anuncio en la primera

"EXPOSICION ARTISTICO COMERCIAL"

que se presenta en Cuba, llevada a cabo por el dibujante "Chéo"

ORIGINALIDAD, ARTE, IDEA.

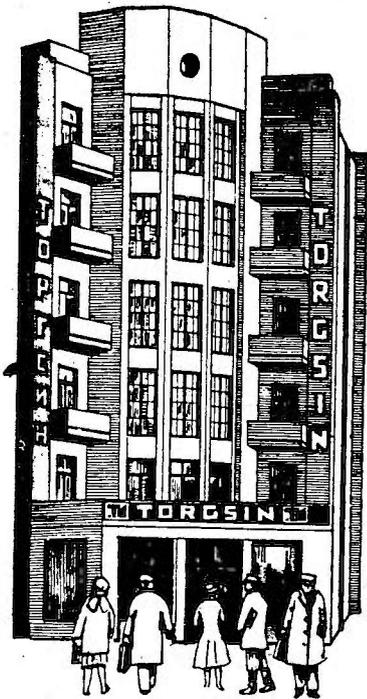
DIBUJOS "CHEO" VILLEGAS '10.

TORG SIN

EN

U.S.S.R.

(RUSSIA)



EL INVIERNO es la ocasión en que un REGALO es más apreciado por sus PARIENTES y AMIGOS residentes en la UNION SOVIETICA. Enviéles una ORDEN CONTRA TORG SIN para facilitarles comprar en las TIENDAS de TORG SIN que existen en cada gran ciudad de la RUSIA SOVIETICA.

Estas TIENDAS DE TORG SIN están abastecidas de 15,000 diferentes artículos de factura doméstica e importados de la más excelente calidad; tienen existencias de ropas, zapatos, piezas interiores; harina, azúcar, vegetales secos y en conserva, café, chocolate y otros productos alimenticios; objetos de uso casero, tabaco y otros innumerales artículos.

El servicio de las TIENDAS TORG SIN, es rápido y cortés.

LOS PRECIOS SON FAVORABLEMENTE COMPARABLES CON LOS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Para informes u órdenes para las TIENDAS TORG SIN, llame a



AMERICAN EXPRESS CO. o
RAILWAY EXPRESS AGENCY, Inc.
ZULUETA 15. — HABANA.

la mayor parte de ellas opina que un hombre galante es un hombre fino, y que un hombre fino sólo es un grosero que no sabe vivir

Más se ama la imagen que nos formamos que el objeto a que corresponde. Si se viera lo que se ama como exactamente es, no habría amor en el mundo. Cuando se deja de amar, la persona antes amada queda como era, pero no se la ve igual. El velo del prestigio cae y el amor se desvanece.

La inclinación es una cosa afectiva en que la razón no toma parte, pues sucede a veces que la razón quiere una cosa y nuestra inclinación otra, y aunque conocemos que lo que amamos es menos amable que lo que no amamos, no dejamos por eso de amarlo como siempre.

Cuando se descubran vuestras infidelidades, aunque hayáis procurado ocultarlas cuidadosamente, negad siempre, negad obstinadamente. No seáis más sumisos ni cariñosos que de costumbre; sería confesarse culpables; pero prodigad los mimos y las caricias; los besos traen la paz.

Los celos no son sino un violento deseo de conservar lo que se tiene y lo que se ama, o de impedir que otro disfrute lo que queremos poseer solos; de donde se deduce que se puede ser celoso de todo lo que se puede amar, y que no es posible amar sin llegar a sentir celos.

G O T I T A S

Si la esperanza es el camino de la felicidad, vivir no es más que estar en camino. Sólo nos es lícito ser felices esperando serlo. El que no espera nada, ¿para qué vive? Al cuerpo le ha dicho Dios: "Vive"; pero, al alma: "Espera..." Casi todo lo que nos rodea son esperanzas.

El amor carece de su mayor encanto cuando la honestidad lo abandona: para apreciar todo su valor es preciso que el corazón se complazca y que nos eleve, elevando al ser amado. Suprimid la idea de la perfección y suprimid el entusiasmo; suprimid la estimación, y el amor no existe.

La galantería es el arte de decir cortésmente a las mujeres lo contrario de lo que se piensa respecto a ellas. ¡Cuánto daño les hace! Pero

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

COMISION PERMANENTE DE SUBASTAS DE SUMINISTROS

Habana, Enero 14 de 1935.—Hasta las 10 a. m. del día 25 de Enero de 1935, se recibirán, en el local anexo a la Dirección General, proposiciones en pliegos cerrados para la Subasta No. 64, Pedido No. 501 del Negociado de Construcciones Civiles y Militares, para la adquisición de tubería de metal (Anaconda), y entonces las proposiciones se abrirán por su orden y se leerán públicamente. En la oficina de la Comisión se facilitarán pliegos de condiciones, de proposiciones y demás detalles a los que lo soliciten.—Ricardo EDELMANN, Director General, Presidente de la Comisión Permanente de Subastas de Suministros.

*Considero que para toda mujer
el cutis representa su verdadero tesoro.*

*Para conservarlo como tal, con una
tercera y suavidad ideal, siempre he
usado el jabón de Hiel de Vaca
de Crusellas.*



Mariela Pagés.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."



(Viene de la página 25).

—¿Y qué me dices de esto?—preguntó el jefe de policía.

—No mucho,—sonrió el profesor,— excepto que prueba que el asesino llevaba en la mano una vela encendida. Esta es la esperma de la vela.

Una vez más se inclinó y reanudó su examen del piso. Parecería que ya había agotado las pruebas. Pero no era así. Pocos minutos después se levantó y mostró dos largas hebras de cabello que habían caído cerca de la mesa donde estaba sentada la mujer.

Se sugirió que estas hebras de cabello procedían de la cabeza de la mujer.

—No,—fué su rápida respuesta. Madame Pilot tenía pelo canoso, y estos cabellos son rojizos. Son cabellos de hombre. Son duros y lacios, de ahí que vienen de su bigote y no de su cabeza.

LOS POLICIAS SORPRENDIDOS.—

Los policías de El Havre quedaron sorprendidos por estas manifestaciones, pero

**La Cera Mercolizada
conserva
el cutis impecable**

Desde el descubrimiento de que la Cera Mercolizada absorbe y elimina la epidermis mustia y descolorida, su uso se ha extendido rápidamente entre las damas. Con la ayuda de la Cera Mercolizada se puede conservar indefinidamente un cutis perfecto y atractivo. Su benéfica acción para limpiar, aclarar y proteger el cutis se manifiesta pronto, y las damas acostumbradas a pagar precios caros por las preparaciones de los salones de belleza no tardan en descubrir que la Cera Mercolizada las aventaja a todas. Hoy la Cera Mercolizada es tan popular que se encuentra en todas las boticas. El método favorito de emplearla consiste en aplicársela, como el cold cream corriente, antes de acostarse, y quitársela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

EL MISTERIO DE LA ESPERMA REVELADORA

no estaban en posición de contradecirlas. Esperaron en silencio, mientras el sabio abría su cartera y colocaba los cabellos junto con las otras pruebas que había hallado. Entonces una vez más se inclinó sobre el piso y recogió algunos de los pedacitos de esperma que entregó al jefe de policía.

—Esta vela no fué fabricada en El Havre, ni en lugar alguno de Francia. Lo sé porque no usamos esta clase de material en este país.

—“Descubro que usted envíe a uno de sus hombres a la Sureté en París. Que lleve esta esperma al químico de dicho departamento y que él diga dónde se fabricó la vela. Mientras más pronto, mejor—puesto que estoy convencido de que ahora nos hallamos sobre la pista del asesino”.

A toda prisa fué enviado un policía a París. Pocas horas después regresaba, pero mientras el Profesor Reiss se sentó en su estudio comentando los descubrimientos que había hecho. Al fin llegó el mensajero trayendo una importante información.

Esta información era que las velas hechas con el material que indicaba aquella esperma, sólo se fabricaban en Sicilia.

MANCHAS EN EL ESCAPARATE.—

Viendo sus sospechas confirmadas en este sentido, el Profesor Reiss regresó a la casa del crimen y realizó otro examen. Fué en busca de nuevas manchas de esperma en el piso de la habitación.

Esta vez, sin embargo, estaban directamente frente al escaparate que tenía la mujer desdichada para guardar sus ahorros. Ahora, estaba convencido de que el hombre—cualquiera que hubiera sido—había matado a la mujer y después se había dirigido al escaparate para robar el dinero que se guardaba allí. Había otras manchas de esperma en el corredor.

El pequeño sabio que miraba a sus interlocutores con tanta calma, tras sus lentes de armadura de acero, estaba satisfecho. Había seguido los pasos del intruso desde el momento en que entró en la casa

hasta que la abandonó, y todo por medio de una astilla de madera manchada de sangre, unas cuantas manchas de sangre, y la esperma de una vela.

Es más: las posiciones respectivas de las manchas de sangre y las de esperma de la vela le convencieron de que el hombre era zurdo.

Ahora estaba en posición de exponer su teoría.

Esta era que el crimen había sido cometido por un hombre con las siguientes características:

EL DR. REISS HACE UN RESUMEN.—

Era marinero.
Venía de Sicilia.
Usaba bigote rojizo.
Tenía una herida en la mano izquierda.
(Pasa a la Pág. 50.)



Practique la costumbre de regalar flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de lozanía y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba.

Nuestros precios económicos están al alcance de todos.

Su orden puede hacerla por teléfono.

ARMANDO HERMANO
TELS. FO-7029, FO-7233, FO-7937, FO-3587
MARIANAO

EL MISTERIO DE LA ESPERMA REVELADORA

(Viene de la Pág. 49.)

Era zurdo.

La causa del crimen fué el robo:

Sherlock Holmes, con todas sus cacareadas teorías de deducción, no podría haber hecho nada mejor que esto. Pero hasta ahora, eran simplemente las teorías del Profesor Reiss y su verdad quedaba por ser demostrada.

Desde aquel momento, la policía se hizo cargo de la búsqueda del autor, aunque el sabio continuó trabajando para ellos especulando sobre cuándo, dónde y cómo el marinero desconocido sería arrestado.

El primer paso que dieron fué ir a la aduana y examinar el libro de llegadas y salidas de buques procedentes de Italia.

Se descubrió que un buque llamado el "Donna María" había llegado al Havre, procedente de Sicilia, hacía sólo 48 horas. Dos detectives fueron enviados en seguida a visitar la embarcación e inspeccionar a los tripulantes con la esperanza de encontrar a un marinero de pelo y bigote rojizos, zurdo y con una herida en la mano izquierda.

¡LOS DOS TENIAN RAZON!...

En principio hubo una discusión acerca de la existencia de tal hombre.

"Los italianos que vienen de Sicilia", dijo un policía, "son trigüños y tienen pelo oscuro. Ahora bien, si el hombre viene del norte de Italia, de algún lugar en los alrededores de Milán, podemos encon-

trar a un hombre con bigote rojizo, porque muchas personas en esa región son rubias, cosa que ha sucedido por los cruzamientos con alemanes".

—Mi querido señor,—replicó el Profesor—, usted está en lo cierto y por eso mismo sé que tengo razón.

—¿Qué quiere usted decir?—fué la exclamación de sorpresa.

—Quiero decir,—sonrió el sabio pesédo de sus conocimientos, que hay una excepción para toda regla, y el siciliano en este caso es la excepción.

Mientras tanto, los hombres que habían sido enviados a la "Donna María" tenían también sus dificultades. Prácticamente todos los marineros estaban en tierra con licencia, y los pocos que estaban a bordo no respondían a la descripción del intruso que había asesinado a la infeliz mujer del Pasaje de Murthurins.

El piloto encargado de a bordo mostró los nombres de sus tripulantes tales cual aparecían en los libros del buque, pero eso nada significaba para los investigadores.

SU BIGOTE ERA ROJO.—

Así es que se estacionaron en una pequeña caseta de centine'a en el muelle y vigilaron a cuantos entraban y salían en el buque.

Fué una vigilancia larga y pesada, pero al fin fué recompensada.

Una noche, a prima, un individuo grande vestido de marinero apareció en el muelle y se dirigió al buque. Estaba muy alegre y al parecer había estado consumiendo vino de El Havre. Estaba muy lejos de ser un buen mozo, pero había algo en él que llamaba la atención de cuantos le veían.

¡Tenía un brioso bigote rojo!

Tan pronto como su abultada figura había desaparecido tras el castillo de proa, uno de los detectives buscó al patrón y pidió informes acerca de este hombre.

Se le conocía por el "Rojo Forfarzzo" y el resto de la tripulación le miraba con cierta envidia.

Parecía que se había enro'ado para este viaje con gran ansiedad, porque estaba "sin un centavo" y necesitaba el dinero. No era, de ningún modo, su primer viaje al Havre, pero era un sujeto divertido que no podía trabajar mientras le quedaba un dólar en el bolsillo.

Nuevas investigaciones revelaron que en las últimas 24 horas había estado gastando dinero con la largueza característica de ese tipo de marinero.

¿Dónde había obtenido el dinero?

COMO UN MARINERO BORRACHO.—

Eso era a la vez una pregunta y una acusación. Sólo se le había dado una pequeña parte de su paga cuando el buque llegó al Havre y la forma en que estaba derrochando su dinero a derecha e izquierda estaba totalmente fuera de proporción con sus medios legítimos. Se decidió esperar hasta la mañana siguiente y entonces arrestarle.

A la hora señalada estuvieron listos los gendarmes, acompañados por el Jefe de Policía y el profesor Reiss.

Se decidió sorprenderle acusándolo abiertamente del crimen.

La teoría era que él entonces se desmoralizaría y lo confesaría todo. Mientras los policías hablaban en voz baja el marinero de Sicilia subió a cubierta.

Era un hombre rudo, con sus pantalones raídos, y su chaquetilla.

Tenía una herida en su mano izquierda. Su cabello era abundante y estaba retorciéndose su brioso bigote rojizo—tirando

del mismo, probablemente del mismo modo que lo hizo cuando dos de los pelos cayeron en el piso de la habitación del Pasaje de Murthurins.

UN HOMBRE SERENO.

El profesor Reiss muy discretamente se quedó en un segundo término.

Este amable sabio se encontraba en su ambiente cuando examinaba impresiones digitales y demostrando cómo un pelo puede diferenciarse de otro, pero estaba

SELLO LAZO

INSTANTANEO

QUITAE EL DOLOR EN TRES MINUTOS

PIDALO!! ES MARAVILLOSO.



totalmente fuera de cuadro en una lucha ruda con este gigante del mar.

El hombre se inclinó sobre una de las bandas del buque y contempló las aguas, pensando en sus cosas. El jefe de policía avanza, se dirigió a él y le dió un golpecito en el hombre.

El marino se volvió brusco y se enfrentó al policía con un terrible ceño de su rostro curtido por la intemperie.

—¿Qué quiere usted?—gritó.

—Quiero que venga conmigo a la estación, Forfarzzo—dijo el policía enérgicamente.

—¿Que me quiere a mí?—dijo el hombre (Pasa a la Pág. 51.)

COSECHE UVAS EN CUBA, OTRAS ANTILLAS Y CENTRO AMERICA



Tenemos copas españolas excelentes, de las famosas variedades "Moscatel" y "Planta Nueva de Valencia".

Las dejamos sembradas al estilo moderno europeo o damos las instrucciones para su siembra y cuidado.

PRECIOS MUY VENTAJOSOS.

Pida detalles sobre nuestras posturas de frutales en general, tropicales y europeas

COOPERATIVA AGRICOLA DE CUBA

DESAGUE Y PLASENCIA

(A una cuadra de Infanta.)

TELEFONO U-1755. — HABANA.

LA GRAN FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a New York en los nuevos y lujosos turbo-eléctricos

QUIBIGUA, VERAGUA y PETEN.

que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p. m.

Los lujosos, modernísimos buques turbo-eléctricos "Quirigua", "Veragua" y "Peten" ofrecen más comodidades y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana. Viajes a precios especiales de la Habana para Jamaica, Cristóbal, Costa Rica y Panamá, con salidas frecuentes. Conexiones para toda la América Central y Meridional.

Ida y Vuelta. . . \$110.00
Pasaje a New York \$ 75.00

UNITED FRUIT CO.

Oficina General: Muelle de Santa Clara.—Telf. M-6975.

Oficinas de Pasajes: Prado 110-A.
Telfs. M-8268 y M-7238.



EL MUNDO SE EMBARCA EN 1935

LLENO DE ESPERANZAS

(Viene de la Pág. 21.)

En medio de las excursiones y rebatos se ha producido un cambio de diplomacia. Y éste ha sido estructural; se produjo un esqueleto para las negociaciones—la Liga con su nueva Casa Parlamentaria para los Hombres, en Ginebra, el Pacto de Locarno, los Tratados de Washington y otros arreglos convenidos. Por el momento la diplomacia está fuera de la estructura y sumergida en el crisol. El futuro demostrará hasta dónde su fluidez es constructiva.

A través de todo el mundo, la actitud de los Estados Unidos es observada con una inmensa y creciente curiosidad. Los hombres de Estado extranjeros son corrientemente mixtificados—aseguran estarlo—acerca de la política de este país, pero no hay un hecho que, como ellos piensan, puedan comprender. El Presidente Roosevelt parece comandar las dos terceras partes de mayoría del Senado. Suya es la oportunidad para la iniciativa como no la ha gozado ninguno de sus más recientes predecesores, y él mismo ha demostrado ser un hombre de iniciativa.

Se pregunta una vez más lo que ha venido a ser cuestión eterna. Expresada en sus más amplios términos, consiste en saber si los Estados Unidos intentan llevar adelante una política de aislamiento o de cooperación. ¿En qué dirección se están moviendo? Numerosas y sombrías son las especulaciones que encierra el punto de interrogación. Se unirán los Estados Unidos a la Corte Mundial? Se sentirán más precisos y claramente asociados con la Liga? ¿Hasta qué punto se desposeerán de su interés por Filipinas? ¿Y cuál sería la actitud de la Gran Bretaña si se encontrara sola para hacer frente al Japón en el Lejano Oriente? ¿Tiene alguna importancia unirse al rumor de que los Estados Unidos están preparando anticipadamente sus ideas en cuanto se relaciona con el comercio de exportación en la posibilidad de otra guerra? Algunas, por lo menos, de esos motivos de incertidumbre, serán resueltos durante este año de 1935.

Fuera de la presente situación emerge una profunda e impulsora idea. No es política. No es económica. Menos que todo es nacionalista. Es personal y es doméstica. La idea es seguridad. El pueblo quiere vivir sin temores.

La creencia tradicional ha sido que el extranjero es enemigo de la seguridad. La defensa de las fronteras—ésto era lo que hubiera salvaguardado el corazón y el hogar. Esa ilusión ha sido destrozada por dos realidades.

Primera, el corazón y el hogar pueden ser bombardeados desde el aire, y sean o no exagerados los efectos de tal bombardeo, no existe duda en cuanto a la sombra de malestar que ha caído sobre numerosas ciudades de Europa. Las fronteras han dejado ya de ser una defensa.

Segundo, el corazón y el hogar dependen del trabajo. Si el trabajo se pierde, la familia es tan seguramente defraudada como si un enemigo nos hubiera conquistado. Lo que hoy interesa a los habitantes del mundo es menos y menos cada vez la diplomacia y la política de los asuntos públicos, y más y más los asuntos económicos. La suprema cuestión en incontables mentes es si habrá o no pan con mantequilla.

Hace dos años, los síntomas parecieron alarmantes a muchas personas. Los Estados Unidos habían sido reputados como la fortaleza del Capitalismo y de su sistema. Sin embargo, en los Estados Unidos a despecho de todos los supuestos y visionarios beneficios derivados de la guerra, el sistema, aparentemente, se estaba desmoronando. Rusia, con su constante plan de cinco años estaba reputada como el laboratorio del experimento industrial, y los ojos se volvieron hacia Moscú como la meca del hombre olvidado. Esos presagios han sido falsificados por los acontecimientos, primero en Rusia y después en los Estados Unidos. No han tenido ninguna verosimilitud en ningún lugar de

(Pasa a la Pág. 52.)

Biblioteca Nacional JOS. M. RI.

La Sequedad es un defecto de su Cutis Exterior



CUTIS INTERIOR
DONDE LAS
ARRUGAS EMPIEZAN

CUTIS EXTERIOR
DONDE LA
SEQUEDAD EMPIEZA

Miss Anne Gould, encantadora hija de Mr. & Mrs. Jay Gould, usa la combinación de dos cremas Pond's.

Pero es en su cutis interior donde nacen las arrugas

MISS ANNE GOULD EXPLICA COMO ELLA USA LAS 2 CREMAS

1. "Todas las noches limpio mi cutis profundamente con Cold Cream Pond's. Es una crema suave y licuable que expulsa hasta el último residuo de cosmético de los poros. Lo quito con Pond's Tissues y entonces por segunda vez extendiendo Cold Cream Pond's sobre el rostro y cuello, acompañándolo de masaje para excitar la circulación. Hace a la piel sentirse joven por dentro. Quito también esta segunda mano (usando a veces la Crema Líquida Pond's que es también un excelente limpiador y que igualmente se interna en la piel.)

2. "A continuación: Crema Desvaneciente Pond's para el resto de la noche. Es una crema no aceitosa. Hace aparecer y sentirse la piel fresca y joven. No mancha la almohada. Yo la aplico generosamente sobre rostro, cuello, brazos y manos y la uso para blanquear y pulir los codos.

LA MANZANA ENSEÑA COMO NACEN LAS ARRUGAS



Tersa, Lustrosa

1—Las cortezas interior y exterior de la manzana en sazón aparecen firmes y tersas, es decir, perfectas.



Fofa, Desigual

2.—Un poco avanzada la madurez, la corteza interior de la manzana se arruga un poco alejándose de la exterior



Arrugada, Descolorida

3.—Más tarde, la corteza exterior se arruga también para ajustarse a la interior. Esta es también la causa de las arrugas en la piel humana.

3. "Por la mañana y durante el día, cuando es necesario, repito este tratamiento: limpieza con Cold Cream Pond's, después Crema Desvaneciente Pond's. Esta última es la mejor base que existe para los polvos. Los sujeta maravillosamente."

De venta en todos los buenos establecimientos de la República.



OFERTA GRATIS:—Remito 3 cts. en sellos de Correos para que Vds. me envíen muestras de las dos distintas cremas Pond's.

Adolph Kates & Son, Dept. B. Apartado 158, Habana.

Nombre

Dirección

MUNICIPIO DE LA HABANA

ACUEDUCTO DE ALBEAR

AVISO

PLUMAS DE AGUA Y METROS CONTADORES

HABANA Y VEDADO

4to. TRIMESTRE DE 1934

SE HACE SABER a los señores contribuyentes por el concepto expresado, que pueden satisfacer sus respectivas cuotas, sin recargo alguno, en las Oficinas Recaudadoras del Acueducto de Albear, situadas en la CALLE DE CUBA, frente a la de SANTA CLARA, todos los días hábiles, desde el VEINTE Y UNO del mes actual, hasta el DIEZ Y NUEVE DE FEBRERO próximo, ambos inclusive, durante las horas comprendidas de OCHO a ONCE, de la mañana, excepto los SABADOS, que sólo se recaudará de OCHO a DIEZ DE LA MAÑANA.

En este plazo podrán abonarse igualmente sin recargo, los recibos adicionales de trimestres anteriores, por altas o por rectificación de canon, que no hayan estado antes al cobro.

Los recibos de casas de la HABANA, se pagarán en la taquilla del COLECTOR No. 1, las comprendidas en las calles de la letra A; en la taquilla del COLECTOR No. 2, las de las letras B, C, y CH; en la taquilla del COLECTOR No. 3, las de las letras D, E y F; en la taquilla del COLECTOR No. 4, las de las letras G, H, I, J y K; en la taquilla del COLECTOR No. 5, las de las letras L, LL y M; en la taquilla del COLECTOR No. 6, las de las letras N, O, P y Q y todos los METROS CONTADORES; en la taquilla del COLECTOR No. 7, las de la letra S; y en la taquilla del COLECTOR No. 8, las de las letras R, T, U, V, W, X, Y y Z; en la taquilla del COLECTOR No. 9, TODAS LAS CALLES DEL VEDADO.

En este trimestre se continuará el cobro de la cuota adicional de CINCUENTA Y VEINTICINCO centavos a los recibos de \$10.00 y \$5.00 respectivamente por SERVICIO DE REPRESION DE DESPERDICIOS DE AGUA, de acuerdo con la Resolución de la Secretaría de Obras Públicas, de fecha 23 de Septiembre de 1927.

Para efectuar sus pagos deberán los contribuyentes presentar el último recibo satisfecho; y finalmente, se previene que el que no pague su cuota dentro del plazo señalado, incurrirá en el recargo del 10% y se le seguirá el cobro por la vía de apremio.

Habana, 2 de Enero de 1935.

MIGUEL MARIANO GOMEZ.
Alcalde Municipal.

EL MUNDO SE EMBARCA EN 1935 LLENO DE ESPERANZAS

(Viene de la Pág. 51.)

ningún país cumpliendo el evangelio de Lenin y Trotsky—digamos, Estado propietario de todos los medios de producción, distribución e intercambio.

En su doble aspecto, como una cruzada y como un sistema, el comunismo ha sido abatido dentro de las repúblicas soviets. Rusia ha sido reconocida por los Estados Unidos. Rusia se ha unido a la Liga. A despecho de las circunstancias y enérgicas represalias contra aquéllos que atentan

contra el Estado, Rusia está emergiendo de su reino de terror y está adoptando una actitud más tolerante hacia las distinciones sociales y las creencias religiosas. Los Comunistas se están transformando en rebeldes.

Es hacia los Estados Unidos, no hacia Rusia, que los ojos del mundo están actualmente dirigidos. El interés en este país resulta tan grande por causa del Presidente Roosevelt, que con el actual Congreso respaldándole, parece tener seis años

de autoridad—también de poder—por delante de él. El New Deal comenzó como una improvisación. Hoy puede ser catalogado como un progreso también.

Examinada en detalles, esta amplia política no es tan nueva como supusimos durante un tiempo. En la organización de bancos, la supervisión de inversiones, el desenvolvimiento y conservación de las fuerzas hidráulicas, bosques y otros recursos naturales, la construcción de casas y el refuerzo de la ley y de la autoridad contra los bajos fondos, existe poca diferencia—de todos modos y en principio—con los precedentes que han sido familiares en otros países. El seguro social y el "income tax", cuidadosamente graduadas y estrictamente colectadas, no son medidas de revolución. En Europa, han sido, durante mucho tiempo, cuestiones rutinarias.

Es la inclusión de tantas reformas y de tan amplio alcance en un programa, lo que, antes que nada, ha evocado la sorpresa mundial. No sólo son sumas colosales de dinero mezcladas en la reorganización; la política significa, que, por la primera vez durante la paz, los Estados Unidos están poniendo el poder latente de su soberanía Federal, en completa actividad. La importancia de este desenvolvimiento se puede notar o sugerir por las referencias en ciertas partes de la Constitución.

Pero una tarea mucho más grande que todas estas juntas, tendrá que ser, de todos modos, confrontada. En medio del sorprendente comportamiento de una Democracia, para sondear las inexcrutabilidades de la inflación y desinflación; en medio de las discusiones de horas de trabajo y salarios, de precios y de control de producción, los Estados Unidos se las han estado arreglando para llegar a dos resultados. Primero, han querido hacer razonablemente cierto que los hogares y las familias dentro de éstos, dispongan de las ventajas de una civilización avanzada. Segundo, han querido retener dentro de esos hogares, la libertad de los individuos. Su política es la seguridad material sin pérdida de la libertad cultural.

Todos los países han sentido la presión de las prolongadas dificultades comerciales. De acuerdo con los usuales ensayos estáticos, la mayoría de los países de todo el mundo están disfrutando de una ligera pero apreciable reconstrucción, que resulta más evidente en unos que en otros. En la superficie, la reconstrucción, juzgada por porcentaje, no es tan grande en los países que mantienen el patrón oro que en aquellos en que el "currency" se supone que es más flexible. También tienen que hacerse concesiones en favor de especiales y estimulantes medidas de las cuales los efectos puede que no sean permanentes.

Cualquier otra cosa tiene que ser pensada de acuerdo con la situación, esto por lo menos está por encima de toda duda: la emergencia, con todo lo grave que es, ha vindicado el principio escrito en el epitafio de Gettysburg, de gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. En todo sentido de la palabra, este último año ha sido un año democrático. Hace doce meses el Fascismo parecía ser una amenaza. Los Nazis alemanes eran activos fuera de Alemania. Ahí estaba Sir Oswald Mosley con sus Camisetas Negras en Inglaterra. Esta peculiar forma de militarismo en masa es una desordenada novedad en Gran Bretaña, y en cualquier otra parte del mundo de habla inglesa es completamente poco aceptable. En Francia, los escándalos políticos puede que hayan debilitado a la República, pero el Fascismo ha sido contenido.

Son los países liberales, grandes y pequeños, los que han tenido más éxito en capear la tormenta: los Estados Unidos; la Confederación de Naciones Británicas;

(Pasa a la Pág. 53.)

ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN ROBAINA. No contiene narcóticos, calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Pasa a recoger una "muestra gratis". Debe venir el paciente personalmente. Infante 69, entre Carlos Tercero y Estrella. Farmacia. Habana. También la envía remos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos. No recarla el anuncio.

CALIDAD MAXIMA

DESPUES....
PRECIO

La fórmula de esta pasta dental representa la última palabra en higiene y limpieza de la boca.

Contiene mayor número de ingredientes que otros productos similares y en su elaboración no se omite detalle alguno que pueda aumentar su maravillosa eficacia.



Apartado No. 5, JOVELLANOS, CUBA.
GRATIS.—A quien la solicite le
enviaremos una muestra.

Nombre
Calle
Ciudad
Provincia

EL MUNDO SE EMBARCA EN 1935 LLENO DE ESPERANZAS

(Viene de la Pág. 52.)

Bélgica, Holanda, Escandinavia. Son los dictadores los que encuentran mayor dificultad en el mantenimiento del orden y en el restablecimiento de la satisfacción.

La historia del 1935 no puede ser predicha. Todo lo que podemos seguramente presumir es que nuestra posición de hoy en doce meses vista, será muy diferente de la actual posición; y es absolutamente razonable que sea una posición mucho más adelantada.

Para este deslumbrante optimismo es posible ofrecer una razón básica. La depresión no es ahora ni aún si alguna vez lo fué—una depresión natural o cíclica. Indudablemente que es artificial y al fin la artificialidad quiebra.

La primera razón para la continuidad de la depresión es la amenaza militar al comercio y el crédito, y el militarismo, siempre amenazante, se va viendo, cada día, más y más artificial. No es necesario a la civilización, no rinde ninguna función útil y la civilización se encontraría mejor sin él.

La segunda razón para la existencia de la depresión es la cobardía y timidez del comercio, provocadas por las barreras y restricciones. Estas también, aunque difíciles de modificar, son esencialmente artificiales.

Una política tripartita de limitación de armamentos, degradación de las barreras comerciales y construcción de puentes mediante los cuales se obtenga la estabilización de las monedas—asi se cree, por aquellos que piensan de este modo—daría resultados como los de la ruptura del hielo después de un prolongado e intenso invierno.

“MADAME DU BARRY”

(Viene de la Pág. 26.)

sinceridad con que Dolores del Río expresa sus emociones vitales no podían por menos que provocar un deleitoso entusiasmo. Si Dolores hubiera sido una mujer desconocida, en esta obra magnífica hubiera escalado a la gloria máxima.

Unas semanas después se ha declarado que esta obra, “Madame Du Barry”, debe ser excluida de los públicos públicos. Nos otros no queremos terciar en esta complicada naturaleza de discusiones, pero no hay hombre que al ver desfilanar de la ruceta del arte tan luminosos momentos, no se rinda profundamente, vencido por la incitante atmósfera cálida de que emergen los suspiros dilatados, como tampoco hay mujer que no sienta en el cordaje de sus nervios pasar la fina pleitesia, que no da tiempo a la admiración ni a la envidia, sino a la exaltación de algo que se siente hondamente. Tal vez debemos superarnos mentalmente en todas esas expresiones de la

vida que pueden oprimir nuestras pasiones hacia condiciones de una animalidad que se juzga completamente inferior. Pero la Naturaleza no puede engañarnos nunca y el penetrante ritmo que rebose en todo el florecimiento maravilloso de nuestras células es una ebullición de íntimas revelaciones fortuitas.

Toda prohibición, ¿no es sinónimo de tentación irresistible? Pues “Madame du Barry” lleva un sello prohibitivo por la gasmoñería cursi; pero no obstante ello, todos sabemos cuanto vale una sonrisa de mujer, confundida en un rictus equívoco y cómo entra carne y alma adentro, sin que lleguemos a comprender si es una bendición o un pecado, sobre todo cuando esa va coronada con una de esas miradas que es todo un poema de promesas...

Ahora, nos toca a los habaneros precisar la emoción de este film, en la semi-penumbra del teatro “Encanto”, que lo estrena el lunes.

EL DIA 20 SALDRA

“LA PALABRA”

El periódico que luchará por los intereses del pueblo cubano y por la verdadera liberación nacional.

Director: JUAN MARINELLO

SUSCRIPCION MENSUAL: 75 CENTAVOS.

CUANDO REGRESAN A CASA cansados y hambrientos

Prepáreles una comida tan deliciosa como nutritiva en un instante con las crujientes y doradas hojuelas de maíz del Kellogg's Corn Flakes. No hay que cocerlo.

Muy apetitoso con leche fría —y fruta para variar. Restablece la energía. Es un excelente desayuno, almuerzo o cena. Usted también encontrará el Kellogg's Corn Flakes delicioso y fácil de digerir. Y económico; hay diez porciones en cada paquete.

Kellogg's CORN FLAKES



EL MISTERIO DE LA ESPERMA REVELADORA

(Viene de la Pág. 50.)

del bigote rojo. Y ¿para qué me quiere? —¡Por el asesinato de María Pallot!— vino la respuesta con lo súbito de un disparo.

El efecto fué una decepción. Forfazzo no palideció ni se emocionó. Por el contrario, miró fijamente al jefe de policía, y al fin dijo con un tono de voz como para echar a un lado el asunto: "Usted está loco... No sé de qué está hablando!"

—Sí, usted sí lo sabe, fué la cálida réplica, y usted viene conmigo.

Al decir el jefe estas palabras, tocó su silbato, y los otros dos policías se unieron a él. Se apoderaron del acusado por los brazos; pero al hacerlo Forfazzo, lanzó un terrible juramento, e incorporándose plenamente, con un movimiento violento de sus brazos los echó a un lado.

En medio del combate, el patrón de la "Donna María" sacó una pistola y apuntándole a Forfazzo, tranquilamente le informó que si no se rendía, le volaría los sesos. Sólo que no utilizó estas palabras que se pueden publicar.

Pero el rebelde marinero instantáneamente reconoció la autoridad del mar, y se sometió a ser arrestado.

Una vez en la estación, registraron sus ropas. Encontraron lo de siempre, como tabaco, hilo, un pañuelo rojo y algún menudo. Encontraron algo más en el bolsillo de su chaqueta, que parecía vulgar, pero que fué realmente sensacional.

¡UN CABO DE VELA!

Era el cabo de una vela hecha del mismo material que la esperma que se halló en el piso de la habitación de la mujer asesinada!

Esa era la prueba final para relacionar a este hombre de pelo rojo con el marinero de bigote rojizo, y la tragedia de María Pallot.

Quando vió que estaba cogido, y que todas las circunstancias estaban contra él, Forfazzo confesó de plano. El resumen de la misma fué como sigue:

MUEBLES DE LINEA
Y ALTA CALIDAD A PRECIOS INFIMOS
NUESTRO LEMA
"MAS CALIDAD-MENOS PRECIO"
LA GRANADA NEPTUNO 191-193
TEL. U-4490

"Había estado en casa de esta mujer varias veces, y no tardé en comprender que tenía el hábito de comprar contrabando a los marineros que llegaban al puerto. Me compré brandy de contrabando, y los dos nos emborrachamos con él.

"Dos veces durante el tiempo que estu-

ve en tierra dormí en su casa, y por lo tanto conocía sus costumbres.

"Descubrí, entre otras cosas, que ella no sólo traficaba en brandy, sino que lo bebía sin medida.

"Fué durante una de mis visitas, que descubrí que guardaba el dinero en la tabla superior del escaparate que había en su habitación. Algún espíritu maligno me musitó al oído: ¿Por qué no le coges el dinero? Será fácil, y a ti te hará más bien que a ella.

INDICO SU PROPIO ASESINATO.

"Primero quería asegurarme del lugar exacto en el cual ella ocultaba el dinero. Así es que vigilé en espera de la oportunidad de confirmar mis sospechas.

"Una noche fuí allá y bebimos hasta que ya ella no sabía lo que hacía.

"Fué entonces que, perdiendo la prevención, fué al escaparate a buscar menudo. Pero aún estaba lo suficientemente "clara" para vigilarme con los ojos, y resolví esperar una mejor oportunidad. Determiné que sería en mi próxima visita al Havre.

"La idea del robo me obsedía y apenas si pude esperar llegar al puerto nuevamente.

"Pero finalmente, la Donna María entró en puerto hace dos días, y decidí que debía terminar el asunto o abandonarlo del todo.

"Cuando llegué a su casa en el Pasaje de Murthurins, ví con disgusto que la puerta estaba cerrada. ¿Estaría ella, o habría salido?

"En todo caso, estimé que podría tomar el dinero. Así es que forcó la puerta de entrada. Había traído algún brandy conmigo, confiando de que ella lo tomaría y de ese modo mi tarea sería más fácil. Llevaba un hierro para el caso de que me molestasen. Quiero hacer constar que no intentaba usarlo a menos de que me viera obligado a hacerlo.

"Me corté la mano al tratar de forzar la puerta de la calle, pero no me di cuenta de ello entonces.

"Cuando llegué a su habitación, la encontré dormida sobre la mesa. No había encendido la lámpara, pero pude calcular su forma en la penumbra.

"Presumí que estaría borracha y que podría obtener lo que venía a buscar sin despertarla.

"Entré en la habitación y llegué al escaparate sin despertarla.

"Estaba arrodillado examinándolo, cuando sentí un movimiento a mis espaldas. Salté y la golpeé con el hierro—y entonces terminé el robo."

Esta historia merece un lugar en los archivos del crimen por lo decisivo de las pruebas circunstanciales. El hombre nunca soñó que sería cogido, y sin embargo, fué llevado a la guillotina, gracias a una pequeña astilla de madera, cuatro gotas de sangre, dos cabellos rojizos y unas cuantas manchas de esperma!

MARCOS NOROÑA

VENTA, ALQUILER Y
REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES

PAPEL STENCIL, TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DICK" PARA MIMEOGRAFOS
ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS

CINTAS Y PAPER CARBON MUEBLES DE OFICINA

HABANA 65.—TEL. A-9995



OLVIDADO MURIO DREYFUSS EN UN RINCON DE BRETAÑA

(Viene de la página 30).

La pena había sido total. En una ceremonia hábilmente dispuesta, Dreyfus, ante los cuadros de su regimiento y el alto comando, sufrió la terrible degradación. Se quebró su espada, se desgarró su uniforme.

Siete años más tarde, conducido a Rennes desde aquel infierno de la Guayana francesa,—esa mancha de la América libre—, se enfrenta nuevamente con sus enemigos. El general Mercier, que renunció el Ministerio de la Guerra, exclama en el tribunal: —Si yo creyera que Dreyfus es inocente, lo diría. Y Dreyfus lo interrumpe con la pasión de la pena injusta soportada, creando un silencio emocionado en la pequeña sala de audiencia: —¡Decídlo!

CARAVANA DE COMPLICES —

Mientras Zola ha conmovido la opinión francesa y gran parte de la del mundo entero, y el abogado Laborie se apresta a la defensa más ardua y más brillante de su larga carrera forense, el chauvinismo y el antisemitismo franceses libran su gran batalla.

En Rennes, bajo la presidencia severa del general Jonart, anciano cubierto de canas y medallas, desfilan los autores del complot infame para perder a Dreyfus: Esterhazy, el coronel Henry, el mismo general Mercier. Desfilan también sus amigos, entre los que se destaca la noble figura del coronel Picquart.

Henry, que confiesa haber falsificado los documentos atribuidos a Dreyfus, se suicida. El tribunal rehabilita a Dreyfus, lo incorpora poco después con el grado de mayor en una ceremonia tan solemnemente necesaria como fué la de su degradación, y se le integra en la Legión de Honor, de la que había sido expulsado.

EL PROCEDIMIENTO JUDICIAL.—

Dentro de las normas jurídicas, el proceso ofreció las necesarias garantías que deben existir en todo procedimiento. Los peritos, por ejemplo, después de examinar los documentos, se los atribuyeron con toda tranquilidad a Dreyfus. La sentencia condenatoria gravitaba con toda la autoridad lapidaria de la cosa juzgada e impedía toda revisión, pese a las declaraciones de los mismos confabulados, arrepentidos de los cargos de Zola lanzados en la escala de la apocalipsis, de las denuncias del senador por Alsacia.

Pero si el affaire de este coronel que acaba de morir en la desolada costa de Bretaña ofreciendo al mundo un silencio sostenido después de tanto conmover fué el friso apasionado donde se fijaron los perfiles vigorosos de Zola, de Laborie, de Piquart, si fué la clave que hallaron las izquierdas francesas para someter a las fuerzas oscuras de la regresión, del falso patriotismo, del chauvinismo y del antisemitismo, si fué el inspirador de obras de teatros y de novelas famosas, nadie ha dicho nada de la tragedia silenciosa, íntima y magnífica de Lucía Dreyfus, la esposa del militar perseguido y defendido, cuya figura atrayente y simpática calladamente heroica es el fondo borroso, humano y amoroso de este proceso que hoy nos recuerda el cable con cuatro líneas sobre un coronel Dreyfus de setenta y cinco años, incrustado en Bretaña después de haber conmovido al mundo.

Dolor de Espaldas



ESAS punzadas repentinas, violentas, o ese dolor sordo, agobiante, son la señal de la naturaleza, indicando un desarreglo que puede amenazar seriamente su salud.

VD. deja que la corriente de la sangre distribuya venenos, entre ellos el ácido úrico, por todo el cuerpo porque sus riñones están demasiado débiles para eliminarlos por filtración natural. Este ácido formará pues cristales que se acumulan en las coyunturas, causando dolor de espaldas o las punzadas violentas del reumatismo. Puede también provocar el tormento debido a arenillas o inflamación crónica de la vejiga.

¿PORQUE sufrir el dolor enloquecedor de espaldas, si las Píldoras De Witt procuran alivio inmediato? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para penetrar a los riñones y devolverles su saludable acción natural. Vd. tendrá una prueba visible de esto a las 24 horas de tomarlas.

A LAS pocas horas de tomar Píldoras De Witt para los Riñones y la vejiga su malestar disminuirá y pronto los riñones estarán funcionando normalmente. De manera que el dolor de espalda le dejara completamente y con ello irá el riesgo del daño grave a la salud de debilidad de los riñones.

Píldoras DEWITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

ASESINATOS MISTERIOSOS

(Viene de la Pág. 27.)

buirse por punible acción o por condenable omisión.

Son varios ya los hechos que van quedando en el misterio, en ese misterio que se presta a tantas conjeturas y que fué uno de los más tremendos y justificados enemigos del Machadato. Hace unos días, un policía apareció asesinado en un Reparto, sin que se sepa quién fuera el criminal; ahora son tres jóvenes asesinados a media noche y hasta la fecha no hay la menor pista.

Pero la presencia de un niple parece dar una idea de que se tratara de terroristas. BOHEMIA ha condenado el terro-

rismo con todos los argumentos a su alcance y no puede pensarse que estas palabras constituyan una defensa de esa cobarde forma de criminalidad. Pero si esos jóvenes eran terroristas, bien podría haberse hecho comparecer ante los Tribunales de Urgencia y aún suponiendo que fueran sorprendidos "infraganti" y que aplicándose la ruda legislación de orden público existente, se les hubiera dado muerte, debía declararse quien fuera el autor y los motivos que tuvo para tal acto.

BOHEMIA protesta de la reimplantación de estos procedimientos misteriosos, de disponer de la vida ajena, sea quien fuere el autor.

HERNIADOS:

La curación de la hernia es un hecho definitivo. Ahora puede curarse sin dolor,

sin dejar de trabajar, cómodamente. Puede curarla reteniendo su hernia perfecta y permanentemente con Retentor. Pida folleto gratis.

COLON Y ESTOMAGO DESCENDIDOS, EVENTRACIONES, VIENTRES CAIDOS, RELAJACIONES, ELIMINACION DE GRASA DEL ABDOMEN

CARRASCO, el enfermero ortopédico creador de originalidades ortopédicas.

NEPTUNO 138. — TELEFONO M 7519. — HABANA.

SERVIMOS AL INTERIOR Y AL EXTRANJERO.

(Viene de la página 29).

imposible el transporte de los pesados cañones de sitio al lugar de la acción. El camino que los hombres debían tomar seguía en cierto modo los laberínticos meandros del desbordado río San Juan. Era tan estrecho en ciertos tramos que difícilmente podían cuatro hombres andar de frente, y dos carros no podían pasar juntos. El fangoso y resbaladizo camino se congestionó de vagones de comestibles que muchas veces parecían irremediablemente hundidos en agujeros de lodo. Las lluvias de la tarde tropical eran violentamente regulares.

En aquella desconcertante confusión, los americanos vivaquearon malamente, como pudieron, donde encontraron un espacio limpio—las divisiones necesariamente separadas. Las noches húmedas calaban hasta los huesos a los hombres que indiferentemente habían arrojado sus frazadas, que los medio muertos soldados cubanos habían recogido ávidamente, encontrándose ahora satisfechos y en lomas suficientemente distantes para hacer imposible que fueran recobradas. Los soldados desprovistos de cobija, no solamente sufrían por la humedad sino también por el hambre, porque la impedimenta no podía muchas veces llegar hasta ellos en los momentos oportunos. Y de la gran humedad, millones de mosquitos germinaron para picar a los desdichados hombres e inocularles los gérmenes de la fiebre.

Por la mañana del 30 de Junio, el General Shafter, sufriendo horriblemente del calor de la mañana y asado dentro de su uniforme de lana, anduvo tres millas por el camino de Santiago "hasta donde podía llegar salvo y seguro" para dar un vistazo. Al regreso, llamó a los jefes de su división, para que acudieran a su tienda, y les dijo que "todo parecía marchar bien", dándole órdenes de atacar por la mañana temprano. El Gral. Lawton, con su infantería, fué encargado de capturar la villa de El Caney con sus fuertes de piedra (a unas dos millas del camino principal de Santiago). Los regimientos de caballería deberían adelantarse por el camino y desplegarse hasta la izquierda. Estos dos cuerpos, conjuntamente, deberían atacar la Loma de San Juan, siendo reforzados por el General Lawton inmediatamente después de la rápida captura de El Caney verificada por éste. Después de dar estas órdenes, la montaña de carne humana que era el General Shafter penetró en su tienda, postada por el calor.

A despecho de la confusión, la precipitación y los bosquejos de planes, Shafter tenía razón en su deseo general de conquistar a Santiago tan pronto como fuera posible para impedir el escape del General Linares con sus trece mil hombres de tropa o para impedir la llegada del General Pando con sus ocho mil españoles de refuerzo. Más aún, Shafter conocía los daños de la fiebre amarilla. El la había padecido. El sabía que dentro de tres, cuatro o cinco semanas, su ejército se encontraría, en su mayoría, inevitablemente en los favores del vómito negro.

Ni Shafter ni ninguno de sus subordinados habían sido tan inocentes como para despreciar al enemigo. Con el característico engallamiento americano habían desmontado el coraje de los españoles y la furia de su fuego. Dos horas, cuando más, era lo que se le había concedido al General Lawton para capturar El Caney. En esta confiada expectación, se encontraron con una sorprendente contrariedad.

Como a las cuatro de la madrugada del primero de Julio, poco antes de la salida del sol, Lawton levantó a sus hombres, que habían estado marchando toda la primera noche, permitiéndoles dormir sólo después de las doce. Se les dió un ligero

desayuno de galletas de munición y agua y se les envió a las posiciones desde donde debían iniciar el ataque, "cada línea de cuyo avance estaba defendida por terraplenes españoles." Con las primeras luces de la mañana—el día era viernes, según anotaron los soldados—las defensas de El Caney lucían sorprendentemente formidables. El nombre de El Caney significaba sepulcro—"para los españoles" se dijeron los americanos unos a otros, animosamente. Como las baterías no habían sido provistas de la moderna pólvora sin humo, las nubes de ondulante humo fueron el blanco de la oculta artillería española y pronto cesó de funcionar. En voz de quedar terminada en un par de horas, la batalla se prolongó hasta medio día y vino



a terminar hacia media tarde. Aunque los americanos, enormemente más numerosos que los españoles, prácticamente habían rodeado el lugar hacia las cuatro de la tarde, la batalla habría durado uno o dos días más de no haber sido porque a los atacados se les acabó la provisión de municiones. Momentos antes de ser derribado, el Gral. Vara del Rey le dijo a sus hombres quiénes podrían escapar. Cuando al fin los americanos tomaron el fuerte sólo encontraron cinco hombres que quedaban vivos. En su valerosa y obstinada resistencia el puñado de españoles había matado o herido 375 americanos, un número casi igual al del total de sus efectivos. Los americanos, tocados de admiración por el valiente general español, rindieron a sus restos todos los honores militares. Y según la puesta del sol difuminaba una fantasmagoría de variados colores de belleza tropical hacia el oeste, los cansados y heroicos hombres de Lawton, que habían peleado durante todo el día con un insuficiente piscolabis de galletas de munición por toda alimentación, después de haber dormido escasamente cuatro horas, empezaron a registrar y a recoger a sus camaradas muertos para enterrarlos antes de que acabara de oscurecer.

Continuará la próxima semana.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA).

Perdió 10 kilos de gordura en sólo 4 semanas

La Sra. Mae West, de San Luis, M., escribe: "Tengo 28 años de edad y pesaba 78 kilos hasta que tomé una botella de sus Sales Kruschen, en las últimas 4 semanas. Ahora peso 68 kilos y tengo más energía y mi apetito se ha formalizado."

Las personas gruesas deben tomar media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana antes del desayuno. Es la manera más SEGURA de reducir el peso como lo han hecho millares de personas.

Para bien de su salud, pida en la botica una botella de Sales Kruschen que basta para tomarlas 4 semanas y cuesta muy poco.

Motivos Varian



ME ENCANTA EL LUSTRE QUE DA A LOS DIENTES

Muy pronto da a los dientes una nueva blancura y lustre.

ME GUSTA SU AGRADABLE SABOR

Nada de sabor a jabón—nada de espuma—sólo una exquisita sensación de frescura.



ME GUSTA LO BIEN QUE PURIFICA EL ALIENTO

Por muchas horas deja en la boca una vigorizante sensación de limpieza.

PRUEBELA 30 DIAS

Cómprese un tubo de Crema Dentífrica Listerine y úsela mañana y noche durante 30 días. Observe lo rápidamente que limpia los dientes—la blancura y brillo que les da. Fíjese en el color rosado de salud que tienen sus encías. Con estas pruebas tan convincentes no volverá a usar otra marca.

pero se **PREFIERE** siempre

776

CREMA DENTIFRICA LISTERINE

... Y PURIFICA EL ALIENTO

LISTERINE MARCA REGISTRADA CREMA DENTIFRICA

Bohemia Infantil

A Cargo de la Srta. Silvia Lea.

UN CUENTO SEMANAL

El Cometa

de ANDERSEN

EN el firmamento apareció un día un cometa que no había anunciado ningún astrónomo ni figuraba en ningún almanaque.

Era un hermoso cometa con una brillante cola de fuego.

—Si choca con la tierra—decía la gente aterrizada—, pereceremos todos abrasados.

Desde la torre del antiguo castillo una gran multitud contem-

— Venid a ver el cometa—gritó una vecina—. Toda la ciudad está en la calle. ¡Venid!

La madre agarró de la mano al niño que habría continuado con gusto haciendo pompas de jabón, pero la vecina dijo que era indispensable ir a ver el astro.

El chico abrió los ojos al ver aquella bola de fuego y su rutilante cabellera que, en su opinión medía unas diez varas de largo; pero le explicaron que lo que, a simple vista parecía diez varas, era en realidad varios millones de leguas de longitud.

—Nosotros y nuestros hijos estaremos enterrados cuando los habitantes de la tierra puedan contemplar nuevamente este fenómeno—dijo la vecina.

Y, en efecto, cuando el astro volvió a aparecer en el firmamento, la mayor parte de los que lo habían visto la primera vez, no pertenecían ya a este mundo; sin embargo, el niño que, según la creencia de su madre, debía morir joven porque la mecha de la candela lo había presagiado, vivía aún, pero era ya muy viejo y tenía los cabellos blancos.

Era maestro de escuela y, a pesar de su avanzada edad, continuaba dedicado a la enseñanza y los niños escuchaban con atención sus lecciones instructivas, a las que sabía darle gran interés.

Le complacía hablar de los cuernos celestes y explicaba a sus discípulos que, según los cálculos de los astrónomos, debería aparecer pronto un cometa que él había admirado ya, siendo muy niño.

— Observad—les decía—, que todo se repite en este mundo, los hechos como las personas y hasta los cuentos y las leyendas. Conocéis la historia de Guillermo Tell que, debiendo disparar a una manzana colocada sobre la cabeza de su hijo, preparó una segunda flecha para atravesar con ella al horrible Gessler en caso de que con la primera matara a su hijo. Esto sucedió en Suiza, según dicen en la Edad Media. Pues bien, algunos siglos antes, en Dinamarca el héroe Palnatoke había hecho ya lo mismo; también él recibió orden de atravesar con una flecha una manzana colocada sobre la cabeza de su hijo; también él había preparado su

(Pasa a la Pág. 66.)



...los niños escuchaban con atención sus lecciones instructivas.

plaba el nuevo astro con anteojos de larga vista, y de todas las buhardillas veían salir cabezas de curiosos; y, en las calles, la turba se detenía mirando el cielo. Y, mientras esto pasaba en la ciudad, en el campo un viajero solitario suspendía también su marcha para admirar el fenómeno, a pesar de tener prisa por llegar a donde se proponía.

La aparición del astro presagiaba para cada uno cosas distintas.

Sólo una madre y su hijo que habitaban un pequeño aposento no sabían del cometa. En el momento de presentarlos al lector, estaban sentados cerca de una mesa, sobre la cual ardía una candela cuyo pabilo había tomado la forma de una punta encorvada y se inclinaba hacia el niño. La madre levantó la cabeza y se conmovió de espanto, porque, según había oído decir y repetir, esto significaba que su hijo debía morir en breve.

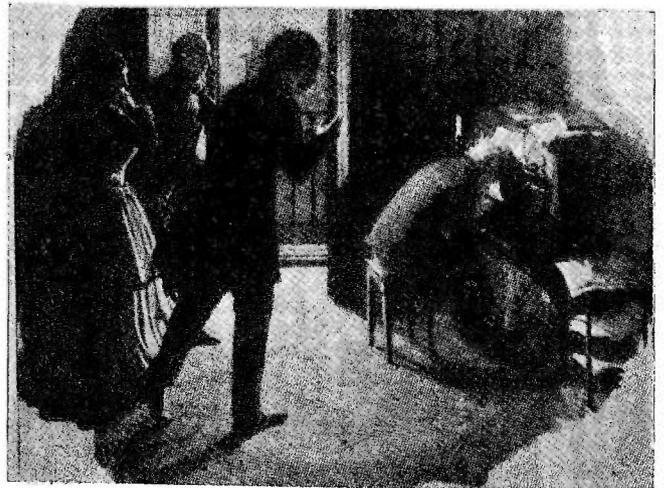
El niño no miraba al pabilo, y aunque le hubieran notificado la aparición del cometa, no se habría movido. Frente a él había un pote mellado lleno de agua y de jabón, en la que zambullía una pipa de tierra y soplabla en ella formando pompas grandes y pequeñas que, al ser lanzadas al aire, revoloteaban tambaleando, dando admirables efectos policromos.

—Quiera el cielo—dijo la madre, para destruir el pronóstico del pabilo—concederte tantos años de vida como pompas de jabón haces.

—¡Tantos!—replicó el niño.

E inmediatamente se llevó la pipa a la boca, para sumirla luego en el agua de jabón y hacer nuevas pompas.

Y, al decir esto, reventó en el ojo una pompa, haciéndole llorar.



...para invitar al anciano a salir al balcón.

HABLANDO CON LOS NIÑOS

LA MENTIRA

UN eminente estadista—dice P. Blanco—le escribía a su hijo. La verdad, la justicia, la rectitud y la integridad nunca puede desglosarse de la honradez.

La mentira proviene de la ruindad, de la presunción, de la cobardía de un depravado temperamento, con la inevitable consecuencia de que siempre fracasa en su propósito y convierte al mentiroso en objeto de menosprecio. Sin estricta justicia, integridad y honradez no es posible lograr duradero éxito en cosa alguna ni merecer el respeto de nadie.

A todo embustero se le atrapa pronto o tarde y siempre más pronto de lo que se figura. Con toda seguridad, si tú comprendes lo que la honradez vale y significa en su más amplia acepción, todo el mundo estimará tu carácter.

Sabido es que quien dice una mentira se ve obligado a sostenerla con muchas más que se enzarzan unas con otras como las cerezas hasta el punto de que antes que el mentiroso lo advierta se ve en situación terriblemente comprometida.

La posibilidad de decir una mentira en cualquiera circunstancia denota flaqueza de carácter, y más todavía, que adolece de falta de honradez.

Por hermoso que a primera vista parezca un diamante, pierde gran parte de su valía si un tasador experto descubre en su masa la más tenue resquebrajadura. Así, quien se desvía lo más mínimo de la verdad resquebraja su carácter.

Si por primera vez consentís en decir lo que no es verdad, más fácilmente caeréis la segunda vez en la mentira...

BUZON DE LOS NIÑOS

Fausta Martínez.—Amargura 88.—Habana.—He recibido tus tres interesantísimos trabajos, los cuales te prometo publicar tan pronto organice en la forma en que he de publicar los dibujos. El de la "Gorda Tiny", está muy bien sobre todos. Espero seguir recibiendo tu asidua colaboración.

Renato Solares.—San Luis.—Pinar del Río.—Cuando me envíes otro trabajito procura enviármelo hecho con tinta o escrito en máquina pero no hecho con lápiz porque no se lee bien. La idea me gustó y creo que podrás seguir colaborando para otros números. Me alegra mucho saber que puedo contar con tu amistad.

Serafin Solares.—Almendares.—Habana.—[Me alegra mucho que te haya gustado la publicación de tu trabajo. El otro que me envías creo que lo podré publicar el número próximo. Te felicito por tus estudios en el Instituto y espero que cuando seas ya un señor Bachiller me lo recuerdes para que lo sepan todos tus amiguitos de estas páginas.

Elena M. Noe Oña.—Baracoa.—Ahora ya sé que vives en Máximo Gómez 20 y deseo que pronto se cumplan tus deseos de vivir en Santiago de Cuba. Pronto serás complacida en tus deseos.

Me gusta aún más este trabajito que el anterior. Tienes una letra muy linda y un estilo peculiar. Recibe tú también muchos cariños que te envío hoy.

Jorge Gaspar Torres.—Saco Baja 25.—Santiago de Cuba.—Bien, pero muy bien por tus dibujitos. Te prometo que saldrán publicados en una página especial que estoy preparando con dibujos de esa clase. Recibe un besito que te envío.

Fabiola Peraza y Ayo.—Colonia "Unión".—Camagüey.—Con mucho gusto te considero ya una amiguita mía y espero que seguirás colaborando en la misma forma. Como ves la dirección es correcta, así es que puedes seguir enviando tus cartas a la misma dirección. Espero que te sigan gustando las páginas estas, dedicadas a los niños que, por y para ustedes, ha organizado la alta dirección de BOHEMIA. Recibe muchos besos que te envío para tí solita.

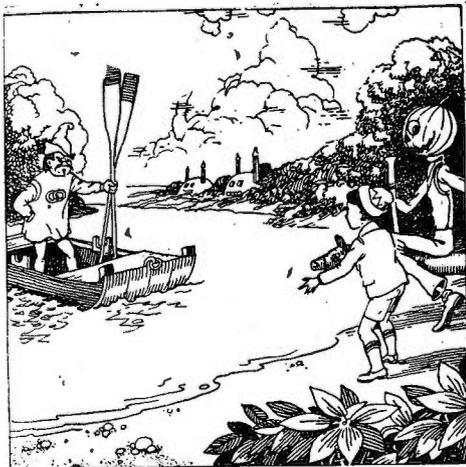
Margarita Santos.—Habana.—Es para mí un placer saber que tú quieres ser una amiguita más de las que laboran en estas páginas. Lo único que quiero es que cuando me vuelvas a escribir consignes al pie de tu cartita tu dirección para que figures en el registro de mis amiguitas queridas. Recibe muchos cariños y envíame esas colaboraciones de que me hablas en tu carta con tanto entusiasmo, que soy la primera en aplaudir.

EDUCANDO AL BEBÉ



En el País de las Maravillas

Por L. FRANK BAUM



Ya en la orilla del río y después de preguntarle Teo al botero si quería pasarlos, éste les dijo: —Si tienes dinero, sí. —Pero, yo no tengo dinero,—replicó Teo. —¿Nada?—dijo aquél. —¡Nada!,—repitió Teo. —Entonces pierdo mi tiempo... —¡Qué hombre tan fino!—dijo Juan el Cabezotas.



Copyrighted 1932, Reilly & Lee Co.

¡Ya sé!—dijo Teo a Juan, después que el botero se alejó—. Tú y el caballo flotarán, porque ambos están hechos de madera, yo montaré en el caballo y tú te agarrarás de la cola. Entonces Teo condujo el caballo hasta el agua y sujeto en él y ya agarrado Juan, partieron en dirección al otro lado.



Ya antes le había dado instrucciones al caballo de cómo debía nadar para que pudieran llegar fácilmente, como al fin lo lograron. Llegaron chorreando agua, pero no tuvieron que lamentar ningún percance en la travesía, con lo cual dejaron chasqueados al botero que les quiso cobrar antes.



Las medias y los zapatos de Teo estaban completamente calados, pero como el caballo había flotado tan bien, resultó que de las piernas para arriba no se había mojado nada. En cambio, Juan Cabeza de Calabazas se encontraba totalmente empapado. Tomaron la carretera que les quedaba enfrente.



Juan se montó el primero y Teo tiró de la rama que le servía de cola y dijo: ¡Dale! El caballo partió a buen paso, pero entonces Teo le dijo que ¡Deprisa! Quería decir acelerar y dijo: —¡Deprisa! Cerró tanto el caballo que Teo perdió el aliento y no podía decir ¡oh! hasta que se cayó en el suelo.



Teo se quedó sólo porque Juan y el caballo desaparecieron en la distancia. El pobre Teo se levantó y limpió su ropa, sin preocuparse de llamar a Juan y al Cabezotas porque sabía que no lo podían oír. Entonces pensó en qué era lo que tenía que hacer. Tomó la carretera y dijo: Algún día los encontraré.

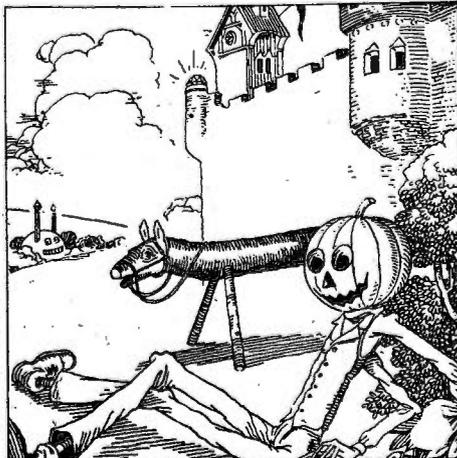


Mientras Teo pensaba así, Juan y el caballo seguían corriendo velozmente por el camino, pues no se habían percibido que habían dejado a Teo atrás. Al notar Juan Cabeza de Calabazas que la yerba y los árboles se volvían de un color verde claro, pensó que se estaba acercando a la ciudad esmeralda.



Copyrighted 1932, Reilly & Lee Co.

A lo lejos se levantaba delante de los aventureros una gran pared verde y Juan, temiendo que el caballo no se percatara de ello y fuera a estrellarse contra la pared, gritó con toda su fuerza: ¡Oh!... Inseguida el caballo paró con tal brusquedad que el palo en que se sujetaba se le metió en un ojo.



Fué un viaje rápido, padre—dijo Juan, pero al no recibir respuesta volvió la cara y entonces se dio cuenta de que Teo no estaba con ellos. Esto perturbó grandemente al Cabezotas. Sin tiempo aún para darse una explicación de lo que había ocurrido vio que la reja se abría y se acercaba un hombre.

UNA EXTRAÑA APUESTA

(Viene de la Pág 7.)

—“¡Ah, señor!... ¡Es la última vez!... ¡Puedo pues faltar a la consigna para ser el primero en felicitarlo!... ¡Sólo falta una hora!... ¡Coraje!... ¡Son suyos los quinientos mil!... ¡Todo París está al orientel... ¡Ni barullo ha hecho la apuesta del señor Halifax!... ¡Sobre todo desde estos últimos días!... Los periodistas no cesan de venir... ¡Y una enorme muchedumbre rodea la casa!... ¡Manténgase!... Hasta dentro de un rato...”

Santiago pudo responder con esfuerzo: “Gracias... Sí... ¡Pronto!...” a aquellas palabras cuyo sonido olvidado le parecía enorme, ensordecedor.

La ventanilla se volvió a cerrar sobre el territorio de silencio.

¡Una hora todavía!... ¡Bien poco! Pero era la última.

Sabiendo, por experiencia deportiva,

**VIAJE EN
TRANVIA
CÓMODO
RÁPIDO Y SEGURO**

cuán áspero es el período supremo de todo largo esfuerzo, Santiago se había preparado a encontrar especialmente torturante el fin de su detención. ¡Pero, por qué había hablado el guardián!... Ahora, como un hambriento que ha sentido el olor de una comida, se enloquecía. Se encontraban sobrepasadas sus previsiones.

Se puso a caminar de un lado para otro, con la cabeza hacia atrás y apretada entre sus manos frenéticas... ¡Oh! ¿Podría esperar, esperar aún?...

Nunca había atraído tan intensamente su mano el botón de la campanilla eléctrica, punto blanco en medio del tabique.

Gritó: “¡Evelyne!... ¡querida Evelynel...!” De ordinario eso bastaba para volverle a dar coraje. Pero, esta vez,

sentía vencida a su voluntad. Todo flotaba, todo se imprecisaba en su pensamiento.—¿Evelyne? ¿El medio millón? ¿Qué importaba!... ¡Salir de allí, eso era todo!

Con el dedo tenso, ya iba...
—¡No! con un vehemente esfuerzo se alejó del trozo de muro en donde esperaba el botoneillo...

Luego volvió...
Un furor nervioso lo ahogaba contra aquella irresistible y tonta atracción, contra aquel desaliento.

¡Oh! ¡Una idea!... ¡Por qué no?...
Trepó sobre una silla y con el cuchillo de mesa cortó cerca del cielo raso, los cordones eléctricos.

Inmediatamente luego de aquel gesto que suprimía la ateneante tentación, se sintió calmado, feliz. Respiró voluptuosamente...

¡Vencedor!... ¡Evelyne sería suya! ¡Qué hermosa existencia!... ¡Rico, joven, afortunado!... En su imaginación se esbozaron proyectos, vagos en un principio— pronto fatigantes... pensar con precisión le hacía mal...

Volvió a sentarse ante su reloj y, de nuevo, contó los segundos: 1... 2... 3... 4... 5... 6... 7...

**¡ES NECESARIO QUE VD. TOQUE
EL TIMBRE!**

Un ruido brusco lo sacó de su somnolencia alucinada. Una llave rechinaba en la cerradura. La puerta se abrió. ¿Ya el instante triunfal?... No; el reloj sólo señalaba la una y veinte...

Halifax apareció, entró y volvió a cerrar la puerta.

Luego vino a estrechar vigorosamente las manos de Santiago.

Estaba pálido, envejecido, curvado, hosco; sus ojos eran más pavorosos que los del prisionero.

—¡Bravo!... ¡Usted ha ganado!... ¡Sólo faltan algunos minutos!... Una nada... Pero, esfúzame; voy a pedirle algo formidable y necesario: es necesario que usted toque el timbre!...

—¿Que yo toque?

—¡Sí!... ¡Que usted dé la señal de su derrota! ¡Ha oído bien!... Me explico...

Santiago salía de su torpeza. Una fresca fuerza intelectual surgía en su cerebro.

Halifax recomenzó, con voz temblorosa: —Sí, es necesario que usted pierda la apuesta... ¡Oh! ¡parentemente!... Usted

**ES TOS
DE SU HIJITO**

PUEDE TRAERLE
FATALES CONSECUENCIAS
Porque le debilita los pulmones
y lo predispone al asma y la
tuberculosis.

DELE AHORA MISMO
**JARABE del ANGEL
de la GUARDA**

PREPARADO ESPECIALMENTE
PARA LA INFANCIA

NO CONTIENE NARCOTICOS

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

tendrá su medio millón y cien mil francos además... ¡dentro de algunos meses!... En este momento... estoy arruinado...

—¡Arruinado, usted?

—¡Sí, yo!... ¡Oh, momentáneamente!... ¡Era un golpe soberbio! Había agrupado todas las minas de estaño del mundo... Sí, ¡entre mis manos, todas las minas activas...! Era dueño del mercado. Vendía a mi precio. Pero ciertas minas casi abandonadas y que yo había creído despreciables, se han puesto bruscamente a producir, permitiéndoles trabajar la cotización elevada del mineral... Durante un tiempo, observaron mi precio, luego, poco a poco,

(Pasa a la Pág. 61.)

El Amigo del Hogar

Hay muchas cosas bellas en la vida que damos por hechas. La salud, el agua, el sol, el verdor de los campos, los amigos leales, el hogar donde vivimos... Mientras alguna desgracia no nos priva de estas inapreciables venturas, no aprendemos a estimarlas en su verdadero valor.

Muchas veces, del mismo modo, algunas personas olvidan al teléfono. Millones de mujeres y hombres no han sabido nunca lo que es estar sin él. Todos los días, todas las semanas, todo el año, lo usan frecuentemente, como una cosa muy natural.

El teléfono se ha ganado un importante lugar en la vida por el servicio que rinde. Mantiene el contacto entre las amistades, ayuda al cómodo y eficiente manejo del hogar, ofrece mayor radio de oportunidades a los negocios de todas clases, protege a los seres queridos en momentos de inesperado peligro... esta es la labor del teléfono.

Está siempre listos a servirle— a llevar su voz y sus palabras a cualquiera de los millones de otros teléfonos en este país o en tierras lejanas. Usted está en contacto con todo, y con cualquier persona cuanto tiene un teléfono.

CUBAN TELEPHONE COMPANY

UNA EXTRAÑA APUESTA

(Viene de la Pág. 60.)

fueron vendiendo más bajo. Algunos, especialmente, se revelaron más abundantes de lo que yo creía... Entonces, compré esas minas... Pero nacieron otras; el alza provocada por mí, permitía explotar los vacilamientos más difíciles... Compré, compré aún... Lancé en ese abismo, treinta años de especulaciones enormes y felices...

Hacé dos meses creí todo perdido... Pero no, llegué a poder hacer frente a un vencimiento formidable... Gané al póker los últimos treinta mil francos necesari-

ENGORDAR, o SER FUERTE PARA TODO, DECISION, Etc. ESO DA RIKACAL \$1.00 EN BOTICAS LABORATORIO MAGNESURICO SAN LAZARO 294 HABANA

rios... ¡Sí, he debido echar mano hasta de eso!... Mi crédito quedó intacto... Ahora sólo me queda por adquirir una sola mina, en el Asia Menor. Su director está necesitado; he comprado el Consejo de Administración; se venderá sobre un adelanto... Pero si debo entregarle a usted dentro de un momento quinientos mil francos, no quedará lo suficiente para ese adelanto y para mi vencimiento de fin de mes y estoy perdido.

Santiago estalló en una atroz risa nerviosa, interminable; debió hacer esfuerzos para librarse de ella.

—¿Qué quiere que me importe a mí eso!... Usted tiene suficiente dinero, o, en todo caso, suficientes propiedades, co-

RESTAURE SUS LAMPARAS LLAME A LA CASA ALADINO GRAL. CARRILLO 72. A-0456

lecciones, caballos, automóviles, para pagar la apuesta! ¡De lo demás, me importa un bledo!

—¡Pero si llega a conocerse mi situación, se hará inmediatamente desesperada!... ¡Es necesario que yo no venda!... ¡Y si dentro de un instante, usted no ha apretado el botón, no me queda otro recurso que el revólver!... Arriba espera una enorme muchedumbre para verme firmar su cheque... ¡Y yo he comprometido en este negocio de estaño, capitales que no me pertenecen, que me han sido confiados!... Si la campanilla de alarma no suena en el laboratorio de arriba, donde dos de mis capataces la esperan, tengo que darle a usted quinientos mil francos, y, debo hacerme saltar la tapa de los sesos!

LA CASA LOPEZ

MUEBLES BARATOS

FACILIDADES DE PAGO TOMAMOS SUS MUEBLES A CAMBIO

LIQUIDACION PERMANENTE DE JUEGOS DE SALA CUARTO Y COMEDOR

BELASCOAIN 76. Entre Jesús Peregrino y Pocito. TEL. U-4541

Jadeante, humilde, Halifax emocional...

HA GANADO, USTED PAGARA.

Pero el rostro de Santiago Monot, tenía una expresión casi animal de incomprensión y de dureza.

—Usted no adivina—gritó con una voz curiosamente ronca deshabitada de la palabra,—qué abominables sufrimientos he soportado desde hace un año que no he visto el sol, que no he percibido el menor ruido; enterrado vivo en esta tumba. ¿Cómo no he muerto de espanto?... ¡Ah! ¡todo lo que se ve, todo lo que se oye, en las tinieblas!... ¡Y el suicidio! ¡Parece tan dulce dormirse, no tener qué pensar nunca más! La muerte se hace infinitamente seductora... Sentía que cada día me invadía algo más una vergonzosa degradación física y mental... No estoy seguro de saber leer aún... ¡Sin embargo, he resistido!... Y el gesto que las más inauditas torturas no me han decidido a hacer, usted osa pedírmelo... ¡Pero usted es un idiota, mi querido señor!

—¡Puesto que le juro entregar a usted la suma convenida y cien mil francos además, dentro de pocos meses, en cuanto me vuelva a hacer dueño del mercado!...

—Mañana usted estará quizás en plena quiebra, como ocurrió a Secretan con los cobres, o como el Banco de Descuentos!...

—¡No quizás, seguramente, y también con un agujero en la sien, si usted no tiene piedad de mí!...

—¡Váyase!... Lo único que puedo prometerle es mantener el secreto sobre su situación.

Halifax, con el rostro bañado en lágrimas, se echó de rodillas:

—“¡Por favor!... ¡Se lo suplico!... ¡Usted, un niño, no debe obligar a la ruina y a la muerte de un viejo que ha llevado a cabo tantas cosas, que ha recorrido el mundo!

—Yo también quiero llevar a cabo grandes cosas y ser feliz. Es por eso que he aguantado y ganado esta feroz apuesta. (Pasa a la Pág. 80.)

ALDEREGUIA Y LA TUBERCULOSIS

(Viene de la Pág. 32.)

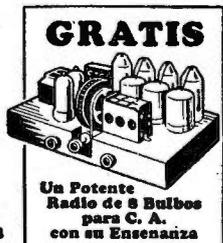
mos con un número tan crecido, que nos hará llegar a la conclusión de que, efectivamente, nuestra población está expuesta a desaparecer totalmente.

Es conveniente además recordar, sobre todo ahora que se habla de Weyler, por haberse publicado en España un libro sobre la vida de dicho General, que todavía las generaciones posteriores a su mando no se han “repuesto” de la sangría de dicho General, que sometió a la población cubana a la más criminal de las desintegraciones: la de la reconcentración. Por efecto de ella, murieron millares de fa-



Aprenda RADIO Y TELEVISION

Gane de \$50 a \$75 por Semana



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio.

GRATIS Este Libro

Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio 300-G. 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.

Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____

milias cubanas de disentería, viruelas, tuberculosis, etc., siendo la niña víctima del linfatismo, la enteritis y todas las demás dolencias que también conducen a la tuberculización del organismo. ¿Cuántos cubanos pudieron librarse de la muerte o la contaminación? Muy pocos. Luego advino la República, con sus fatales resultados, y de nuevo se palparon los trágicos efectos de la reconcentración. Sobre todo, en época de Menocal, cuando el crack bancario, se reprodujeron escenas de la época maldita de Weyler, reapareciendo en nuestras calles las familias sin hogar, destrozadas por todos los agujeros de la miseria; y al llegar el machadato adquirió el espectáculo sombrío relieves, tan similares a los de la época de Weyler, que nos parecía vivir aquellos mismos días, con sus crímenes colectivos, sus persecuciones, el desarrollo del confidente y las prisiones atestadas de prisioneros. Buenos discípulos de Weyler los funcionarios criollos, han prolongado la contaminación, alimentando las fuentes propulsoras de las enfermedades que se nutren en la miseria del pueblo. ¡Por ello grita alarmado Aldereguía y pide, para desarrollar un plan que ha estudiado debidamente, los recursos necesarios! Y por pedir la cantidad que se ha acordado, estuvo expuesto a sufrir, además del disgusto personal con el funciona-

(Pasa a la Pág. 66.)

SWEATER DE CROCHET PARA NIÑAS



Bonito y práctico sweater para niñas, en lana rosa y marrón.

En la confección del sweater se emplean dos puntos de crochet, el de avellana, y uno formado por bloques de tres palitos, así como el punto inglés que se hace con dos agujas.

No doy las medidas, porque lo mejor es sacar un patrón del sweater según las medidas de la niña. Se dibuja sobre el patrón la forma del sweater, y se va tejiendo con arreglo al dibujo.

Los puños y el cinturón son los que se hacen de punto inglés, que como es sabido consiste de un punto al derecho y otro al revés. Se hacen en lana marrón.

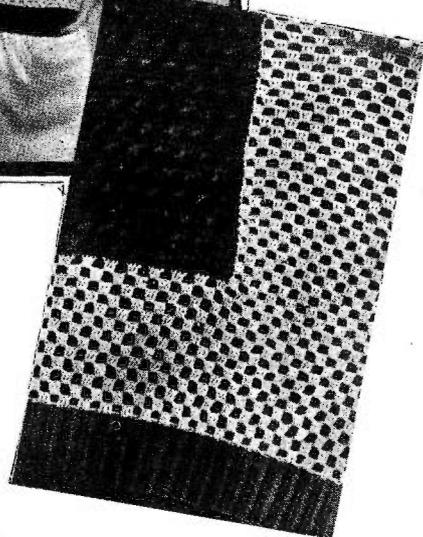
También en lana marrón son las piezas de los costados y parte de las mangas, que se hacen al punto de avellana, que es como sigue:

Se hacen 5 hileras de punto bajo.

En la 6a. hilera, 5 puntos bajos; en el punto siguiente se hacen 5 palitos, todos en el mismo punto y pasándolos todos a la vez. Continuar toda la hilera en la misma forma. Luego se hacen otra vez 5 hileras de puntos bajo y una de avellanas, procurando que éstas resulten intercaladas.

En las mangas y el cuello va también trabajo de bloques de palitos rosa, resultando un conjunto muy atractivo y original.

También puede hacerse la blusa en las siguientes combinaciones: amarillo y carmelita, verde y negro, azul claro y azul oscuro, gris y azul, gris y rojo, etc.



ALFOMBRAS MODERNAS PARA EL CUARTO

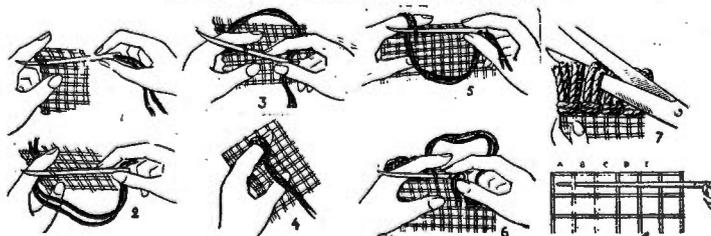
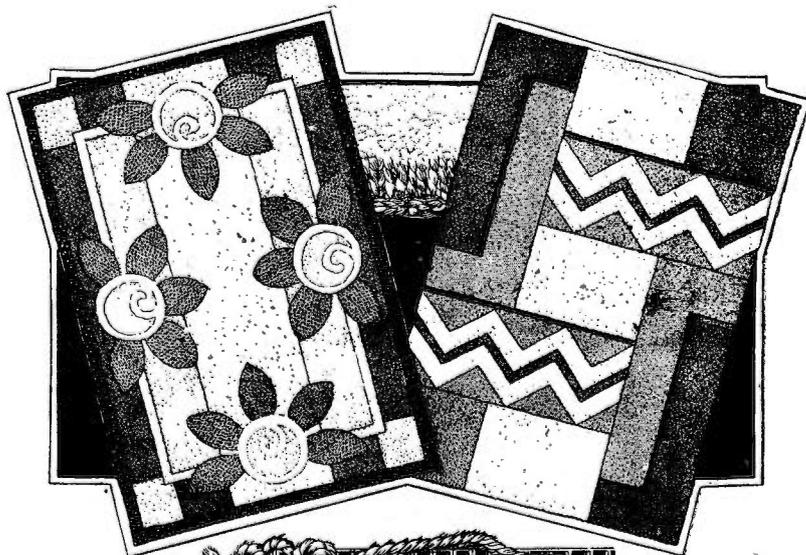
Un par de vistosas y modernas alfombras para el cuarto, es lo que traigo hoy para entretenimiento de mis laboriosas lectoras.

Con el objeto de que les sea fácil de hacer cualquiera de los dos diseños, he hecho los dibujos de los distintos movimientos que deben seguirse para su ejecución, los cuales los explicarán más fácilmente que si lo hiciera de palabra.

Como verán, se hacen las alfombras sobre canevas, y el material empleado es estambre muy grueso.

Los colores de la alfombra de motivos florales son: negro el borde; rojo quemado la orla de dentro, y los cuadritos; verde las hojas de las flores; rojo vivo el contorno de éstas, y gris el centro. Las demás partes en gris y rojo vivo.

La alfombra de motivos geométricos lleva casi todos los colores vivos conocidos, combinados según los gustos. Los colores son: negro, rojo, azul, verde, beige, amarillo naranja y gris.



SAYA DE PIEZAS

El modelo de saya que publico es apropiado para un traje de calle de crepé o lana

Su hechura es muy sencilla, y estoy segura de que todas las lectoras que hacen sus vestidos podrán sacar perfectamente el molde, con solo seguir las instrucciones que doy a continuación, y que casi resultan innecesarias, pues del dibujo se ve claramente el modo de hacerlo.

Hay que tener, desde luego, el patrón de la saya, con las medidas perfectas.

En la figura primera se ve el patrón delantero, con los trazos que se le hacen, marcando las distintas piezas de la saya. Las letras se ponen a cada lado de los trazos, para que al separar las piezas, se sepan cuáles son y a cuáles se unen.

Se dibuja después el patrón trasero. Nótese que el trazado del costado coincide con el del delantero, de modo que al hacer el vestido queden las costuras unidas. También se marca con letras.

Ya preparados los dos tipos en esta forma, se separan las piezas por los trazos, quedando el patrón dividido en cinco piezas. Como se verá, los moldes son sólo cuatro, pero es que la pieza inferior del costado trasero se saca unida a la del delantero, para evitar una costura innecesaria.

La pieza que se ve en la parte superior del dibujo es la quilla que lleva la saya delante. Tiene dado un corte para que haga un canelón. Se corta colocando la tela doble al centro.

La otra pieza es el delantero de la saya. Nótese que se le ha unido el costado inferior trasero. También se le han dado cortes para que haga canelones. Se corta colocando la tela doble al centro.

El costado delantero es la pieza siguiente. Se corta exactamente igual que como ha quedado al ser separadas las piezas. Se cortan dos iguales.

Y por último, el trasero de la saya, que no lleva más transformación que un corte para que haga un canelón.

Deben recordar que para las costuras de los costados deben dejarse siempre 2 cms; y para las costuras de adorno, 1 o 1 y medio.

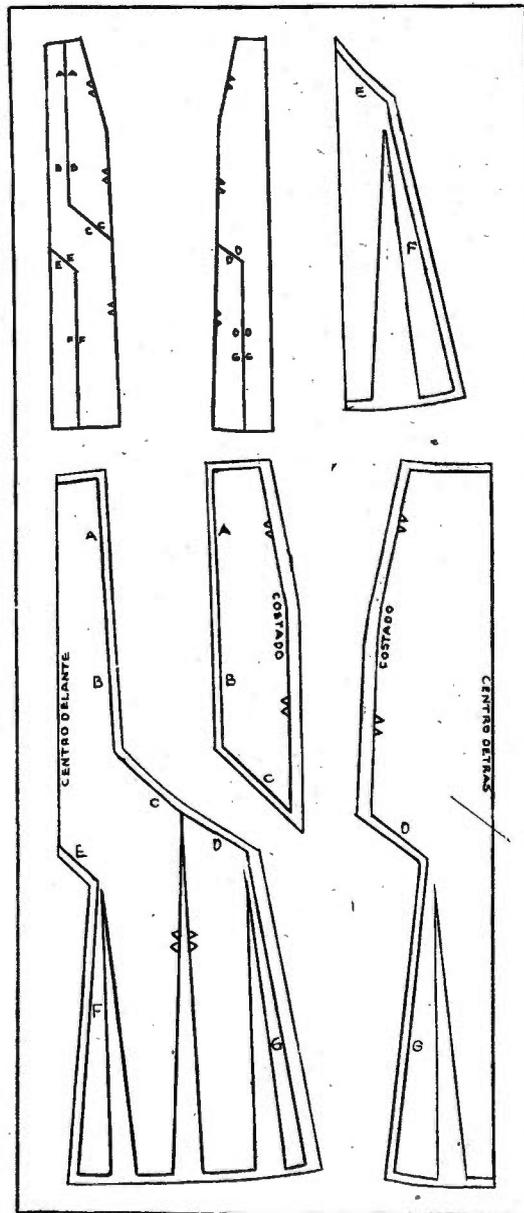
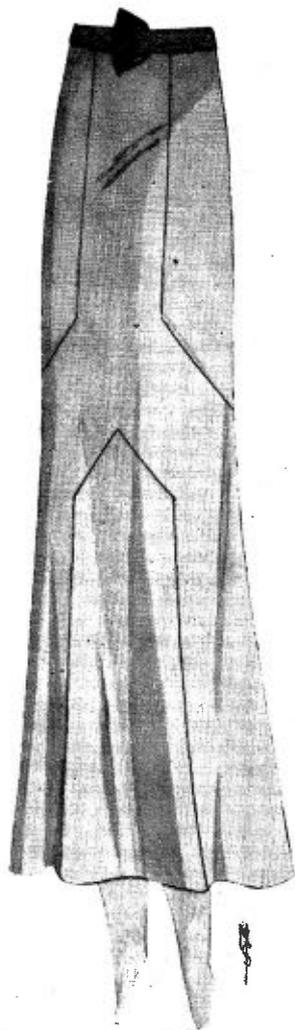
Una talla 36 necesita aproximadamente 2 yardas y media para hacer esta saya.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS:

Dirija su correspondencia a: Srta. M. Saavedra R. BOHEMIA. — Apartado 2169.— Habana.

A todas las lectoras que me pidieron sweater para niñas.—Por ser muy crecido el número no me dirijo a cada una en particular. Espero que les guste el modelito, que resulta de mucho abrigo. He dado varias combinaciones de colores para que puedan escoger según los tipos de las niñas.

Josie.—La semana pasada no pudo salir tu contestación por falta de espacio; pero en cambio, salió el monograma GM, que publiqué para ti. Las iniciales deben ser las del apellido de ambos. ¿Te gustó la sobrecama de la semana?



Puchita. — ¿Recibió el monograma? Me alegraría saberlo.

Adela Suárez y Carmelina Castro.—A las dos muchas gracias por sus felicitaciones. Yo también les deseo toda clase de venturas y felicidades en este año. Los modelos 1 y 8 son los que ustedes me piden.

Anastasia.—Envíeme su dirección para contestarle, pues no tengo aquí el espacio que requiere su consulta.

Jovencita.—La tela es apropiada para el vestido. Hazlo con botones azules.

Joven Señora.—Le agradeceré que me explique el color y clase de tela. De ese modo podré publicarle el modelito.

La Moda "de" Ahora



He escogido para mis simpáticas lectoras, cinco modelos de noche que no dudo acogerán con entusiasmo.

1.—Un original y sencillo modelo de raso blanco, con piel negra. La espalda del modelo queda completamente desnuda. Las dos tiras de piel que se sujetan al frente con un gracioso lazo, siguen hacia la espalda, anudándose a la cintura. El borde de la falda lleva otra franja de piel bastante ancha, y una abertura en forma de fecha.

2.—Traje de tarde y noche en crepé azul, con cuello de lamé de plata. La hechura es apropiada para figuras esbeltas, ya que la forma de las mangas y el lazo de la cintura resultan muy favorecedores.

3.—Modelo para noche interpretado en un nuevo "rayón de metal". Los dos motivos más interesantes del modelo son las mangas y la espalda, que lleva tres aberturas. Dos originales pliegues invertidos forman todo el adorno de la saya.

4.—Propio para bodas, teatros, etc., es este elegante modelo de encaje negro. La falda tiene bastante ancho, y la blusa tanto por delante, como por la espalda, es de cuello alto, si bien por delante puede verse la piel por dos aberturas.

5.—Sugestivo modelo propio para jovencitas, de "marrocain" de color. El faldoncito cortado en forma de pico, y el adorno del corpiño, son plisados.



6.—Vestido para mañana de lanilla azul. Las mangas son "raglán", y la falda, formada por piezas, es de forma muy atractiva.

7.—Vestido para la tarde. Es de "marrocain". Un detalle muy nuevo y original es la lista de satén que forma el cuello flojo y que se prolonga hasta la saya. Las mangas son lisas y anchas.

8.—Traje de doble falda propio para calle, de seda rayada. Las piezas cuadradas de la blusa, adornada con botones, son las características principales del modelo, que resulta muy nuevo.

9.—En crepé blanco es este elegante modelo también de doble falda. La capita de forma caprichosa, va abrochada delante y en la espalda, con tres botones. La falda no va completamente ajustada, sino ligeramente floja.

10.—Y por último, este sencillo modelito de tarde de crepé oscuro, con cuello plisado, por el cual pasa una corbatita blanca. Las mangas, hasta el codo, tienen una pieza plisada que las hace muy originales.

ESTO LE HARA BIEN

Se sentirá tan alegre y activo como en sus mejores tiempos. Olvidese de los purgantes violentos.

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desgano, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras — ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruido, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayudarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, — que son puramente vegetales — usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición — cumplirá mejor sus tareas — y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición — pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth — y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos.

ALDEREGUIA Y LA TUBERCULOSIS

(Viene de la Pág. 61.)

rio incomprensivo, las consecuencias de su atrevimiento, al haberse atrevido a discutir con uno de los tantos dioses que todavía se pavonean en la República, tal como se pavoneaban aquellos señores feudales que la Revolución Francesa trató de eliminar para siempre, infructuosamente, y que la Revolución Cubana todavía no ha podido reducir tampoco a los límites lógicos que las necesidades sociales demandan.

Hay todavía algo más importante y digno de recordar en este problema de la tuberculosis y que el doctor Aldereguía conoce: la situación del hombre de trabajo. De persistir las múltiples trabas que se oponen al trabajador para defender su salario, por medio de sus organizaciones, nada significará cuanto se haga en los sanatorios, porque la verdadera raíz del mal está en esos hogares proletarios, obligados a vivir sin condiciones alimenticias ni higiénicas, bajo la feroz interpretación de la economía clásica, que da un derecho omnímodo al patrón que explota, en tanto destruye todas las posibilidades del obrero que produce.

Hace pocos días el doctor Ante dió a conocer una estadística elocuente para demostrar el abandono en que se encuentra la República en cuanto a los servicios sanitarios municipales. Uniendo este informe al del doctor Gustavo Aldereguía sobre

la tuberculosis y teniendo en cuenta los antecedentes de la población de Cuba desde la época de la reconcentración de Weyler a nuestros días, nos veremos obligados, sin pérdida de tiempo alguno, a tomar las medidas que las circunstancias demandan, para apuntalar la salud del pueblo primero y respaldarlo después, en el orden sanitario. Pero conseqüentemente, hay que atender también la situación económica del pueblo, contra el que se conspira desde las esferas gubernamentales y patronales, impidiéndole toda defensa, ya persiguiendo a sus individuos, como destruyendo sus organizaciones proletarias.

Los barrios obreros, las viviendas urbanas y rurales, el salario, las horas de labor y en fin, cuanto se relaciona con el elemento que trabaja y que en Cuba constituye el 95 por ciento de la población, debe atenderse conjuntamente con la petición del doctor Aldereguía y los informes estadísticos del doctor Ante, si se quiere lle-

gar a soluciones permanentes. Las repercusiones de la obra de Weyler se sufren en Cuba todavía, en lo político, lo económico, lo social y lo sanitario. La población merma atterradoramente y los derechos individuales se han perdido por completo. Urge, pues, la reivindicación de los derechos del pueblo, la atención al plan del doctor Aldereguía, el desarrollo inmediato de un programa de previsión social, tan amplio como efectivo, en vista de la indefensión de nuestra población y una total reorganización de los servicios sanitarios municipales que, como ha denunciado cívicamente el doctor Aldereguía, están en la misma o peor incuria que en la época del colonialismo. Pero... mientras hagan falta cuarteles, todo esto quedará como un grito, perdiéndose sus ecos en los confines del mundo.

A no ser que el pueblo opine definitivamente, haciendo la revolución que tantas veces se le ha frustrado.

E L C O M E T A

(Viene de la Pág. 57.)

vengeanza de igual modo. Y, miles de años antes, a orillas del Nilo, en tiempos de los Faraones referiase ya la misma historia de otro hábil tirador.

El anciano maestro de escuela fué el primero a quien se le ocurrió enseñar a los niños la Geografía de un modo claro y patente. Había hecho arreglar su espacioso jardín, de manera que pudiera verse en él todas las islas de Dinamarca, la Jutlandia y el Slesvig representados según su situación, su configuración, sus costas, sus bahías, sus montañas y ríos. Las ciudades estaban representadas por figuras de madera, con sus armas o algún hecho de su historia. El santo Rey Canut con el dragón, era la ciudad de Odensea; el obispo Absalón con el báculo era Soroe; Aarnus estaba representado por un barco con remos. Por este medio los jóvenes alumnos habían aprendido con gran facilidad la Geografía de su país.

Se esperaba pues, la nueva aparición del cometa; los niños estaban alegres con la esperanza de contemplar tan hermoso espectáculo, y los ancianos se regocijaban también esperando que fuera aquel un buen año para el vino.

Al fin, apareció el cometa en el horizonte; pero, por desgracia, el cielo estaba cubierto de nubes y nieblas, y no cesaba de llover. Los astrónomos estaban constantemente con los ojos abiertos y pasaban las noches al lado de su telescopio, esperando que el firmamento se despejara.

Una noche, el anciano maestro de escuela, sentado en su aposento, espía también el momento en que se disiparan las nubes, cuando recordó el deseo de su madre de que viviera tantos años como pompas de jabón formara. No recordaba con exactitud el número de las que en aquella memorable ocasión había hecho; pero le parecía que la cuenta debía tardar poco en completarse.

Contemplaba, pues, como un sueño, todas las acciones de su vida, su laboriosidad y sus virtudes, cuando, de pronto vio brillar una gran claridad.

El viento había desgarrado las nubes y

el cometa, más luminoso que nunca, resplandecía en el horizonte, desplegando su cola como fuego líquido de oro en fusión. El anciano lo reconoció al punto, pareciéndole encontrarse todavía en el momento en el que, agarrado de la mano de su madre, contemplaba el astro por primera vez; y, sin embargo habían transcurrido más de sesenta años. Durante este tiempo, habíanse formado imperios poderosos; reinos prósperos habían sido arruinados, y en todo el Universo se había operado una gran transformación.

Pero el anciano había vuelto con la ima-



ginación a los días de la infancia y, después de haber contemplado y admirado al cometa, abrió el antiguo piano que había heredado de su madre, y tocó una canción que había dedicado al cometa, cuando hizo su anterior aparición. Experimentaba una felicidad tranquila e inefable.

De pronto, saltó una de las cuerdas del instrumento, los vecinos entraron en el aposento para invitar al anciano a salir al balcón y contemplar el cometa y lo encontraron sonriente pero inmóvil. Se le había roto el corazón al mismo tiempo que la cuerda del piano.

Como muchos años atrás la torre del antiguo castillo estaba atestada de curiosos; las calles de la ciudad estaban invadidas por una inmensa multitud, y, otro viajero, que también tenía prisa por llegar al término de su viaje, detenía su marcha para admirar al astro que brillaba en el firmamento; pero el alma del anciano se había elevado a espacios superiores a los que recorría el cometa, y contemplaba esplendores más bellos que el mágico brillar de aquella cabellera luminosa.

PARA el CUIDADO y la BELLEZA de la PIEL

CRÈME SIMON

— sus POLVOS — PARIS — su JABON —

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 13.)

De pronto soltó la mano de Hendron y dejó de danzar. Se dirigió muy seriamente, primero a Hendron, después a Tony, después a la tripulación. —Caballeros,— dijo—nos vamos. Vamos a emprender nuestra ruta.

Hendron se volvió hacia Tony, quien, por toda reacción, había caído en un acceso de risa. Por unos instantes, el científico francés le miró profundamente herido; después empezó a reír también. —Soy ridículo—dijo—, ¿no es eso?

Respiró fuertemente. Sufrió un fuerte acceso de risa. Después se reconcilió.

—¿Y qué me puede informar de los buques que estaban construyendo en otros lugares de Europa?—le preguntó Hendron.

—¿El inglés?—devolvió Duquesne. Esos lograrán zarpar. Lo que ocurrirá después, ¿quién lo sabe? ¿Podrá usted hacer tonterías en el espacio, Cole Hendron?—preguntó yo. Los ingleses son muy activos; tienen un buen barco. Pero en cuanto a ellos, ya yo he dado mi respuesta. Estoy aquí.

—¿Los alemanes?—denegó Hendron.

El francés hizo un gesto. —¡Demasiado avanzados!—dijo. Han tratado de tomar en cuenta todas las contingencias—demasiadas contingencias! Ellos harán el más bello viaje entre todos—o de lo contrario harán el peor. En relación a los otros, como a este, tengo que decir que he preferido venir aquí.

Pierre Duquesne, el más grande físico de Francia, se fué con Hendron hacia el departamento de control, hablando con esa volubilidad tan característica de los habitantes de la vieja Galia. Tony supervisó el cierre de la puerta, ya firmemente. Después ascendió por la escalera espiral hasta la primera cubierta de pasajeros. Cincuenta personas estaban allí en la acolehonada superficie, con los grandes cinturones rodeando sus piernas y torsos. Muchos de ellos todavía no se habían puestos las correas destinadas a sujetarles las cabezas en su sitio. Sus ojos estaban dirigidos hacia la pantalla de cristal donde vistas alternativas de los espacios que estaban por encima de ellos y del radiante paisaje exterior al Buque del Espacio se podían observar.

Tony miró su número y encontró su lugar. Eva estaba muy cerca de él, con los dos niños a su lado. Ella se había sentado para darle la bienvenida.

—He estado terriblemente nerviosa, Tony. Desde luego que sabía que habrías de venir, pero me ha impacientado mucho la espera.

—Todos estamos en nuestros sitios—dijo Tony mientras se ajustaba las cuerdas que le sujetarían del piso.

Vociferando y gesticulando, en el cuarto de control, los hombres ocuparon sus puestos. Hendron se amarró debajo de la pantalla de cristal. Fijó sus ojos a un instrumento óptico, a través del cual había dos hilos de cerda. Muy cerca del punto de la intersección de los dos hilos cruzados, se veía una estrella bastante pequeña. El instrumento había sido graduado, de manera que cuando la estrella llegara al centro de la cruz, la descarga de arrancada del cohete debía producirse. Junto a Hendron había una batería de chuchos eléctricos, controlados por un chucho principal y una palanca que funcionaba como un reostato actuando sobre una serie de resistencias. Los hombres del departamento de control estaban todos en sus lugares, con la atención fija y con los brazos libres para manipular varias palancas. Duquesne había tomado el sitio asignado a uno de los hombres de la tripulación, y el hombre que había sido desplazado fué en-

KOLYNOS A PRECIO REDUCIDO

AHORA

20¢

**POR EL TUBO
de Tamaño Mediano**

NO PAGUE MÁS

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pulir la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL

KOLYNOS

viado al departamento de pasajeros.

El científico francés miró su reloj y lo volvió a colocar en el bolsillo sin proferir una sola palabra. Con todo lo voluble y parlanchín que era, sabía cuál era el momento indicado para guardar silencio. Sus negros y brillantes ojos danzaban apreciativamente de uno a otro instrumento de la cámara, y en su rostro se dibujaba una expresión de contento según su mente identificaba y explicaba lo que veía. Hendron separó la vista del instrumento óptico y preguntó: —¿Es usted religioso, Duquesne?

El francés sacudió la cabeza y contestó: —No importa, pero estoy orando.

CAPITULO XXXI

Hendron volvió a fijar la atención en los cabellos cruzados que estaban al centro del instrumento óptico y empezó a contar. Cada hombre del departamento de control seguía el conteo con exagerada atención.

—Uno, dos, tres, cuatro, cinco... La mano del sabio se dirigió al chucho principal. La habitación se llenó con un vibrante zumbido... Seis, siete, ocho, nueve, diez... El zumbido fué aumentando hasta convertirse en un chillido agudo como el de un grupo de felinos... Once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte... La mano de Hendron se dirigió experta y rápida al instrumento que tenía la apariencia de un reostato. Su otra mano estaba atada y fuertemente asida a las correas... Veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco... Simultáneamente los hombres de la tripulación tiraron de sus respectivas palancas y el reos-

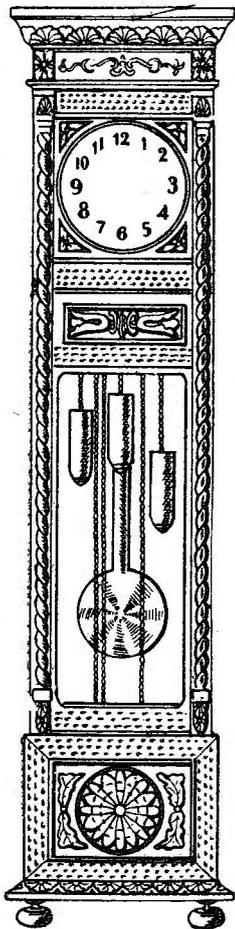
(Pasa a la Pág. 68.)

IMPOTENCIA-FLUJOS, DEBILIDAD SEXUAL

Consultas por CORRESPONDENCIA. Reserva absoluta. Si desea curar prontamente envíeme sus síntomas detalladamente y \$1.00 en giro postal y recibirá a vuelta de Correos toda la atención científica que su caso requiera. Éxito garantizado. S. RAFAEL No. 143, Habana. Telf. U4484

Dr. FELIX-RODRIGUEZ-GARCIA
MEDICO-PSICOANALISTA

GRAN CONCURSO DEL RELOJ



HORA LAMPARAS "QUESADA"

ESTACION C. M. B. Y., 635 KYLOCICLOS

LUNES, MIERCOLES Y VIERNES, DE 1 A 2 DE LA TARDE

¿En qué hora y minutos exactos cree usted que está parado el reloj que se exhibe, con la esfera tapada y sellada, en la Gran Exhibición de Lámparas QUESADA?

Mande una tarjeta postal o carta con su nombre y dirección a LAMPARAS QUESADA, Habana, diciendo la hora y minutos exactos en que usted cree está parado el reloj, que se exhibe en el Salón Exposición de LAMPARAS QUESADA en Infanta y San Lázaro.

MONUMENTALES PREMIOS A LOS QUE ACIERTEN:

PRIMERO: Una Lámpara de Sala fundida, de 3 luces, No. 411.

SEGUNDO: Una Lámpara de Cuarto, de 3 luces, No. 367, fundida en bronce.

TERCERO: Una Lámpara de Cuarto, de 3 luces, No. 119, fundida en bronce.

5 PREMIOS MAS!
Consistentes en 5 veladorcitos de arte moderno para Mesas de Noche.

Cualquier persona, radioyente o no, residente en cualquier lugar de la República, puede enviar el número de postales o carras que quiera, diciendo la hora y minutos exactos en que cree que el reloj está parado

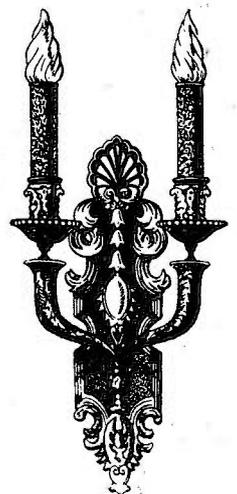
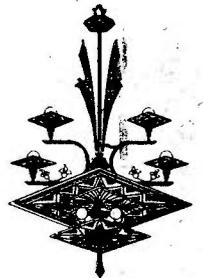
El concurso no es sólo para la Habana; toda persona residente en Cuba que lo desee puede tomar parte en él, si aciertan varias personas se sortearán los premios

Los premios se exhiben en las vidrieras de LAMPARAS QUESADA, Infanta y San Lázaro

HORA LAMPARAS "QUESADA"

ESTACION C. M. B. Y., 635 KYLOCICLOS

PUBLICIDAD "RÉPIDE"



(Viene de la Pág. 67.)

tato ascendió como una pulgada. Mientras Hendron contaba, señales luminosas iban dando la numeración al otro buque; Ambos buques deben arrancar justamente al mismo tiempo.

Un rugido que redoblaba en intensidad al que se había producido la noche del ataque de las hordas, resonó dentro de todo el buque, apagando cuantos otros ruidos se producían.

Tony pensó: —Estamos abandonando la tierra. Se produjo un temblor en toda la mesa del buque, que impresionaba y apretaba el alma. Todos sintieron un recorrido en todo el cuerpo, un escalofrío les conmovió a todos de pies a cabeza. Los labios de Hendron continuaban moviéndose en un conteo que nadie podía escuchar. Los ojos de los hombres de la tripulación seguían fijos observando aquellos labios, de modo

EL CHUQUE DE LOS MUNDOS

que cuando comprendieron que había llegado a cincuenta en el conteo, vieron tocar un segundo chucho, quedando el local sumergido en la más completa oscuridad, atenuada un poco, tan sólo por los débiles rayos que emitían los pequeños bulbos instalados sobre cada uno de los instrumentos.

Un ligero cambio de la presión atmosférica se notaba particularmente en los oídos. Otro movimiento hacia adelante se produjo en la palanca del reostato. Se apreció otro aumento de trepidación que hacía que los pies de las personas atadas se estremecieran incesantemente, así como todo el cuerpo. Al mismo tiempo se notó un considerable aumento del ruido exterior.

Un cambio de miradas entre Hendron y Duquesne demostró el éxito; los ojos de ambos relampagueaban triunfalmente.

Tony se arrastró hasta donde estaba Eva y se encontró con que la mano nerviosa de la joven encontraba la suya y la estrechaba fuertemente.

El intenso tronar de la segunda arca que también se había elevado en el espacio y que se veía envuelta en nubes de vapor de agua, ya se encontraba a muchas millas de distancia de nosotros.

Debajo, en la tierra, se veían los resplandores de un gran incendio—una gran fogata que denotaba el incendio de algún bosque. En el lugar en que el buque había

estado los dos gigantescos basamentos de concreto parecía como si hubieran caído destrozados.

Lejos de allí, hacia el suroeste, el Presidente de los Estados Unidos, rodeado por su Gabinete, estaba sufriendo los efectos de los fuertes temblores de tierra que ya habían recommenzado, y veía, separado por una incommensurable distancia, dos cometas que se alejaban de la tierra. El Presidente de los Estados Unidos miró reverentemente hacia el fenómeno que se estaba registrando en el espacio y después dijo: —Mis amigos, los más grandes ame-



ricanos vivientes han abandonado ya la tierra que los vio nacer.

En la cámara de pasajeros el indescribible ruido fué en aumento creciente hasta el punto en que los que estaban echados sobre el piso se tapaban los oídos y se estrechaban más y más contra las ligaduras que les ataban a las cubiertas. Sufriendo náuseas, aterrorizados, padeciendo vértigos, con los sentidos entorpecidos

(Pasa a la Pág. 69.)



EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 68.)

y aún hablando en estado de absoluta inconciencia, la marcha vertiginosa del cohete continuaba.

Tony, que todavía se sentía capaz de pensar, a despecho de la aterradora aceleración del buque, se dió cuenta ahora de que el ruido iba disminuyendo. De sus escasos conocimientos de física trató de deducir qué era lo que estaba ocurriendo. Y pensó que o bien el área había llegado a capas de aire tan enrarecido que no transmitía los sonidos o el área estaba viajando a tan tremenda velocidad que su ruido no llegaba al interior. La rapidez de disminución del ruido pareció aumentar. La Cámara se fué haciendo más tranquila y más tranquila. Tony reflexionó, a despecho del terrible tormento que estaba sufriendo, que el único ruido que le podría afligir tendría que venir de los escapes de los tubos en el departamento de control, y que las mismas habitaciones podrían ser las que aislaban ese ruido. Ahora se dió cuenta de que el zumbido de sus oídos era más vigoroso que el ruido producido por el movimiento del buque. Eva había dejado de apretar su mano tan fuertemente, pero en este momento sintió Tony una nueva y fuerte presión.

Era imposible volver la cabeza. Dijo: —¡Hola!— en su voz habitual, y se dió cuenta de que era tan débil su emisión de voz que resultaba imposible de oír. Trató de levantar la mano, pero la aceleración del buque era tanta que requería mucho más esfuerzo del que él podía hacer hasta ese momento. Entonces escuchó la voz de Eva y se dió cuenta de que ésta estaba hablando tan alto como podía. —¿Estás bien, Tony? ¡Háblame!— gritaba la joven.

—Estoy perfectamente bien.—Le devolvió él. ¿Cómo están los niños? El podía verlos acostados y ataditos, atontados y con los ojos desmesuradamente abiertos.

—¿No es horrible, Tony?—gritó Eva.

—Sí, pero ya hemos pasado lo peor. Creo que continuaremos acelerando por algún tiempo más.

La energía retornaba rápidamente a Tony. Luchaba por desasirse de las correas que aprisionaban su cabeza y luego volvió a hablarle a Eva. La joven estaba mortalmente pálida. Tony miró hacia los demás pasajeros. Muchos de ellos aún continuaban inconscientes, y otros sólo estaban

dándose parcial cuenta de cuanto estaba ocurriendo a su alrededor. Tony trató de levantar la cabeza del suelo, pero la disminución de presión lo imposibilitaba todavía. Entonces todas las luces que quedaban encendidas en la cabina quedaron totalmente apagadas y la pantalla de cristal se iluminó. Hacia un lado se veía el rastro, lo que pudiéramos llamar la estela, que el buque iba dejando en su recorrido del espacio. Era una franja brillante y amarillenta de luz y de fuego. Pero no era eso lo que llamaba la atención de Tony. En el centro de la pantalla se veía parte de un disco curvado. Tony comprendió que es-

taba contemplando la mitad del hemisferio norte de la tierra.

Tony, aunque no pudo precisar completamente el contorno de Alaska en la costa oeste de los Estados Unidos y del continente norteno, pudo descubrir, sin embargo, los puntos de luz que denunciaban la redoblada e intensa actividad volcánica. La pantalla parpadeó. Otra visión apareció ante los atónitos ojos de los observadores. Constelaciones de estrellas, estrellas como Tony nunca las había visto, brillaban y titilaban furiosamente en la oscuridad de terciopelo negro del espacio infinito. Entonces se dió cuenta de que estaba recibiendo una vista tomada del costado del buque. La luz de la pantalla volvió a apagarse y el tercero de los cuatro periscopios ocupó su campo. Otra vez estrellas rutilantes a la vista, pero hacia el centro del grupo y como colgando de ellas, en una milagrosa suspensión, se veía un pequeño disco de color rojo brillante, que Tony identificó como el planeta Marte.

Otra vez Eva aprisionó la mano de Tony, y Tony le devolvió aquella amorosa presión.

En el cuarto de control, Hendron todavía sentado en el embrague, tenía fuertemente asida la palanca del reostato. Sus ojos se dirigían muy a menudo a un contador eléctrico que iba registrando la distancia a que se encontraban de la tierra. Después los ojos del sabio se volvían hacia un cronómetro. Ya había determinado el tiempo de aceleración que resultaba indispensable—ciento veinte minutos de aceleración creciente—que él, aunque lo deseaba ardientemente, no podía disminuir ni en un segundo.

Tony sentía como si hubiera estado acostado en el piso durante una eternidad. Sus fuerzas habían retornado, pero todos, pasajeros y tripulantes, habían sido instruidos en el sentido de que debían permanecer en el piso hasta que la velocidad

(Pasa a la Pág. 70.)

PAPELES HIGIENICOS REALMENTE *Suaves*



El PAPEL higiénico Gauze, fabricado de pasta celulosa pura—idéntica al algodón—es sumamente suave y absorbente. Libre de substancias irritantes o astillas de pulpa de madera, y esterilizado escrupulosamente, resulta absolutamente inofensivo y muy satisfactorio. El Gauze se vende en todas las farmacias. Téngalo siempre en su casa.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA:

B. A. SAMPLE

Avenida de Finlay (Zanja) 151, Habana

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., E. U. de A.



EVITE TODA INCERTIDUMBRE

DANDO AL NIÑO

LECHE IRRADIADA DRYCO

SU PORVENIR LO ESTA EN VD. MISMO



PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo, al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquellos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mías, sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del Interior manden diez sellos rojos.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Éxitos garantizados.

MARIO DOUVAL
SAN LAZARO 106 ALTOS
ENTRE CRESPO Y AGUILA

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 69.)

de ascensión fuera estabilizada. Los minutos pasaban aunque parecían siglos. Se iba haciendo posible conversar en la cámara, pero eran pocos los pasajeros que se preocupaban de decir algo. Muchos de ellos continuaban violentamente descompuestos y mareados todavía.

A los tres o cinco minutos, Hendron fué lentamente moviendo hacia atrás la palanca del reostato y casi abruptamente las condiciones del buque cambiaron por completo. El volumen de ruido que salía del cuarto de máquinas fué decreciendo ostensiblemente. Hendron desató sus ligaduras y se separó de ellas. Duquesne, que también se había desatado, se paró precipitadamente y fué a estrechar la diestra de Hendron.

—¡Magnificante! ¡Sorprendente! ¡Bello! ¡Desconcertante! ¡Perfecto! ¡Estupendo! ¿A qué velocidad vamos ahora?

El locuaz sabio se vió compelido a gritar para que Hendron pudiera oírle. Hendron apuntó hacia el altímetro; la aguja de éste oscilaba entre los números tres mil y tres mil quinientos.

—¿Millas?—preguntó el francés?

Hendron afirmó con movimientos de cabeza.

—¿Por hora?

Hendron volvió a afirmar con la cabeza.

El francés puso la boca en condiciones de quien va a producir un chiflido. Aun-

que desde luego, no se le oyó, pero así pudo demostrar su asombro con el generalizado gesto.

Hendron manióbró el chuecho que controlaba la selección de los periscopios. En medio de la pantalla de cristal aparecía la tierra como un globo redondo, con su diámetro perfectamente apreciable en ambas direcciones. Más de la mitad de éste se veía sumido en sombras, pero la parte iluminada se veía como un mapa en relieve. La totalidad de los Estados Unidos, parte de Europa y las regiones del Polo Norte, se revelaban a la vista de los observadores. Con la natural sorpresa miraron todos el mundo que había sido su hogar. Ahora sí podían darse exacta cuenta de los colosales cambios que se habían operado en la superficie del planeta que había sido de ellos. El gran mar interior que había ocupado una buena parte del valle del Mississippi, resplandecía con el sol de la mañana. La gran línea de volcanes que se había abierto en toda la extensión de la cordillera occidental, estaba en su mayor parte oculta por una espesa atmósfera de humo y de nubes.

Duquesne apuntó solemnemente hacia aquella parte de Europa que era visible. Hendron, mirando hacia la pantalla por primera vez, se sintió sorprendido de ver la desaparición de la mayor parte de las Tierras Bajas de Escocia.

El francés se aproximó más a su oídos y le gritó: —Abandonamos nuestro buque en las afueras de París cuando nos dimos cuenta de que no estábamos en tierras bastante altas. Emprendimos la fabricación de uno nuevo en Los Alpes. Le dije a esos marranos: Caballeros, ésto se fundirá! ¡Se fundirá como si fuera cera. ¡Yo lo sé! Ellos me replicaron: —¡Si se funde, pereceremos! Yo volví a contestarle: —Perecerán, pero será sin mí!

De pronto el francés extrajo su reloj del bolsillo. —¡Diablos!—dijo. El mundo está en tales condiciones que esos tontos se disponen a partir.

El sabio movió los labios mientras hacía un rápido cálculo. —Lo observaremos—dijo—¿no es eso? Dentro de una hora mis estúpidos amigos se fulminarán hacia la muerte. Me reiré. Rugiré. Alborotaré. Será una gran diversión. Sí, usted me dará una oportunidad de echar una ojeada sobre Francia en este notable instrumento de usted, dentro de una hora o cosa así, ¿no es eso?

Hendron movió la cabeza afirmativamente. Dió, por señales, una orden a su tripulación, que había permanecido de pie, junto a sus instrumentos y en constante atención. Todos se sentaron ahora.

Cuando Hendron llegó a la primera cubierta de pasajeros, los encontró de pie y reunidos, comparando sus impresiones y sensaciones de aquel vuelo por los espacios. A muchos de ellos les temblaban los brazos y las piernas. Dos o tres, incluyendo a Elliot James, estaban todavía echados en el suelo con indudable malestar. Habían apagado todas las luces, aparentemente más interesados en sus propias condiciones que en la sorprendente vista que ofrecía la tierra por debajo de ellos.

Tony acababa de abrir la puerta de los depósitos y estaba a punto de iniciar la distribución de sandwiches.

CAPITULO XXXII.

—Yo les aseguro—le dijo Hendron a Tony y a Eva y a los demás pasajeros— que si se hace excepción de su monotonía, el viaje no les ofrecerá a ustedes grandes molestias hasta que arribemos al Bronson Beta, momento en que nos veremos en la necesidad de repetir aproximadamente la misma maniobra. Dentro de algo así como una hora, vamos a fijar un periscopio sobre Francia en un esfuerzo para observar la partida del equivalente francés de nuestro buque. En estos momentos estamos tratando de localizar nuestro segundo buque que tomó su ruta a una distancia pequeña de nosotros para evadir cualquier posibilidad de choque, y que encontrándose en estos momentos en un ángulo que lo sitúa entre nosotros y el sol, está temporalmente perdido o por lo menos invisible, a causa del gran brillo de aquél.

—Hacia la mitad de nuestro viaje concentraremos toda nuestra atención en el choque entre la tierra y el Bronson Alfa. Creo que hasta este momento es necesario que exprese mi satisfacción por el comportamiento del Arca. Como todos us-

Si el mal es del

ESTOMAGO

higado, **VESICULA**,

úlcera gastro-duodenal,

COLITIS ó intestinos

BISMAGEN

lo sanará.

Pida "Bismagen" en buenas Farmacias

¡¡ CUIDADO !! Cualquier imitación que le ofrezcan es un engaño. Nada en el mundo iguala en eficacia al prodigioso "**Bismagen**".

Ensaye con un frasco y

benedirá la hora

en que decidió tomarlo.

tedes pueden comprobar, hemos logrado escapar de la tierra. Todavía nos encontramos dentro de su control gravitacional, en el sentido de que si nuestros motores se vieran forzados a detenerse, indudablemente que volveríamos a caer con velocidad espantosa sobre la tierra, pero la acción de la gravedad se va debilitando por momentos. Va disminuyendo, como la mayoría de ustedes saben, no en relación con la distancia sino en relación con el cuadrado de la distancia. Es la gran potencia de la atracción de la gravedad que ya ha dejado de sentirse, lo que ha provocado nuestro extremado malestar. Ahora voy a ofrecer la misma información a los pasajeros de la otra cubierta.

(Pasa a la Pág. 71.)

Lo mejor para el cabello



JABON LOPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco, del exceso del permanente.

CURA Y EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES DEL INTERIOR

INDUSTRIA, 129 HABANA, CUBA

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 70.)

Hendron desapareció a través de una abertura de la pared metálica donde estaba la escalera en espiral.

Tony se ocupó de la distribución de alimentos y de agua. Era tal la velocidad con que el buque andaba, que jarros llenos de leche, que Eva trajo y puso en los labios de los niños, no se derramaron. Los pasajeros empezaron a darse cuenta de que podían moverse de una a otra cubierta del buque sin gran dificultad.

Abanicos especiales distribuían el aire por el interior del buque. Fuera del buque el vacío, contra el que se habían cerrado herméticamente las claraboyas exteriores. El aire del buque, respirado y "reintegrado" no estaba fresco, aunque químicamente estaba en perfectas condiciones de respirabilidad. El suave zumbido de los tubos de propulsión del cohete emborrachaba los sentidos. El sol brillaba en un cielo obscuro punteado por la luminosidad de las estrellas.

Hacia la derecha del sol, los grandes discos crecientes del Bronson Alfa y el Bronson Beta se hacían mayores y mayores. Eva estaba sentada junto a Tony cuando el periscopio reflejó sobre la pantalla los dos grandes discos. Podían ver al Bronson Alfa perfectamente por debajo y aproximándose a la tierra; el Bronson Beta que volteaba lentamente, estaba mucho más alto y mucho más próximo al Buque del Espacio.

—¿Te das cuenta de sus posiciones?— preguntó ella.

—Entre los Cuerpos Bronson—interrogó Tony a su vez.—¿No te parece que están más próximos entre sí que lo han estado nunca?

—Mucho más; y de acuerdo con lo que papá y el Prof. Bronson calcularon. El



Dispare con Rapidez y Precisión

Esto es mucho más fácil cuando se tiene el rifle, escopeta o pistola bien aceiteada con 3 en Uno. Millares de soldados y marinos usan el

Aceite 3 en Uno

para aceitar sus rifles y pistolas de servicio. Policías, Guardias Rurales y cazadores en todas partes también lo usan, pues saben por experiencia que es superior al aceite ordinario. Cuando las armas se aceitan con 3 en Uno el eyector descarga rápidamente, el mecanismo funciona suavemente, el interior del cañón se defiende de picaduras, evita la herrumbre exterior y conserva el arma perfectamente limpia y lustrosa.

El Aceite 3 en Uno se vende en todos los buenos almacenes.

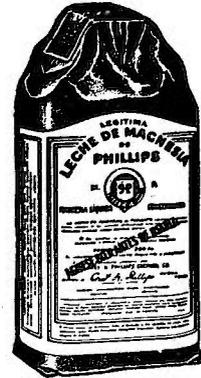
THREE-IN-ONE OIL CO.



29

¿MAL ALIENTO?

Tome
Leche de
Magnesia
de PHILLIPS
el antiácido-laxante ideal



Bronson Beta, siendo el más pequeño y el más liviano, daba vueltas en torno al Bronson Alfa. La órbita no era un círculo perfecto; era una gran elipse. Algunas veces, debido a eso, el Bronson Beta estaba mucho más próximo que otras en relación al Bronson Alfa. Cuando comenzaron a dar vueltas alrededor del sol, la poderosa atracción de éste produjo ciertos trastornos en sus órbitas y es probable que a ello se deba que el Bronson Beta esté más cerca del Bronson Alfa que nunca lo ha estado. Pero, observa también que este último se encuentra en el punto de su órbita que resulta más favorable para nosotros y para nuestro arribo a su superficie.

—¿Te refieres a nuestro aterrizaje allí?— preguntó Tony.

—En parte a eso y especialmente me refiero a que es favorable para nosotros después que aterricemos—si es que lo logramos, enmendó Eva; y mientras vertía estas palabras estrechaba a los niños vigorosamente entre sus brazos. Después se sentó entre ambos, rodeando a cada uno con un brazo y fijando la atención en la pantalla.

—Como ves, el sol no había verdaderamente "capturado" al Bronson Beta, y al Bronson Alfa. Habían llegado de alguna incalculable distancia y han rondado en torno al sol, pero, de no haber sido por la posterior interferencia de la atracción solar, se hubieran vuelto a retirar para no reaparecer más, tal vez.

—Pero en su ruta hacia el sol, el Bronson Alfa destruyó la luna, como sabemos, y esto produjo efectos en ambos cuerpos, en el Bronson Alfa y el Bronson Beta que estaba controlado por el primero. Y ahora, algo mucho más profundo y trascendente se va a verificar. Alfa establecerá contacto con la tierra. Esto destruirá la tierra y lanzará al Bronson Beta, libre ya de la poderosa atracción de su compañero, en algún otro sendero. Uno de los resultados casi ciertos de la catástrofe es la liberación del Bronson Beta del dominante control del Bronson Alfa, dejando al primero a expensas de la atracción del sol solamente. Eso suministrará una órbita mucho más satisfactoria para nosotros alrededor del sol.

—¿Para nosotros?— preguntó Tony repitiendo como un eco.

—Para nosotros—si llegamos allí—dijo Eva; y se inclinó para besar a los niños.

Al cabo de una hora, todas las luces del departamento de pasajeros fueron nuevamente apagadas y de nuevo se vio la sombra de la tierra sobre la luminosa pantalla. La disminución del tamaño, con

relación a la vez en que anteriormente la habíamos visto, resultaba sorprendente; y los restos de Europa, casi toda invadida por un océano, parecían un mapa en relieve, hecho de harina y de agua, para uso de los niños.

Duquesne se acostó boca abajo sobre la cubierta y fijó toda su atención en el escenario. Iba haciendo una lectura informal según iba observando. —Estamos— dijo—porfiendo distancia entre nosotros y un grupo de orgullosos tontos. Esos orgullosos tontos son mis mejores amigos. Ustedes van a poder reconstruir perfectamente en la imaginación el mapa de Europa. Directamente hacia el sur de aquellas sombras que en un tiempo fueron las Islas Británicas, ustedes pueden observar perfectamente la configuración de Los Alpes. En el centro de la cordillera occidental están los tontos de que venimos hablando. Han construido un buque no muy diferente a éste, pero desgraciadamente

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

han utilizado para su construcción un metal distinto al valiosísimo que tienen los tubos de propulsión de ustedes, que descubriera Mr. . . Mr. . . bueno, cualquiera que sea su nombre. Yo les dije oportunamente que ese buque, hecho con esos metales, se fundiría rápidamente, por lo menos, que se fundiría el aparato de propulsión. Espero que tengamos oportunidad de ver la confirmación de mis vaticinios y la mala pasada que la fusión de esos metales le va a hacer pasar a mis amigos y camaradas.

Duquesne volvió a mirar el reloj, y volvió a mirar a la pantalla, donde, como en una pintura estereotipada, se veía la tierra como si colgara de cordones invisibles. De pronto, el científico francés dió un salto.

Un punto de luz apareció repentinamente.

(Pasa a la Pág. 72.)

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 71.)

mente en el sitio que él había señalado. Era un punto brillante, y que al cabo de un segundo, pareció viajar tan rápidamente que se le veía separarse de la tierra como una aguja incandescente.

Pero Duquesne no se estaba riendo como había prometido. En vez de hacer eso, se había sentado con la cabeza echada hacia atrás y con las manos agarradas por debajo de las rodillas. Un segundo pasó rápidamente. Todo el mundo, con la vista fija en la pantalla, observaba cuidadosamente y con la respiración contenida. Sólo la huella que el cohete iba dejando tras sí, sólo la estela de luz, era visible, ya que el buque en sí era muy pequeño y estaba a muy gran distancia para poder hacerse visible.

Duquesne estaba ya de pie. Repentinamente pareció darse cuenta de las personas que le rodeaban. —¡Ascienden! ¡Ascienden! ¡Ascienden!—gritó varias veces. Puede ser que hayan resuelto el problema. Puede que nos alejencen.

De pronto una exclamación se le escapó. La luz que ascendía se curvó, se tornó horizontalmente y continuó vertiginosa y paralela a la tierra, moviéndose aparentemente con tal velocidad que parecía

que tanto hemos visto cruzar la atmósfera terrestre.

Duquesne no se rió. Se inclinó. Después de un largo rato comenzó a hablar mientras los pasajeros le escuchaban con simpatía. —Y eso que se lo dije—explicó—pero era su única esperanza y la han utilizado...

Después el sabio miró a las personas que estaban en la cámara. —¿Vieron ustedes?— Se ha fundido el buque francés. Primero se fundieron los tubos de la derecha lanzándolo en una dirección horizontal. Después se fundieron los demás, todos. Fue un rápido fin. Menos mal. Demos gracias a Dios por ello.

Pero otros relámpagos de luz se levantaron de distintos lugares de la zona alpina y comenzaron a descender. El buque inglés, el alemán, quizás el italiano, habían partido.

Las implicaciones de estas visiones detuvieron la conversación. Las palabras dejaron de escucharse rápidamente. El cansancio, el agotamiento, físico y espiritual, invadía a los viajeros.

La rápida disminución de la gravedad y el adquirido hábito de actuar de acuerdo con esta acción de la tierra, dió por resultado un creciente número de sucedidos, divertidos unos, penosos los otros. Después de algo que les pareció a todos como eones de tiempo, a quien le pidió a Tony que le diera más alimento. Tony mismo no podía recordar si iba a servir la quinta o la sexta comida, pero se puso de pie con gran rapidez. Pronto tuvo abierta la puerta de la despensa, contra la que se dió de cabeza. Cayó al suelo, donde rodó por algunos segundos, poniéndose luego de pie con una alegre carcajada.

Los sandwich estaban envueltos en papel cellophan, y cuando alguno de la multitud gritando que su sandwich se le había escapado, se dirigía a Tony, éste saltaba hacia él, sólo para ver el sandwich flotando por encima de la cabeza del hombre y yendo a dar contra la pared de enfrente. El individuo mismo hacía esfuerzos para reconquistar el sandwich, pero inmediatamente tenía que volver a sentarse y cruzar sus brazos, porque le parecía que los hombros se le desprendían por la articulación.

La gente caminaba de la manera más absurda, dando pasos muy altos en el aire, como si estuvieran danzando. Los gestos resultaban incontrolables y era poco seguro y poco aconsejable hablar excitadamente, por el justificado temor de golpear al otro en plena cara.

Antes de que estas condiciones llegaran a su crisis, el mismo Hendron volvió a aparecer en la cámara de pasajeros, en una de sus frecuentes visitas. Llegó, no precisamente utilizando la escalera de caracol, sino utilizando un cable que venía por medio del espiral de la escalera, ascendiendo por rápidos impulsos de las manos en el cable, movimientos que realizaba con una rapidez y una facilidad que jamás había podido mostrar el mejor marino sobre la superficie de la tierra. La llegada del sabio fué saludada con aplausos y cumplidos—el más ligero accidente producía exagerados efectos en los pasajeros; pero su comportamiento era serio.

—Quiero que todos ustedes sean festivos de la razón de este viaje, del por qué nos hemos aventurado por los espacios infinitos, al mismo tiempo que de la comprobación de ciertas teorías que hace bastante tiempo enunció un grupo de sabios sobre la tierra—dijo Hendron con heseo continente.

Después de dichas estas palabras le dió al chuchito de las luces, apagándolas. La pantalla volvió a iluminarse y en el centro de ella se vió el geóide, nuestro mun-



De todo ser humano se exhala un perfume propio que lo hace inconfundible. Esencias y lociones lo intensifican o combinan; pero el resultado, en cada persona; es siempre peculiar...

En cada boca de mujer hay un color y una fragancia personal; el Creyón MICHEL no los mixtifica, sino los acentúa bella y armónicamente, hablando un lenguaje embriagador a los sentidos.

No afee su bello rostro con una mala pintura; use los productos que no desnaturalizan sino realzan sus encantos naturales, quiere decir los productos MICHEL: Arrebol, Polvos, sueltos y compactos, Cosmético y Sombra para los Ojos.



Único distribuidor en Cuba
GUSTAVO E. MUSTELIER
APARTADO 661 HABANA, CUBA
MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

Sintonice todos los domingos la Hora MICHEL de 2.00 a 2.30 por la C. M. Q. en 840 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíe diez centavos en sellos de correos o timbre. No es necesario recortar este anuncio.

do, nuestra tierra, más pequeña, pero con todas sus características antes observadas.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA).

La próxima semana, BOHEMIA inserta (Pasa a la Pág. 73.)

¡ LOS DEJA NUEVÓS!

RENUOVE UD. SUS PRENDAS DE VESTIR, TRAJES, MEDIAS, ROPA INTERIOR, ETC. CON LOS

COLORANTES "DALIA"

FARMACIAS Y SEDERIAS.

haber atravesado una gran parte de los Alpes mientras ellos les observaban.

De pronto la huella luminosa zigzagueó; se curvó nuevamente hacia la tierra y se vió cómo el cohete francés empezaba a descender, más vertiginosamente que había ascendido, impelido por su propia gravedad. Al siguiente segundo se vió un gran resplandor como de una explosión, y después sólo quedó la huella luminosa que desapareció rápidamente, como la estela de fuego dejada por un meteoro de los

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

EL CHOQUE DE LOS MUNDOS

(Viene de la Pág. 72.)

tará los últimos tres capítulos de esta sensacional serie. Los lectores conocerán el fin de la arriesgada aventura provocada por el posible choque de los mundos. ¿Se confirmarán las predicciones de los científicos? ¿Efectivamente será la tierra destrozada por la superior masa del Bronson Alfa? Y en caso de ser cierto, ¿cómo tendrá lugar ese terrible fenómeno? ¿Se realizará la otra predicción de que el Bronson Beta ocupe el lugar que la tierra destrozada abandone? Y en caso de resultar ciertas todas estas hipótesis del mundo científico, ¿se confirmarán las demás? ¿Llegarán los buques del espacio a la superficie del Bronson Beta? ¿Y no se estrellarán, por la misma acción de la gravedad, al descender allí? Y suponiendo que logren descender, encontrarán atmós-

fera respirable? ¿Podrán vivir allí? ¿Y qué cosas tiene aquel mundo que puedan ser útiles o perjudiciales a los expedicionarios de la tierra?

Estas y otras muchas cuestiones son las que se resolverán a satisfacción de los lectores, en el próximo y final episodio de EL CHOQUE DE LOS MUNDOS. Ahora bien; la sensacional serie cuyo fin estamos anunciando, da lugar a una nueva y tan interesante novela científica que comenzaremos a publicar próximamente en las páginas de BOHEMIA.

Espere, pues, la segunda parte de EL CHOQUE DE LOS MUNDOS, de la que el mayor elogio que podemos anticipar es que resulta tan interesante y llena de útiles conocimientos científicos como lo es la novela de Balmer y Wilye que terminaremos de publicar en la próxima edición.

L A C I C A T R I Z

(Viene de la Pág. 17.)

mías. Tan pronto nos separamos, comenzó a debatirse en mí una lucha tremenda: la sabía perversa; presentía ser su nueva víctima elegida, y, no obstante, jamás falté, acudiendo, por el contrario, presuroso, a todas sus engañosas citas. Y ella advirtiéndome plenamente mi intenso amor, se complacía en mortificarme con cambios repentinos y desconcertantes, transportándome tan pronto a un cielo rosado de esperanzas como a un negro infierno de desesperación. ¡Fingía tan bien que casi llegué a creer en su falso candor, que su sádico juego obedecía, en rigor, a la vergüenza de confesarme su pasión! Cada día más enamorado de ella, riñéndole a los que me aconsejaban abandonarla, tratábala yo, insensatamente, como una ingenua muchacha, nunca como una mujer exper-

ya al amanecer el "Henrik" había atracado al muelle, donde un hervidero de indios descargaba cientos de racimos de plátanos del tren bananero, poniéndolos sobre la esterilla mecánica que los subía al barco. Todo el día continuó la operación, oyéndose los gritos de los capataces dando órdenes a los obreros; a intervalos, el agudo pitar de la locomotora moviendo los carros.

Entrada la noche, zarpamos, quedando lentamente, tras de nosotros, el puerto pobremente iluminado. Para velar mejor la temperatura en la bodega y ajustar, de cuando en cuando, los motores hasta obtener la refrigeración debida, Valois y yo nos turnábamos, manteniéndonos despiertos un fuerte café.

Tocábale a Valois la tanda mañanera, sorprendiéndome que no me viniese a relevar. Al cerciorarme que todo marchaba bien, me dirigí a nuestro camarote, esperando encontrarlo vencido por el cansancio.

Pero en vez de estar dormido, lo hallé sobre la cubierta, con la mirada perdida entre los lejanos contornos grises de la costa suramericana.

Acercándome a él, noté un vaho repugnante a rón barato. Desmelenado, grasiento, con los ojos encarnizados, su figura ebria, enfundada en el mismo guiso "over-all" azul de varios días, todo su aspecto no podía ser más deplorable ni abyecto.

—Luis—me preguntó al verme—¿has oído hablar de la Cayena?

Me quedé mirándole, un poco sobrecoigido por su tono acre, que hubo de volverse casi violento ante mi silencio.

—¡Pues quizás te convenga a ti también saberlo; ahí está, al dar la vuelta!—exclamó, oscudriñándome, mientras su mano insegura señalaba el horizonte brumoso.

—Está bastante lejos—le repliqué por decir algo.

—¡Es verdad!—rió de repente con una risa extraña, escalofriante, mientras sacaba del bolsillo otra botella de aguardiente.

—¡A la salud de aquellas manos!—añadió, vaciando el contenido de un solo trago, continuando luego con voz ronca y agitada: ¡Dios quiera, Luis, que tú nunca

¡GRAN NOVEDAD!

25c el tubo grande

15c el tubo pequeño

PASTA DENTIFRICA PHILLIPS

Blanquea, limpia y pule los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; neutraliza los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

te encuentres con una mujer semejante! Sus ojos verdes, sus manos cruelmente insinuantes, te repito, me enloquecieron. Noche tras noche se negaba a ser mía, escudándose bajo una máscara hipócrita de supuesta virtud y lealtad. No obstante, su actitud inverosímil llegué a creer a veces en su sinceridad hasta que hubo de decirme, en un arranque perverso de coquetería: "Tú nunca te has fijado en lo mejor que tengo, en mi mayor orgullo". Referíase, naturalmente, a sus manos, esas manos carnales, blancas, vivas, como des cuerpos desnudos, siempre abiertos a toda lujuria. Y como para que en mí no pudiese quedar la menor duda, para aguijonarme, las puso, con gesto invencible sobre la mesa, donde, ella y yo, enteramente solos, comíamos en su discreto apartamento. "Te equivocas"—le dije intentando apasionarlas—pero de qué sirve admirar y quererlas, como lo hago desde nuestro primer encuentro, si nunca he de conocer sus

"Me Ayuda!"

Esto es lo que dicen 98 mujeres de 100 después de tomar esta medicina. Calma los nervios excitados, las fortalece antes y después del alumbramiento, les ayuda a pasar la edad crítica... hace que la vida se presente de nuevo risueña.

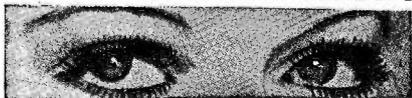
COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

Si desea un ejemplar gratis del Libro de Texto de Lydia E. Pinkham, mande su nombre y dirección a la Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E.U.A.

2505 S

caricias?" Sonriéndome enigmáticamente las retiró, antes de poder yo retencirlas, púsolas en su bella cabeza, echando hacia atrás la nuca. "Te olvidas—me contestó—que no me pertenezco." "A buena hora recuerdas a tu amante"—le repliqué, cólerico, abalanzándome, fuera de sí, sobre ella. Con agilidad de gata se oscureció, observándome, erguida, desde el otro lado del cuarto, con las pupilas chispeantes y triunfales. Luego, con una mirada y gestos felinos, fué acercándose a donde yo estaba, como dispuesta a ser mía sin aparecer vencida. Y por primera vez, sentí sus dedos finos peinando mis cabellos, mientras sus ojos verdes parecían querer beber los míos. Cuando más enagenado estaba con sus caricias, apartó sus manos: "Ves—me dijo—como yo tenía razón." Exasperado le insistí para que abandonase su peligroso juego. A cada ruego mío, mofábase de mí, permaneciendo como una estatua cruel, (Pasa a la Pág. 74)

POMADA LIBRADA



Unas pestañas largas y arqueadas es la mejor expresión de una mirada femenil. Usando la inimitable POMADA LIBRADA, conseguirá estas dotes. Envíe 10 cts. en sellos y obtendrá una muestra gratis. FLORES, Pucito 49 Vibora.

ta, dominando el mismo honrado amor por ella sentido y mi codicia por poseerla. Y en tanto, ella seguía embrujándome con sus ojos de esmeralda, con su enigmática sonrisa, con sus manos, esas manos carnales, felinas, que fueron mi desgracia...

Valois hizo una pausa, como si sospechase nuevamente de mí.

—¡Mejor será que descansemos!—dijo, encaminándose al camarote.

Comprendiendo por el tono de su voz que era mejor callar, lo seguí, encontrándome, prontamente, soñando con París.

Apenas tuvimos tiempo de dormir, pues



ASEGURE LA DURACION DE SU PERMANENTE PEINANDOSE CON

"LA BELLE LATINE"

DE VENTA EN: FARMACIAS - SEDERIAS Y VIDRIERAS

BOLSA LA LEGITIMA

MUNDO INFANTIL



DICIEMBRE 1934

3¢

LA MEJOR REVISTA ESTUDIANTIL

L A C I C A T R I Z

(Viene de la Pág. 73.)

fría. En mi obsesión, veía sus manos, me las imaginaba, prodigándole al otro las caricias que me negaba.

Al llegar a este punto de su relato, Valois atenaceaba la baranda, tal era la fuerza de su evocación.

—Y entonces—confesó—sin saber lo que hacía, tomé de la mesa un cuchillo, corrí hacia ella, dile un corte brutal en la muñeca izquierda, brotó la sangre, huf...

Calló, exhausto, palideciendo intentadamente, al ver un débil rayo de humo en la lontananza.

—Mira—murmuró, con el rostro desfigurado, buscando sus anteojos y clavándolos en la lejana embarcación—. Es un cañonero... ¡"Saerebleu"! tiene la bandera francesa...!

—Se acerca...—añadió, desplomándose en mis brazos.

Cargándolo hasta su litera, lo dejé delirando, atacado de alta fiebre. Luego, busqué a Larsen, informándole de su grave estado, pero sin atreverme a revelarle el secreto a mí confiado.

—Háganle señas al cañonero—ordenó el Capitán—puede que a bordo tengan médico.

Poco después, el buque francés, cerca de nosotros, celaba un bote al mar, y un oficial con las insignias de Esculapio subía por la escalerilla.

Antes de conducirlo al enfermo, yo le pedí, por favor, que se quitase la gorra marcial, temeroso de lo que, sin embargo, hubo de obrenvenir.

Porque al entrar en el camarote, Valois se irguió con los ojos desorbitados, clavados en el un forme del marino, mirándolo como un hombre traicionado y acorralado, cayendo pesadamente sin vida sobre la cama.

—Fué el corazón; su organismo estaba debilitado por la bebida—explicó profesionalmente el oficial médico, despidiéndose con frases estereotipadas de pésame y de pena por haber llegado demasiado tarde para ser de alguna utilidad.

Envelto en una sábana, ante la tripulación formada, tras de pronunciar Larsen breves palabras, el cadáver fué lanzado al agua, de acuerdo con el ritual marino.

Sobrecogido, oí el ruido seco al chocar con la superficie, inclinándome por la borda, ví cómo el bulto blanco desaparecía, envuelto por las olas.

La tarea ímproba, puesta sobre mis hombros por la tragedia, dejándome apenas tiempo para dormir a ratos perdidos, embargaba totalmente mis pensamientos. Las primeras noches, sin embargo, en el cuarto de maquinarias o cuando me tiraba, agotado, sobre mi litera, recordaba, sin querer, a Valois, llegando con los días, a borrar-se su imagen, a medida que nos acercábamos a nuestro destino.

Al llegar a Marsella, destacándose por sobre la bulliciosa ciudad Notre-Dame de la Garde, la iglesia de la virgen patrona de los marineros, pensé en el compañero muerto, levantando una torpe plegaria por su alma.

Francamente hablando, desde entonces, al partir yo para París, con licencia, en busca de frívolos pláceres, en medio de un torbellino de fáciles amores, me olvidé de aquel triste episodio.

Hasta que una noche, sentado en un elegante cabaret, sentí de pronto la sensación de una mirada intensa, envolvente, clavada en mí. Levanté la vista para encontrar-me con las pupilas verdes de una hermosa mujer, sola, en una mesa próxima, sonriéndome una muda invitación, la cual acepté encantado. Como era de esperarse, después de sendas copas de champagne, la acompañé hasta su apartamento.

—¡No sabe usted cuánto me gustan los ingenieros—rió, mientras yo la despojaba dulcemente de su capa de cebellina—son tan sistemáticos!

Noté, entonces, en sus ojos, una luz fosforescente, un pliegue sádico en su roja boca, autojándoseme, extrañablemente, haberla conocido antes.

En tanto, ella se había quitado los largos guantes, moviendo sus manos perversas, carnales, con gestos lentos y felinos. Fué a besarme, abrazarme, cuando hubo de rechazarla, sacudido por un repentino escalofrío: ¡Pegado casi a su muñeca izquierda, único adorno de sus manos y brazos desnudos, llevaba una apretada pulsera de brillantes!

—¡Quitatela!—le ordené, con voz sorda, imperativa.

—¡Pues no—respondióme ella, irritada—vaya un capricho!

Como si el aullido de un fantasma, resurrecto desde el fondo del mar, me conminara a hacerlo, a cerciorarme de toda la horrenda verdad de un súbito presentimiento, lancéme sobre ella.

Forcejamos... y, al fin, la prenda rota, partida en dos, rodó al suelo, ofreciéndose a mi despayorida vista, sobre su piel alabastrina, el hilo rojo de una cicatriz...

Sumista, ella se arrastraba como una gata, hacía mí, intentando aprisionarme, retenerme con sus caricias, mientras yo retrocedía espantado.

—¡Ah!—balbuceó, media llorosa, para increparme, luego, con las pupilas esmeraldas convertidas en fuego—cuando empezaba a quererte te acabardas!

De un salto me libré de ella, gané la puerta, cerrándola de un golpe.

En la obscuridad fría caminé, seguí caminando, con el cuello de mi gabán levantado, como un poseoso, con la cabeza dándome locas vueltas, creyendo ver, al doblar cada solitaria esquina, unos ojos verdes y brujos, un inanimado bulto blanco, un hilo rojo...

Y todavía hoy, tras muchos años, aún me pregunto, sin hallar cabal respuesta, si todo lo sucedido aquella noche fué realmente cierto o si mi imaginación calenturienta no me jugó, burlona, una partida mala...

DOMOS-SELLADOS

ACEITES



EXIJA LE INUTILICEN EL SELLO A SU VISTA

AUTO UNIVERSAL DE CUBA, S.A.
PADRE VALELA 171 HABANA

TEL U-1076

FRENTE A FRENTE

(Viene de la Pág. 10.)

de sus negocios. Y él es el único que puede salvar nuestra situación. Mas, para ello es necesario que recobre su tranquilidad espiritual, su energía. Si Jorge se suicidara, el niño carecería pronto hasta de lo más indispensable. Vendrían las privaciones, la miseria. ¡Y mi hijo no está acostumbrado a eso! ¿Entiende usted?

Le he prometido a mi marido que usted lo recibiría. Lo convení de que exageraba la importancia de esta rencilla; de que había interpretado mal la actitud de usted; que sólo había en todo este asunto un poco de coquetería femenina. Conseguí tranquilizarlo, garantizándole que el amor de usted era sincero. Es el colmo... ¿verdad? Pero tuve la dolorosa alegría de que mi marido se reanimaba.

Ansiosamente, me decía: "¿Crees que me ama?... ¿De veras?...". Olvidaba completamente, en aquellos momentos, que estaba hablando con su esposa legítima. ¡Yo no existía para él! Mis palabras eran únicamente las palabras de fe que él necesitaba para ahuyentar todo sufrimiento. ¡Poco importaba quién estaba pronunciando esas palabras!... Después, al darse cuenta de que la persona que le hablaba era su esposa, quiso becarne las manos... Las retiré disimuladamente de entre las suyas. Y Jorge no advirtió mi gesto...

Usted me considerará extremadamente sumisa, extremadamente interesada. No me importa... ¿Qué puede, después de todo, importarme la opinión de usted?... Nada. De usted se dice que es ligera, caprichosa, pero desprovista de maldad. Pruébeme lo. Jorge vendrá dentro de un instante. Recíbalo y no lo decepcione. Es lo menos que puedo pedirle. Y si no...

Si no—retenga bien mis palabras, señor—si no, el escándalo que estoy tratando

de evitar por temperamento y por atavismo, se producirá. Tengo buena puntería. Si, por culpa de usted, le sucede algo a mi esposo, no me mostraré dispuesta al perdón.

Emprenda un viaje con él. Tranquilícelo. Emprenda un viaje con Jorge, aunque tenga usted que renunciar a otros proyectos que la entusiasman y la seducen más que el amor de mi marido. Y así, paulatinamente, vaya conduciéndolo a una ruptura suave, sin violencia, sin asperezas, para que Jorge pueda soportar la pena de la separación. Eso es imprescindible: no ponga fin a estos amores con brusquedad.

Abandonar a un hombre sin provocar una tragedia, no debe ser una cosa imposible. Depende de la buena voluntad, del arte que se emplea para lograrlo.

He venido a desempeñar un papel extraño. Estoy de acuerdo. Pero como ya me parece que hemos llegado a entendernos usted y yo, creo innecesario seguir justificando mi actitud. Me retiro, Jorge no tardará en llegar. ¡Está tan impaciente por verla!...

¿Qué? ¿Qué es eso?... ¿Qué le pasa?... Es ridícula, completamente ridícula, esta escena final. ¡Nada de arranques de ternura!... ¿Acaso he llorado yo?... ¿Qué?... ¿Que usted no sabía, que no se daba cuenta de todo el mal que nos estaba haciendo?... Ya no interesa el pasado... ¿Perdón?... ¡No! ¡No!... ¡Evitemos esta comedia!... ¿Tenerle lástima?... Cierzo. Usted merece mi compasión. Yo no necesito compasión de nadie...

Lástima... Lástima... Sí: en adelante, usted inspirará lástima. ¡Porque tendrá que tolerar, desde hoy, a un hombre a quien no ama!

Pero basta ya. Séquese esas lágrimas. Jorge no tardará en llegar...

la vista del público común. Si uno es un extranjero y extraño, los broncos viejos soldados se levantan de detrás de una amplia mesa y se adelantan.

La interview se inicia con un minuet verbal de frases corteses. Una bienvenida a la España. La afirmación de que la fama de Su Excelencia es ampliamente conocida en los Estados Unidos. Modestas inclinaciones y reverencias ante la afirmación de que el mundo occidental está



De venta en Peluquerías, Farmacias y Sederías.

observando para ver lo que hará con vista de tan seria situación. Que la más vieja República del otro lado del Atlántico quiere saber si esta nueva República está ya vencida, si debe esperarse de ella un retorno a la monarquía o un nuevo acercamiento hacia el fascismo. Y si no, cómo podrá resolverse la presente confusión y la República que indudablemente ha sufrido, cómo será nuevamente puesta en marcha.

Fué en ese momento que el Premier, quien por alguna razón cortés que sólo él conocía había escogido eximirse de la costumbre española de contestar preguntas escritas y hablar libremente, se sintió más vehementemente. La blanca cabellera y los mostachos se erizaron. Lo que dijo era indudablemente lo que él esperaba que el mundo dentro y fuera de España creyera, pero también podía apreciarse la habilidad y perspicaz sentido sobre la situación, que es una de las características que ha mantenido el señor Lerroix a través de muchos años de tormentas políticas españolas.

—Nada de monarquía—dijo enfáticamente—. No. La República está aquí para permanecer. Es el más profundo deseo de España que la República permanezca. Y no es ciertamente una República fascista. Los españoles no levantarán sus manos de cierto modo, ni usarán camisas negras ni camisas grises. No están acostumbrados a eso. Al contrario, desearían que existieran veinte millones de colores distintos de manera que cada uno pudiera usar una camisa que fuera distinta de todas las demás.

—Ni puede ni debe repetirse muchas veces que España no es Rusia, ni Alemania, ni Italia, sino España, con sus propias tradiciones individuales y sus propios procedimientos. Sin embargo, no importa cuantas veces eso se repita, todavía existen elementos aquí que piensan en establecer formas de gobiernos modeladas y calcadas de las de esos otros países. Pero hasta ahora han fracasado. Siempre han fracasado hasta aquí y siempre fracasarán en lo adelante.

—Los acontecimientos de Octubre—continuó—no fueron tan inesperados como la mayoría de la gente parece pensar. Yo les había visto venir desde hacía mucho tiempo. Para estar más seguro, yo no podía precisar la fecha exacta en que se habían

(Pasa a la Pág. 78.)

La Casa Fine

FABRICA DE COLCHONETAS, CAMAS Y MUEBLES PARA NIÑOS.

Artículos de primera calidad a precios muy reducidos. Visítenos en

MONTE 26, GALIANO y BARCELONA o NEPTUNO E INDUSTRIA

TELEFONOS: M-7575, M 8067 y M-6767.

LERROUX TRAZA SU RUTA PARA ESPAÑA

(Viene de la Pág. 18.)

en este momento en medio del campo, casi como el único baluarte que la República tiene contra la revolución de una u otra clase.

Su rostro, que muchos años de brega política han transformado en una flexible máscara de combate, no demuestra los esfuerzos que tal posición podía esperarse que impusiera. Su voz es rica y sonora, maestra en las redondeadas frases de la oratoria española, igualmente entonada y serena para los detalles de la conversación privada que para el discurso pronunciado

ante ochenta mil de sus conciudadanos reunidos en meeting.

Las oficinas del Premier están en el edificio de ladrillo rojo de la Presidencia, por donde desemboca una calle estrecha, loma abajo, hacia el amplio y esbelto Paseo de la Castellana, paseo de todo Madrid. Aquellas personas que son recibidas pasan por una larga manipulación de apertura y cierre de puertas, siendo avisados por guardas para que pasen por antecámaras y cámaras interiores que aumentan en riqueza de pinturas, alfombras, muebles, según vamos siendo más y más alejados de



BROMO-SELTZER

PARA DOLORES DE CABEZA

En uso desde 1889

ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA

Dolores de Cabeza y Neuralgias.

Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.

No deprime, no afecta al Corazón ni a los Riñones.

Representante: L. Sánchez Leal. — Habana.

"ADIÓS!..."

B O I E R O

Música de JORGE ANCKERMANN

Palabras de CONRADO ARREDONDO

BOLERO
Modt?

First system of musical notation, piano accompaniment. Treble and bass clefs, key signature of one sharp (F#), and 2/4 time signature. Dynamics include *f* and *rit*.

Second system of musical notation, including the first line of lyrics: "Q. hi- cist edelan- he lo fe- brildem i espe-".

Third system of musical notation, including the second line of lyrics: "ran- za? Mu- jer, ha sido es- te- ril tan ín- ti- mo su- rir,".

Fourth system of musical notation, including the third line of lyrics: "tu desden fan- tí- di- co me lanza a sen- tar- me entre".

Fifth system of musical notation, including the fourth line of lyrics: "rui- nas a mo- rir! Q. hi- cist edelan- he- lo fe-". Includes the instruction *A Tpo.*

brilde mi espe-ranza! Mujer, hasido este--ril tan in-ti---mo su--

frir, tu des-dén tan fa-tí-di-co me lanza a sen-

tar--meen--tre ruinas a mo--rír Ya que no tie---nes

pa-----ra mi clemen-----cia ya q. has a--bier-to un a--bis-mo entre los

dos ya que enca--ri-nos mostré re he--mencia di-me tan

solo pa-ra siem-prea-dí-os Ya que no dí-os

1ª 2ª

La Familia

REVISTA MENSUAL DE LABORES
PARA EL HOGAR



Cada número contiene tres grandes suplementos con primeros dibujos, una labor en tela rayolina, 32 páginas en rotogrado, modas, trabajos manuales, artes domésticas y literatura selecta.

LA FAMILIA es de un valor inapreciable para las amas de casa. En nuestro idioma hay muchas revistas para la mujer, pero tan interesante e instructiva como LA FAMILIA, ninguna. Precio del ejemplar: 25 CENTAVOS.

Solicitamos agente. No servimos ninguna orden que no venga acompañada de su importe.

AGENTE EXCLUSIVO PARA CUBA

OSCAR A. MADIEDO

Ave de WILSON 82 (entre Ay Paseo) VEDADO-HABANA

LERROUX TRAZA SU RUTA PARA ESPAÑA

(Viene de la Pág. 75.)

de producir, ni estaba convencido del detalle preciso que los pondría en movimiento, pero de que se estaba incubando una contrariedad yo estaba absolutamente seguro. Como causa de ello debe mirarse el desconocimiento de su propio país que aflige a ciertos partidos y al contagio de los movimientos de otros países que actúan en ellos como una fiebre y les hacen creer que pueden reproducir aquí fenómenos que resultan completamente extraños a esta civilización.

Sin mayores formalidades que éstas, el señor Lerroux dispuso de la pasada labor y de las aspiraciones del mes de Octubre de los Socialistas, con quienes nunca había él estado en relaciones verdaderamente cordiales.

Continuó hablando de su propia fe en la República; de las dificultades para restablecer la paz. (Acababa de encontrar necesario el mantenimiento de la Ley Mar-

dad. Si Big Bill Haywood se hubiera vuelto republicano, si Bryan hubiera tenido una política más triunfante, si Huey Long no estuviera siempre tan inclinado a las payasadas perpetuas, si Roosevelt no fuera, fundamentalmente, un aristócrata—Lerroux tiene algo de las características de todos ellos: poder sobre el pueblo, fuerza, experiencia en atraerse los descontentos, estrategia política que le ha mantenido en la atención del público con creciente reputación política de casi media centuria.

A despecho de su íntima relación con los políticos de Barcelona, él no es catalán del todo, sino andaluz, nacido en la Rambla de la provincia de Córdoba en 1864. Por un proceso que se ha obscurecido con el tiempo, fué primero periodista en Madrid y ya para la fecha en que tenía treinta años era un político en activo. Se dice que hizo su primer viaje a Francia para escapar de las autoridades que habían ordenado su detención por presidir una reunión política en que se conspiraba contra el entonces Premier.

Cuando regresó a España no fué Madrid sino Barcelona la ciudad que le atrajo. Sus ideas y actividades políticas eran entonces muy distintas de lo que son ahora. Entonces era él el joven fogoso—un republicano, para estar más seguro; pero en esos días el republicanismo era una bandera que atraía y controlaba para sí todas las formas de revolución imaginable.

Esos fueron días de violencia y derramamientos de sangre que hacen aparecer a la actual era pacífica y ordenada por comparación. Huelgas, lock-out, terrorismo y los levantamientos anarquistas llamaban la atención pública por sus sangrientas manifestaciones dejadas desde la guerra Carlista.

El joven cuerpo de Realistas Franceses, los Camelots du Roi, fué imitado en Cataluña por bandas de jóvenes Carlistas que respaldaban estos movimientos. Lerroux

acomodó muchos de ellos mediante la organización de bandas similares para que actuaran bajo el significativo nombre de "Los Jóvenes Bárbaros". Una proclama que acaba de ser reimpressa; fué publicada por Lerroux en 1907, dirigida a REBELDES, REBELDES, y cuya frase fundamental y continuamente admonición en todo el texto era: "¡Luchemos, matemos, muramos!"

En 1908, pareció que lo mejor era abandonar Barcelona, y Lerroux partió para Perpignán, de donde se fué hasta la Argentina donde permaneció una serie de años. Cuando regresó fué para hacerse cargo de la política municipal, con tanta efectividad, que llegó a ser Presidente del Ayuntamiento.

Los detalles de la política del período, en su doble aspecto de provincial y nacional, con los cargos y contra-cargos de injertos e influencias, violencias, provechos, etc., resultan interminables. Entre las ciudades americanas, sólo San Francisco de California tiene en cierto modo caracteres aproximados de la mezcla de dificultades laboristas, corrupción política, violencias individuales y en masa, que Barcelona conoció, y que Barcelona, como adición al propósito de controlar toda la combinación en un nivel más elevado que San Francisco jamás ha hecho, le añadió el anti-clericalismo, las ambiciones hacia la autonomía catalana y la participación en el escenario de Madrid.

Y a través de toda esta situación Lerroux continuó con los redondeados períodos de sus discursos y con su voz de sirena, dinámico, arrogante, seguro de sí mismo y de su misión como el designado salvador de España, cordial, beligerante, capaz de hacer a un auditorio rendirse al llanto o sentir los más violentos arrebatos, consistente sólo en su republicanismo, (lo que equivale a decir su oposición al

Muebles en Ganga
Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Cocina.
Últimas Creaciones. \$3.00 Mensuales.
Grandes Facilidades al Cliente.
La Eminencia
NEPTUNO, 188

gobierno entonces constituido) fundamentalmente un político.

Tenía cincuenta años de edad cuando la Guerra Mundial estalló. Había sido reportero, editor, publicista, consejero municipal, diputado a Cortes, jefe del gobierno de la ciudad de Barcelona. Después sucedió un casi oscuro capítulo de su vida en el que parece que intentó lograr reunir a España a los Aliados, habiendo sido acusado por sus enemigos de haber sido pagado por Francia. Después, cuando la debacle de Marruecos y la dictadura de Primo de Rivera inspiraron las siempre tardías ambiciones republicanas de España a tomar una forma más activa y definida, la actividad de Lerroux se extendió por toda la nación.

Desafió a Primo de Rivera. Desafió al Rey. Hizo resaltar sus grandes servicios (Pasa a la Pág. 79.)

SE ACABARON LOS BORRACHOS

MARAVILLOSO REMEDIO PARA
CURAR LA EMBRIAGUEZ

El curar tan pernicioso enfermedad nunca perjudica la salud. Nuestra medicina está garantizada. Al que no quiera curarse, se le cura secretamente. Pida informes gratis al Dr. A. Figueroa, Belascoain 227, Hab.

cial durante todo un mes más); de la ola de violencia y crimen que se agitaba en toda España—y tengo entendido que su país también sufre similares perturbaciones; producto del aumento de aspiraciones y de la plaga de bandidos juveniles—que no son, según creo, exactamente desconocidos en los Estados Unidos. Habló después de las graduales modificaciones que él cree que deben producirse en una Constitución que él cree que contraría grandemente los hábitos y deseos de la mayoría del pueblo que vive bajo sus dictados—pero aquí el Premier prefirió no entrar en especificaciones. Cuando dijo adiós fué con la esperanza de que hubiera mejor entendimiento entre España y los Estados Unidos.

Detrás de la cortesía del Premier, la máscara combatiente y los períodos brillantes y cerrados de la conversación; está la silueta política para quien los Estados Unidos no tienen paralelo en la actuali-

SEÑORA PARA SUS CANAS USE:
Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO"
GARANTIZAMOS QUE PONE EL CABELLO RUBIO Y LO
CONSERVA RUBIO *Producto Inofensivo y Vegetal*
FRASCO CHICO 80¢ FRASCO GRANDE \$1.50
EN DROGUERIAS, 'El Encanto' - 'La Casa Grande'

LERROUX TRAZA SU RUTA PARA ESPAÑA

(Viene de la Pág. 78.)

como el mayor soporte de la República. Por sus trabajos fué puesto en la cárcel, pero en esa época la cárcel era la residencia de una parte de los mejores hombres del país. Verdaderamente existe mucho más que una pequeña razón para creer que muchas de las ideas que más tarde tomaron forma en la República de 1931 eran al cabo parcialmente incubadas en aquella misma prisión modelo que ahora guarda, bajo el cargo de querer destruirla a algunos de los que cooperaron con el Premier en su erección.

Por lo cual debe haberle parecido a los veteranos de los republicanos, una de las más crueles bromas del Destino que el advenimiento de la República, por la que tanto habían clamado no fuera al principio la hora de triunfo que indudablemente se había imaginado. Es verdad que Lerroux era un miembro del primer gobierno revolucionario, es verdad que fué designado Ministro de Estado del primer Gabinete. Pero no era él quien dirigía, no era él quien tenía el halo de magnisio de la publicidad ni era él quien tenía la adoración pública. El cargo de Premier había sido otorgado a un joven distinguido nombrado Manuel Azaña, un teorizante.

Qué amargo fué el primer entusiástico año cuando él era uno de los menos reputados miembros del Gabinete que incluía profesores, teorizantes, leaders laboristas de una calidad que la experiencia y habi-

lidad del viejo veterano no le habían obtenido que la publicidad le aceptara nunca. Mantuvo su juramento de alianza, permaneció con el gobierno hasta que la Constitución estuvo terminada. Entonces pensó llegada la oportunidad de eximirse de los servicios de los Socialistas, que nunca habían sido sus amigos. El entonces Premier no estuvo de acuerdo con él y Lerroux dimitió.

Por espacio de unos cuarenta días permaneció silencioso, una proeza para casi cualquier español que tenga inclinación política, y un triunfo del sentido dramático de parte del hombre cuya lengua dorada era tan flexible y hábil. Después, en la gran plaza de toros de Madrid, Lerroux habló. Moderadamente, casi con tristeza, expresando sus dudas en el éxito de estas medidas y su desaprobación por aquellas acciones, su discurso resultó una notable pieza de razonadas objeciones a un programa radical que había alcanzado su clímax.

A veces, leyéndolo, parecía poco impresionante. No había nada constructivo en él, no había apreciación de la gravedad de los problemas del subsuelo, poco más del familiar: "Estoy contra..." Pero a la luz de los últimos acontecimientos, el discurso parece una brillante prueba de la habilidad política y de la sagacidad de Alejandro Lerroux. El país estaba cansado de la constructividad, cansado de los problemas subyacentes, cansado de dar su aprobación para las cosas nuevas. Estaba listo para descender de su pedestal de magnífico comportamiento para regresar a su antigua ruta, y las palabras doradas de Lerroux sacudieron sus agotados nervios.

La marcha de Lerroux hacia la posición de Premier, que el tanto había ansiado, empezó justamente en ese momento. Necesitó año y medio para alcanzarla y al principio no la conservó durante mucho tiempo. Pero, como un juguete chino bastante conocido, cuando se cayó, serenamente se volvió a levantar.

Alejandro Lerroux está actualmente en una posición que, a juzgar por todos los ecos y recuerdos de sus luchas del pasado, debe serle más amada que ninguna otra en el mundo. Un andaluz en Castilla, un Francmasón en la España Católica, un Republicano en días en que los sentimientos monárquicos se sintieron lo bastante fuertes para emitir manifestaciones, se siente

acosado hacia la derecha lo mismo que hacia la horriblemente infeliz izquierda.

Que su situación es precaria, nadie lo duda. Gil Robles, el leader Católico, ya ha arrojado a uno o a dos Francmasones de sus puestos en el Gabinete. Calvo Sotelo y sus cuarenta monárquicos abolirían la República en favor de la Monarquía. Los Socialistas la abolirían en favor de otra clase de República. Los Fascistas la abolirían en favor de un Estado corporativo. Los extremo izquierdistas la abolirían—y ellos no son Los Jóvenes Bárbaros, que Lerroux acostumbraba a reunir sino otra clase de jóvenes con otros dioses.

No sólo tiene él enemigos bastantes para satisfacer a los más exigentes luchadores, sino que toda su combatividad se baña en los dorados fulgores de la gloria nacional. A Lerroux se le aclama como el salvador de la República.

**LABIOS
QUE
ENCANTAN**

*¿Qué
seductores
son!*



● Labios pálidos producen un efecto de *fríaldad*—carecen de todo atractivo. Dele a los suyos ese radiante color que indica salud y juventud, que tan atractivos los hacen.

Hoy en día las mujeres más elegantes y atractivas en todas partes usan el Lápiz para los labios **OUTDOOR GIRL** de *Aceite de Oliva*, el lápiz ideal para dar a los labios ese aspecto atractivo tan deseado. Es indeleble e impermeable. Se esparce con suavidad y da a los labios un brillo y color natural que es verdaderamente encantador.

Los colores que se emplean en estos lápices son puros e inócuos, sin nada de plomo. El aceite de oliva que forma su base evita que los labios se agrieten. Se ofrecen cinco matices preciosos, a escoger. De venta en las principales farmacias y tiendas a 50c y 25c; también en tamaños pequeños a 15c en las tiendas de F. W. Woolworth Co. Remita el cupón al pie y recibirá cinco de los famosos productos de belleza **OUTDOOR GIRL**.

OUTDOOR GIRL
(Diga Andoarguel)
LÁPIZ PARA LOS LABIOS
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc. 94
360 San Lázaro, Habana.

Remite 10 c. en sellos de correo. Sirvanse enviarme las muestras que ofrecen de los productos **OUTDOOR GIRL**: Polvo para la cara, creyón de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

HASTA LA MUERTE...

(Viene de la Pág. 5.)

a luchar con él. Iba a sacrificarse, para salvar a su ama. La escena no duró mucho. El monstruo de cuerpo de escamas, no tardó en llegar donde estaba el perro; abrió a ras de agua su bestial boca erizada de dientes tremendos, y atrapó a Dick. Eso no duró mucho; pero mi mujer tuvo tiempo de huir, de salir del agua y llamar, pedir socorro, desesperadamente, mientras en la superficie del agua, tan tranquila de costumbre, había grandes y terribles remolinos.

El marino levantó la cabeza para terminar:

—Una hora después, yo estaba de regreso. Me enteré de todo. Llamé a mis marinos. En unas pirogas, registramos el lago y encontramos, en la maleza y en la arena, la pista por donde el cocodrilo había venido desde lejos, de un brazo de río. Y dos horas después, alojándole una bala blindada en un ojo, matamos al monstruo. Le abrimos el vientre, señor. ¿Comprende usted para qué?... Y enterramos al pobre

Dick, en el promontorio desde donde le había avisado a mi mujer... Lo enterramos como si hubiera sido un marino muerto frente al enemigo. Y sobre su tumba, mi mujer y yo hicimos construir ese monumento que ha visto usted en la fotografía. Y todos los marinos lloraron el día del entierro... Y mi mujer y yo lloramos también, naturalmente...

La voz se detuvo, pues delante de aquel cuadro con tres fotografías, Patrick O' Schaughnessy, capitán del crucero de Su Majestad Británica "Shark", hombre acostumbrado a todos los peligros del mar y a todas las inclemencias de las grandes travesías, lloraba como una mujer...

UNA EXTRAÑA APUESTA

(Viene de la Pág. 61.)

—Si hay quiebra, será gracias a usted... No oye usted, el clamor, sobre toda la superficie de la tierra, de las innumerables familias arruinadas por su obstinación...! ¡Usted puede salvarlos!... ¡Apriete la campanilla!

—He ganado. Usted pagará.

Halifax se levantó. Su rudo rostro afeitado expresaba ahora el furor.

—¡Ah!, ¡entonces tú quieres mi piel! ¡No la tendrás, jovencuelo!... ¡Era bien

Varias veces apretó el botón eléctrico, y huyó.

En la prisión sólo se oía un monótono tac-tac de gotas que caían, una a una, en un charco...

A las dos, Halifax, de frac, una orquídea en el ojal, tres admirables esmeraldas como botones en su chaleco de seda blanca, apareció en el gran hall, a donde se amontonaban los invitados de la célebre cena y una muchedumbre de periodistas y de personalidades parisienques.

—¡Me hallo a vuestra disposición!...— dijo.

Un verdadero cortejo le siguió, en cuya primera fila se hallaba Evelyne Diensaint, muy emocionada; y exquisita con su nuevo traje rosa, hecho para la circunstancia.

Una vez abajo, Halifax dijo al poner la llave en la cerradura: "Hace un año que no se abre esta puerta", luego empujó las dos hojas, y se hizo a un lado.

Una oleada de gente penetró... Inmediatamente repercutieron un grito desgarrador y exclamaciones angustiadas. Evelyne se había precipitado sobre el cuerpo, se le arrancó de allí; ella se vió cubierta de la sangre de Santiago y se desmayó.

El trágico anuncio: "¡Se ha suicidado!" corrió de boca en boca por la escalera y los corredores hasta los curiosos que aún se hallaban en el salón, y hasta aquellos que se habían estacionado en los alrededores de la casa.

El doctor Doyen, arrodillado cerca del cuerpo, murmuró:

—¡Vive aún!

Evelyne, que volvía en sí, tendió las manos en una suprema esperanza, hacia el milagroso cirujano.

Pero éste, algunos instantes después dejó caer la muñeca de Santiago y murmuró: "¡Ahora, todo ha concluido!..."

Todos los presentes se descubrieron.

¡HA LLAMADO!

El senador Miral dijo a Halifax, en medio del espantoso silencio: "Vivía aún

SELLO LAZO

INSTANTANEO

QUITAE EL DOLOR
EN TRES MINUTOS

PÍDALO!! ES MARAVILLOSO.



cuando hemos entrado aquí, varios minutos después de la hora fijada; ha ganado, pues, la apuesta. Tendrá usted que entregar la suma a los herederos.

—¡Sería lo justo, mi querido amigo, si no hubiese llamado! Pero algunos minutos antes de la hora, sin duda en la misma crisis de enloquecimiento que lo ha hecho suicidarse, ha llamado!"

Dos capataces aparecían en aquel momento.

Jardin El Fenix

DE
FRANCISCO CARBALLO

ESTABLECIDO
EN 1830

**EL DECANO DE
LOS JARDINES
HABANEROS**

REGALO DEL JARDIN "EL
FENIX" A LAS NOVIAS DEL
MES DE ENERO

SEÑORITA: —Si su boda es en
ENERO, visite el jardín "El
Fenix", en Carlos Tercero No. 28,
e indague cómo este Jardín le pro-
porcionará la oportunidad, brin-
dándole el automóvil, bellamente
adornado, que habrá de conducir-
la a la Iglesia.

CARLOS III. 26 y 28:
TELS. U-2164. U-2347

—¡No es verdad, Reboulet?... ¡Martín!... que el prisionero ha tocado el timbre?... Yo pasaba cerca de la puerta de ustedes, y he oído...—continuó Halifax.

—¡Pero no, señor!...

—¡Cómo, no?...!

—No hemos salido del laboratorio de arriba hasta que se nos vino a decir que el prisionero había muerto...

Halifax se puso tan pálido como el cadáver contra el que sollozaba Evelyne.

—¡No ha llamado? ¡No ha llamado?... ¡Es imposible!

—¡No hemos oído nada! ¡Y el aparato registrador no marca nada!...

Un gran murmullo corrió por el público. Flyrac concluyó: "¡Ustedes ha perdido Halifax!"

—¡Pero no!... ¡Estas gentes sueñan!... ¡Imbéciles!... ¡Bandidos!... ¡Crápulas!...

Tenía los ojos completamente desorbitados. En las comisuras de su boca retorcida espumaba un poco de saliva...

Boquiabiertos, bajo la injuria, los capataces iban a responder. Pero Halifax, desfigurado, espantoso, gritó:

—¡Sí, cretinos, sí!... ¡El aparato ha registrado!... ¡Y ustedes han oído!... ¡Forzosamente!... Y de ello estoy seguro; ¡pues fui yo quien llamó!...

¡¡Ja, ja, ja!

—Pero, caballero, ¿cómo?...— preguntó Miral.

... En ese instante se produjo un gran rumor en la escalera. Varios hombres atravesaban rudamente la muchedumbre; llegaron hasta Halifax, sin ver el cadáver, y uno de ellos, que llevaba puesta una banda tricolor, dijo:

—"Señor Halifax, usted ha empleado para especular fondos que no le pertenecían... ¡En nombre de la ley, queda usted detenido!"

—Y nosotros lo acusamos de haber asesinado a Santiago Monot...—exclamó Miral.

Halifax rechazó a los agentes.

—¡Atrás!... ¡Y bien, sí!... ¡He hecho todo eso, puñado de mediocres...! ¡Pero yo pago!

Y al decir esto brilló un revólver en su sien derecha. La detonación. La brusca caída...

¿Por qué pagar más?



Pídala al telef. A-5361

tonto yo al arrodillarme!... ¡Yo mismo voy a llamar!...

¡Y ni un centavo para ti, jamás!

—¡Llamar?... ¡Pobre individuo!... Voy a echarte fuera.

Se lanzaron uno sobre otro. Fué una lucha encarnizada y muda. Gruñían sus alientos; sus pies rascaban furiosamente el suelo. El instinto de conservación exasperado en Halifax, una súbita vehemencia en Santiago—que sentía su año de torturas cambiado en odio; daban salvajismo a sus esfuerzos.

Halifax era más pesado; pero Santiago aunque agotado por la detención, había llevado una adolescencia muy deportiva; casi consiguió colocar al especulador americano de espaldas sobre la mesa. Pero la mano de éste palpando sobre la mesa, encontró el cuchillo con el que el prisionero había grabado trescientos sesenta y cuatro veces el nombre adorado "Evelyne"—y se lo hundió en el pecho, al azar...

Santiago abrió de par en par los ojos y la boca, buscó, un segundo, su equilibrio con los brazos abiertos, y cayó blandamente hacia atrás.

El silencio fué espantoso...

Halifax retrocedió, aterrorizado. ¿Qué? De un gesto había... ¡Eh, más bien la muerte de aquel chiquillo que la suya!... Nadie lo había visto bajar ni lo vería subir... Iba a llamar... Mientras llegarían, él ya estaría en su escritorio... ¡Pronote!...

Petronio...!!

Máxima elegancia.

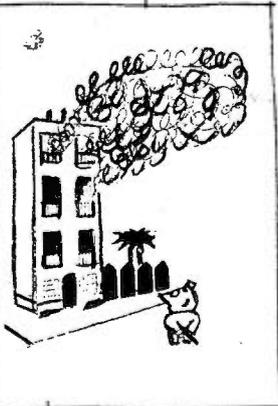
Las telas inglesas PETRONIO llevan el sello de distinción.

Pidan a su sastre los muestrarios de sus importadores, los Grandes Almacenes de Paños: Sobrinos de Nazabal, Muralla 70.

Humorismo



UN FAVOR
EL EMPLEADO. — Mi esposa quiere que usted me dé permiso de salir a hacerle unas compras.
EL JEFE. — ¡Imposible!
EL EMPLEADO. — ¡Mil gracias, señor!



El hombre que ha leído muchas revistas humorísticas. — Yo avisaría a los bomberos; pero, ¿y si resulta que alguien está fumando en pipa?



—¿Sabes lo que me pasó anoche por irme a cenar a las doce? Pues que al compás de cada campanada mi señora me dió una bofetada.
—¿Y has escarmentado?
—¡Ya lo creo! ¡Esta noche voy a la una!



—¿Usted cree, doctor, que una emoción imprevista podría ocasionarme una recaída?
—Sin duda alguna.
—Téngalo en cuenta, entonces, cuando me pase la nota de sus honorarios.
—Me han dicho que su pobre esposa ha sido aplastada por un camión.
—Exageraciones, señora, nada más. Ha sido un modesto camioncito.



—Pues yo no me cortaré el pelo jamás.
—Si le dieran a usted un sopapo cada vez que apareciese un pelo en la sopa, como me hacía a mí mi Eusebio, ¡ya veríamos!



—Me llamo Gaspar; pero personalmente me llaman Par.
—Y eso, ¿por qué?
—¡Para ahorrarme el gas!
—Todas las personas tienen un pie más chico que el otro.
—A mí me ocurre lo contrario; yo tengo un pie más grande que el otro.



Tafra

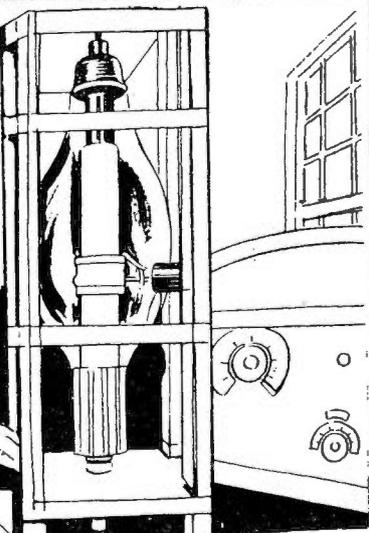
EL CABELLO REBELDE (Historia sin palabras.)



CURIOSIDADES

RAYOS X MAS BARATOS QUE EL RADIO.

TRABAJANDO A 700 MIL VOLTIOS, LAS RADIACIONES EMITIDAS POR UN TUBO DE COOLIDGE, EQUIVALEN A LA DE UNA SUMA DE RADIO QUE COSTARA 22 MILLONES DE PESOS.

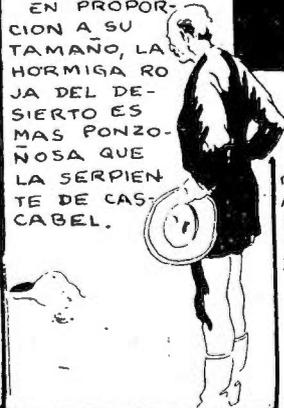


LIGEREZA DE PATAS.

A LOS ANTILOPES, AUN CON HERIDAS MORTALES, SE LES HA VISTO CORRER MAS VELOZMENTE QUE A UN CABALLO.

EL TAMAÑO DEL VENENO,

EN PROPORCION A SU TAMAÑO, LA HORMIGA ROJA DEL DESIERTO ES MAS PONZONOSA QUE LA SERPIENTE DE CASABEL.



LA FAMILIA DE LOS MAREOS. UN AGRICULTOR QUE SIEMPRE SE MAREABA CON LA ALTURA, HA TRANSMITIDO SU PECU- RIALIDAD A 17 DESCENDIENTES



EL VESTIDO A TRAVES DE LAS EDADES.

UN MUSEO, MOSTRANDO EL PROCESO HISTORICO DEL VESTIDO, ACABA DE SER FUNDADO EN PARIS.

NIÑOS LISTOS. LOS NIÑOS ALTOS HAN DEMOSTRADO SER MAS HABILITADOS QUE LOS MAS CHICOS DE LA MISMA EDAD.



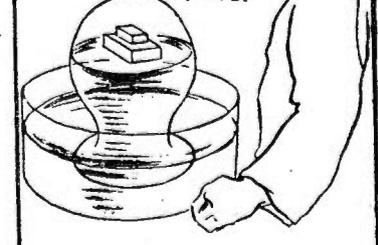
LA FUERZA DE LAS TORMENTAS.

LAS OLAS, EN EL ATLANTICO DEL NORTE BATEN CON UN PROMEDIO DE FUERZA DE 600 LBS. POR PIE CUADRADO EN VERANO, 2000 LBS. EN INVIERNO Y 6000 LBS CUANDO HAY TORMENTA.



SOLIDOS QUE ABSORVEN GASES.

EL PALADIUM, UN METAL SOLIDO, PUEDE ABSORBER 960 VECES SU VOLUMEN DE HIDROGENO.



FOSILES INCOMPLETOS.

SOLO MIL DE CADA CIENTO MIL FORMAS DE LA VIDA ANTERIOR HAN MANTENIDO LOS CARACTERES DE SU EXISTENCIA MEDIANTE LA FOSILIZACION.



AIRE PROXIMO A LA TIERRA.

LA MITAD DE LA ATMOSFERA DE LA TIERRA ESTA POR DEBAJO DE LAS 3 1/2 MILLAS DE ALTURA MIENTRAS LA OTRA MITAD SUPERIOR OCUPA UNAS 50 MILLAS.



PLATA DISUELTA

HAY 30 MIL VECES MAS PLATA DISUELTA EN LOS OCEANOS, QUE LA QUE HA SIDO EXTRAIDA DE LAS MINAS DEL MUNDO.



LAS EXTREMIDADES DEL MONO.

UN ORANGUTAN DE MENOS DE 4 PIES DE ESTATURA TIENE UNA AMPLITUD DE BRAZO DE MAS DE 7 1/2 PIES.

He aquí un paquete de "MEJOR VISTA"

¡Los ojos de jóvenes y ancianos sabrán apreciarlo en estas largas noches invernales!

Es indudable que Ud. necesita reponer sus bombillos Edison-Mazda, más que nada para proteger con su buena luz la vista de su familia.

Cuidadas investigaciones han determinado que en la mayoría de los hogares no se dispone ni de la décima parte de la luz adecuada y tampoco llega a la centésima parte de la luz del sol.

En la tabla que se ilustra, indicamos el método de escoger correctamente los bombillos. Si los que Ud. usa son de menor intensidad

¡CAMBIELOS AHORA!

COMO COMBINAR SU SURTIDO PARA "MEJOR LUZ — MAS VISTA"

 <p>40 WATT</p>	 <p>60 WATT</p>	 <p>100 WATT</p>
<p>40 Watts — Para lámparas de pie de 3 bombillos o de techo de 4 ó 5, y appliques del baño y cocina.</p>	<p>60 Watts — Para lámparas de pie de dos bombillos, para el espejo del baño y el interior del closet.</p>	<p>100 Watts — Para coser y leer adecuadamente, para el comedor, la cocina, el portal y el garage.</p>

IMPORTANTE

Los bombillos baratos engañan al dar menos luz que la que marcan. Obtenga buena luz a bajo costo, usando bombillos con el monograma 

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



16B

45C

118B

66B

“TAN LEJANO Y SIN EMBARGO TAN
PHILCO
 CERCA, CON UN

Norte, Sur, el Este ú Oeste, la frialdad del Artico, el calor de los Trópicos . . . dondequiera que haya perifoneación el regulador de su pequeño y mágico "Philco" lo traerá todo directamente a usted. El espacio no tiene límites para un "Philco."

La belleza en el sonido, que no lo supera ni siquiera la voz original, combinada con el diseño artístico, están a su alcance con el "Philco" de 1935. La conquista máxima en materia de Radios.

COMPañIA CUBANA RADIO PHILCO, S.A.
 SAN RAFAEL 1-D. (Entre Industria y Consulado) TEL. M- 6492

PHILCO ES PRODUCTO DE LOS FABRICANTES
 MAYORES DEL MUNDO